



CALIFORNIA BIBLICAL UNIVERSITY OF PERU

13

**TEOLOGIA CIENTIFICA:
MOSHE RABEINU Y
MOSHE BEN MAIMON
Por Moisés Chávez**



Moshé Rabéinu:
Padre de la Historia Corta
y de la Literatura Universal
y
Moshé Ben Maimón:
Padre de la Teología Científica



PROLOGO

Teología Científica 13: Moshé Rabéinu y Moshé Ben Maimón es el Volumen 13 de la Serie TEOLOGIA CIENTIFICA de EL GRAN PBI y de la página web Biblioteca Inteligente.

La Serie TEOLOGIA CIENTIFICA consta de trece volúmenes. Señalamos con letras negritas el volumen de *Introducción*:

TEOLOGIA CIENTIFICA 1	Introducción a la Teología Científica
TEOLOGIA CIENTIFICA 2	El Universo (Cosmología, Cosmogonía)
TEOLOGIA CIENTIFICA 3	El Creador del Universo (Pneumatología)
TEOLOGIA CIENTIFICA 4	Los Extraterrestres (Angelología, Demonología)
TEOLOGIA CIENTIFICA 5	El Hombre y la Mujer (Antropología, Ginecología)
TEOLOGIA CIENTIFICA 6	El Restaurador del Universo (Cristología)
TEOLOGIA CIENTIFICA 7	La Restauración del Universo (Soteriología)
TEOLOGIA CIENTIFICA 8	El Pueblo de Dios
TEOLOGIA CIENTIFICA 9	La <i>Missio Dei</i> (Misionología)
TEOLOGIA CIENTIFICA 10	El Día Final (Escatología)
TEOLOGIA CIENTIFICA 11	La Palabra Escrita de Dios (Bibliología)
TEOLOGIA CIENTIFICA 12	Historias Cortas sobre la Teología Científica
TEOLOGIA CIENTIFICA 13	Moshé Rabéinu y Moshé Ben Maimón

* * *

La Teología Científica es la novedosa y admirable fusión de los enfoques de la Teología y de la Ciencia en los trece volúmenes de la Serie TEOLOGIA CIENTIFICA de EL GRAN PBI y de nuestra página web Biblioteca Inteligente.

A continuación señalamos brevemente el contenido de cada uno de los volúmenes de la Serie TEOLOGIA CIENTIFICA con su paralelo en la serie de tratados de la Teología Sistemática expresado en su terminología greco-latina:

Teología Científica 1: Introducción a la Teología Científica introduce a todos los volúmenes de la Serie TEOLOGICA CIENTIFICA, en la cual los volúmenes 2 al 11 se ciñen a la estructura, mas no necesariamente al ordenamiento y enfoque de los tratados de la Teología Sistemática.

Especial atención damos a la exposición del concepto de Teología Científica y su término acuñado por el Dr. John E. McKenna en el entorno de la California Biblical University of Peru (CBUP) para remplazar el término ambiguo de “Teología Bíblica” o “Biblical Theology” —ambiguo en el sentido de que toda reflexión judeo-cristiana es necesariamente bíblica— y dando un énfasis incrementado a lo que la ciencia puede aportar a los estudios bíblicos.

Teología Científica 2: El Universo trata de la Cosmogonía y de la Cosmología del Universo físico referido en la Biblia Hebrea como “los cielos” (hebreo: *ha-shamáyim*), como que es obra de Dios, “del Dios de Israel”, epíteto divino que en la boca de Dios mismo rebasa su contenido personal o patriarcal y su contenido étnico o nacional y se reviste de sentido universal, como vemos en Exodo 29:45, 46 —una evolución conceptual que ha sido difícil de asimilar para el mismo pueblo de Israel pues constituye el mayor testimonio de la inmanencia divina—.

De manera revolucionaria reubicamos este tratado al comienzo de los demás tratados teológicos porque el hombre, primitivo o moderno, es atraído por primera vez a la reflexión acerca de Dios y de las cosas metafísicas cuando levanta su mirada al cielo o cuando ve la serie televisada de History Channel, “El Univervo”, y se entera del Big Bang y de la *creatio ex nihilo* o creación a partir de la nada.

La exposición de este volumen abre camino a la exposición del volumen siguiente, *Teología Científica 3*, que trata del Creador del Universo.

Teología Científica 3: El Creador del Universo es el tratado central de la teología que llamamos Pneumatología —del griego: *pneuma*, “espíritu”; y de *logos*, “tratado”— porque trata del Ser de Dios que es espíritu. Dice Jesús, que sabe más de estas cosas: “Dios es espíritu.”

Aquí empezamos a admirarnos cómo es que un ser de naturaleza espiritual ha creado el Universo físico, material, como dice la Biblia en el Salmo 33:9: “Porque él dijo, y fue hecho; él mandó, y (el Universo) existió” o como se dice en la Biblia en francés: “y apareció”.

Enfocamos este tratado después del tratado de “El Universo” para intentar conocer a quien ha creado la maravilla del Universo que consideramos previamente. Con este criterio bien lo hubiésemos enfocado en primer lugar, a la cabeza de todos los tratados teológicos, pero tratar del Universo en primer lugar motiva e incrementa hasta lo sumo nuestra reflexión respecto del Ser de Dios como Creador del Universo. Esta reflexión es lo que

llamamos “teología”: La reflexión acerca de Dios como Creador del Universo físico y del Universo espiritual. El enfoque del Universo físico se lleva a cabo por medio de la Ciencia; y el enfoque del Universo espiritual se lleva a cabo mediante la filosofía teológica, epistemológicamente tipificada como disciplina especulativa.

Teología Científica 4: Los Extraterrestres abarca el enfoque de la naturaleza y la misión de los seres que la Teología Sistemática presenta en su tratado de la Angelología que abarca también, a manera de sub-tratado, la Demonología, porque resulta que los demonios también habían sabido ser ángeles.

El enfoque tradicional de la Teología Sistemática es restringido porque los ángeles y los demonios, ambos de origen extraterrestre, bien pueden incluir a otros seres extraterrestres de naturaleza biológica catalogados como “vida inteligente” y que participan como los seres humanos de una simbiosis físico-espiritual.

La evidencia de la existencia de tales seres en el Universo la derivamos básicamente de la Biblia y de la cultura material de muchos pueblos que habrían tenido contacto con ellos. Nuestra historia corta con título, “Las Momias de Nasca” se refiere al testimonio físico más convincente de la presencia de algunos de estos seres como visitantes de nuestro planeta Tierra.

Teología Científica 5: El Hombre y la Mujer trata de la temática de la Antropología Bíblica, de lo que la Biblia enseña acerca de ambos, del hombre y de la mujer como seres que participan tanto del Universo espiritual como del Universo físico, enfatizando en el propósito de su existencia. Pero el enfoque de la Teología Científica respecto de la Antropología Bíblica no es sesgado como el de la Teología Sistemática que presenta al Hombre, la máxima creación del Creador, como que ha perdido la imagen de Dios y se ha convertido en un cofre de Pandora lleno de lacras y maldiciones.

Nuestro enfoque teológico-científico redime al hombre, y de modo especial a la mujer, que por ser el clímax de la creación divina resalta por su belleza y su inteligencia como la presenta el Volumen 2 de la Serie GINECOLOGIA de EL GRAN PBI y de nuestra página web Biblioteca Inteligente, cuyo título es, *La Isháh: La Mujer en la Biblia y en el Pensamiento Hebreo*.

Al respecto de la Mujer en la Biblia vea también el Volumen 4 intitulado, *La magia del midrash*, en la Serie HERMENEUTICA de EL GRAN PBI y de nuestra página web Biblioteca Inteligente por cuanto la mujer es el tema favorito de los genios que han producido el midrash bíblico y extra-bíblico.

Teología Científica 6: El Restaurador del Universo trata del Mesías, el Restaurador del Universo tanto espiritual como físico. El enfoque bíblico no está restringido al planeta Tierra y a los seres humanos, pues enfoca lo que ha ocurrido, lo que ocurre y lo que pudiese ocurrir en todo el Universo, a partir de la experiencia ocurrida en el planeta Tierra.

El título de este volumen, *El Restaurador del Universo*, de por sí nos habla de que algo ha ocurrido que afecta el Universo: La presencia del mal de lo cual tratamos en el Volumen 7 de la Serie TEOLOGIA CIENTIFICA que introduce al tratado de la Soteriología.

La temática del Volumen 6 de la serie es enfocado por el tratado de la Cristología en la Teología Sistemática, el mismo que está fusionado con la Mariología, aunque debido a su amplitud la Mariología suele ser enfocada como un tratado aparte.

Teología Científica 7: La Restauración del Universo, tanto espiritual como físico, enfoca la temática del tratado de la Soteriología y de su sub-tratado, la Hamartología.

El presente volumen consta de dos partes:

La primera parte tiene que ver con el fenómeno de la presencia del mal en el Universo y su impregnación en la experiencia humana. Esta parte enfoca el contenido del sub-tratado de la Hamartología de la Teología Sistemática, término técnico que deriva del griego *hamartía*, “pecado”.

La segunda parte trata con mayor detalle de la Soteriología que enfoca el tema de la restauración de la relación de diálogo de los seres humanos con su Creador o salvación espiritual, la misma que según la Biblia tiene repercusiones en todo el Universo.

Nuestro enfoque es más amplio que el enfoque tradicional, pues no trata sólo de la restauración del hombre, sino también de todos los seres afectados por el mal en el Universo, que es otra manera de referirse a la afectación del Universo mismo.

Teología Científica 8: El Pueblo de Dios corrige el enfoque tradicionalmente mutilado y distorsionado del tratado de la Eclesiología de la Teología Sistemática cristiana.

El presente volumen enfoca con amplitud a Israel como Pueblo de Dios y añade el enfoque de la Tercera Dimensión Desconocida del Pueblo de Dios, que precede a Israel y la Iglesia en el tiempo y en el espacio.

Esta Tercera Dimensión del pueblo de Dios ha sido explorada por los sabios de la Santa Sede de la CBUP mediante un esfuerzo correctivo que demuestra que en este tratado teológico en particular la teología cristiana revela ser primaria y deficiente.

Un enfoque más amplio de esta temática se encuentra en el volumen intitulado, *La plenitud de Pueblo de Dios*, escrito por el Dr. Alberto Sánchez Pérez, catedrático de la Santa Sede, en la Serie TEMAS BIBLICOS 16.

Teología Científica 9: La Missio Dei trata de la Misionología que enfoca la Misión Divina cuyo objetivo es la preservación del Universo y lo que atañe a la actuación y la actividad humana con miras a lograr este objetivo.

Preferimos recurrir a la expresión latina *Missio Dei* como término técnico que enfoca la Misionología porque la palabra “misión” sola es demasiado líquida e indefinida, y la expresión “Misión Divina” tiende a alienar la participación humana.

La *Missio Dei* es diseño divino y según la Biblia es encomendada a todos los seres vivos en el Universo físico y espiritual, el hombre y la mujer de manera especial.

Todos los seres creados tienen un propósito y una misión en el Universo, pero resalta la Misión Divina compartida en el Pueblo de Dios tal como es detallada en la Biblia y ha sido implementada en nuestro tiempo a partir de su interacción con numerosas disciplinas del quehacer humano, incluidas las ciencias exactas.

La implementación de la Misionología ha escapado de la sistematización de la Teología Sistemática a lo largo de siglos. Por eso suele relacionarse más con las Ciencias Bíblicas antes que con la Teología Sistemática.

Teología Científica 10: El Día Final enfoca la temática del tratado de la Escatología de la Teología Sistemática y trata del destino final de la humanidad más allá del plano histórico y en el plano de la eternidad.

El concepto de la Escatología también enfoca la “Escatología Personal”, lo que ocurre con el ser humano de manera individual, concentrándose en la dimensión más allá de la muerte: Lo que se refiere al Sheol y a la Eternidad. Como este campo de la “Escatología Personal” comparte terreno con la Antropología Bíblica preferimos enfocarlo en el volumen *Teología Científica 5: El Hombre y la Mujer* que enfoca la temática de la Antropología Bíblica.

Nuestro aporte teológico científico redime la Escatología, por milenios convertida en el caldo de cultivo de un sensacionalismo irresponsable y malsano de los teólogos pichones que han implementado una “escatología primaria” sobrecargada de mitología de pésima calidad que lamentablemente impera en el plano religioso, sobre todo en la predicación en las iglesias.

Teología Científica 11: La Palabra Escrita de Dios enfoca la temática del tratado de la Bibliología de la Teología Sistemática, el estudio de la Biblia como Palabra de Dios y palabra de hombres.

Como los cielos nos hablan y revelan la grandeza del Dios de Israel y de su obra en el Salmo 19, y su Palabra escrita consuma históricamente tal revelación, nuestra lista de volúmenes de la Serie TEOLOGIA CIENTIFICA que empieza enfocando el Universo físico termina enfocando la temática de la Bibliología dejando en medio los múltiples aspectos de la revelación divina. En esto también se diferencia nuestro enfoque teológico-científico del enfoque tradicional de la Teología Sistemática que ubica a la Bibliología a la cabeza de todos los tratados teológicos, postergando para mucho después el enfoque impostergable de la Teología Esencial que trata de la naturaleza de Dios.

El Volumen 5 de la Serie HERMENEUTICA de EL GRAN PBI y de nuestra página web Biblioteca Inteligente, con título, *Qábalah Computarizada*, corona con broche de oro el contenido del presente volumen al presentarnos la Biblia Hebrea como que tiene un texto visible y otro invisible que incluye de manera codificada la firma de su autor divino, יהוה.

Teología Científica 12: Historias Cortas sobre la Teología Científica incluye una serie de historias cortas alusivas a la temática de todos los tratados teológicos de la Serie TEOLOGIA CIENTIFICA. Aconsejamos que su lectura sea tomada como prioridad, dado su poderío motivacional, aparte de que ilustran la temática de la Teología Científica de manera realmente espectacular.

Teología Científica 13: Moshé Rabéinu y Moshé Ben Maimón nos presenta a los personajes que han puesto el fundamento de la Teología Científica: Moisés, el autor de los primeros cinco libros de la Biblia, y Rabi Moshé Ben Maimón o el Rambam, autor de la obra, *Moré Nevujím*, que enfoca de manera más sistemática la Teología Científica, habiendo merecido la proclamación como Padre de la Teología Científica por parte de la Santa Sede de la CBUP.

* * *

El diseño de la cubierta del presente volumen, la famosa “Estampilla de Einstein” que comparten todos los volúmenes de la Serie TEOLOGIA CIENTIFICA, es fruto del arte de la Dra. Silvia Olano García, Directora del CEBCAR-Perú. Ella diseñó la Estampilla de

Einstein con motivo del lanzamiento de nuestra obra pionera, *Teología Científica*, en un solo volumen, en la IV EXPOLITE 2012. Observa que incluye las palabras CBUP-CEBCAR y el año 2012, el año del lanzamiento de la primera edición de la *Teología Científica* de vuestro servidor.

La Estampilla de Einstein refiere el hecho de que en nuestro tiempo el Dr. Albert Einstein ha sabido combinar más que nadie los enfoques de la Teología y de la Ciencia. También refiere el hecho de que él fuera profesor de Matemáticas del Dr. John E. McKenna en la Universidad de Princeton, New Jersey, y que el Dr. McKenna fuera el primer Director Académico de la CBUP y su primer profesor de Teología Científica.

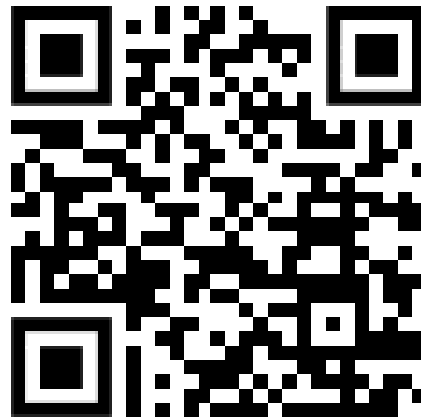
* * *

En los volúmenes de la página web Biblioteca Inteligente que contienen historias cortas, sean motivacionales o formando parte de antologías al final, se sugiere proceder a ubicarlas y a leerlas de manera prioritaria porque en conjunto aportan un dinámico marco conceptual para la parte teórica e historiográfica.

Las citas bíblicas en la Serie TEOLOGIA CIENTIFICA provienen de la *Biblia Decodificada*, la versión oficial de la California Biblical University of Peru (CBUP), accesible en nuestra página web:

www.bibliotecainteligente.com

Para profundizar lo que respecta a la Teología Científica visita nuestra casa en internet. Esta es la llave:



www.bibliotecainteligente.com

En cuanto a *MISIONOLOGICAS*, el Boletín Semestral de la Santa Sede, el mismo que enfatiza en la temática de la Misionología, para recibirlo en tu email escribe a la Dra. Silvia Olano, Secretaria de la CBUP, al email:

cebcarcbup@gmail.com

¡Seas bienvenido a la apasionante aventura en el ámbito de la Teología Científica!

Dr. Moisés Chávez,
Editor de la *Biblia Decodificada*
Revisor Principal de la Biblia RVA
Director del CEBCAR Internacional
Director Académico de la CBUP





CALIFORNIA BIBLICAL UNIVERSITY OF PERU

ACTA DE PROCLAMACION DE MOSHE RABEINU COMO PADRE DE LA LITERATURA UNIVERSAL Y DE RABI MOSHE BEN MAIMON COMO PADRE DE LA TEOLOGIA CIENTIFICA

Por lo expuesto en el volumen *Moshé Rabéinu y Moshé Ben Maimón** que trata de los méritos del Moisés de la Biblia y de Rabi Moshé Ben Maimón, el Rambam...

De común acuerdo, las autoridades de la California Biblical University of Peru (CBUP) y de sus instituciones asociadas. Por iniciativa de su fundador, el Dr. John E. McKenna y a nombre de la comunidad terapéutica de la CBUP, por Resolución Directoral de la CBUP firmamos la presente ACTA DE PROCLAMACION con fecha 3 de Junio del año 2024, llamando a Moshé Rabéinu y a Rabi Moshé Ben Maimón con los epítetos de:

Moshé Rabéinu
Padre de la Historia Corta y de la Literatura Universal

Rabi Moshé Ben Maimón
Padre de la Teología Científica

En agradecimiento a Dios por sus vidas y su inspiración ejercida en la implementación de la CBUP y del CEBCAR—Centro de Estudios Bíblicos “Casiodoro de Reina”—sus autoridades académicas y administrativas que firmamos la presente ACTA DE PROCLAMACION somos:

Dr. Daniel Bocanegra Barreto, Congresista de la República y Presidente de la ACPCA —Asociación Cultural Peruano-Corriana-Americana establecida el 4 de julio de 1998 en Registro Público N° 11029175— que respalda institucionalmente a la CBUP y al CEBCAR.

Dr. Inner Céspedes Alarcón, Rector de la CBUP.

Dr. Moisés Chávez, Director Académico de la CBUP y Traductor-Editor de la *Biblia Decodificada*.

Dr. Juan Terrazos Hinojosa, gestor de las EXPOLITE —Exposición de Literatura Evangélica— y de sus homenajes a personalidades de impacto generacional.

Dra. Silvia Olano, Directora del CEBCAR-Perú y Secretaria General de la CBUP.

Dra. Amanda Peña de Chávez, Directora Asociada del CEBCAR-Internacional.

Dra. Carmen Espinoza Bravo, fundadora de los COMED —Congresos de Maestros de la Escuela Dominical— convocados por el CEBCAR y la CBUP.

Dr. Caleb Castañeda Zavala, Gerente de SHULAMIT-Arte y Mensaje, empresa del CEBCAR.

Dr. Homero Calongos, Editor Asociado de *MISIONOLOGICAS*, Boletín Semestral de la CBUP.

Dr. César Chico Casio, Editor Responsable de la Sección RISALIA en *MISIONOLOGICAS*.


Dr. Daniel Bocanegra Barreto


Dr. Moisés Chávez


Dra. Silvia Olano García

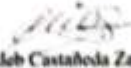

Dra. Carmen Espinoza Bravo


Dr. Homero Calongos Aguilar


Dr. Inner Céspedes Alarcón


Dr. Juan Terrazos Hinojosa


Dra. Amanda Peña de Chávez


Dr. Caleb Castañeda Zavala


Dr. César Chico Casio

*El volumen, *Moshé Rabéinu y Moshé Ben Maimón* —Volumen 22 de la Serie ACONTECIMIENTOS MEDIATICOS del programa informático ex-internet EL GRAN PHI— es enviado GRATIS a toda persona que lo solicite al email: cebcarcbup@gmail.com

CONTENIDO:

PROLOGO

ACTA DE PROCLAMACION

INTRODUCCION

CAPITULOS:

1

EXTRAÑO AQUELARRE
EN LA SANTA SEDE

2

ACARICIADA INICIATIVA
DE LA IV EXPOLITE 2012

3

EL LEGADO DE MOSHE RABEINU

4

EL LEGADO DE MOSHE BEN MAIMON

5

LA PRODUCCION LITERARIA DEL RAMBAM

6

ANI MAAMIN BE-EMUNAH SHLEMAH

7

EL CAPITULO 1 DE
MORE NEVUJIM

8

EL CAPITULO 53 DE
MORE NEVUJIM

9

LA ACTIVIDAD CIENTIFICA
DE RABI MOSHE BEN MAIMON

12

10

EL PRINCIPE DE EGIPTO

11

LA HISTORIA DE JOSE EN EGIPTO

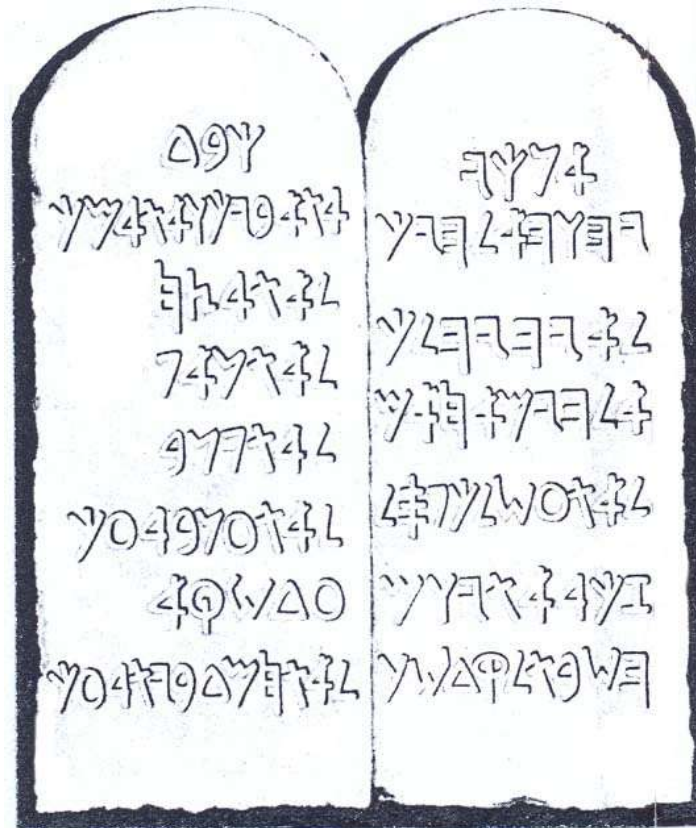
12

LA ULTIMA GUERRA DE ISRAEL
PROFECIA DE MOISES

13

REVELACIONES DE
LA QABALAH COMPUTARIZADA

INTRODUCCION



El presente volumen llega a vuestras manos con una grata noticia: La Proclamación de Moshé Rabéinu y de Moshé Ben Maimón como Padre de la Historia Corta y de la Literatura Universal, y Padre de la Teología Científica, respectivamente.

Del primero, Moshé Rabéinu, el Moisés de la Biblia, tan distante en la historia, nos separan más de 3.200 años, pero nos unen sus maravillosas historias cortas que se han abierto camino a la primera parte de la biblioteca sagrada, la Toráh.

El segundo, aunque vivió en el Siglo 12, en la distante era medieval, es más cercano a nosotros en el tiempo y en nuestro idioma español, pues nació en la ciudad de Córdoba y pasó la etapa formativa de su vida en España, antes de pasar a Marruecos, a Egipto y finalmente al lugar de su morada eterna en la Tierra de Israel.

* * *

Lo que une a estos dos grandes personajes de la historia universal se deja ver en la expresión hebrea con que son referidos en Israel, *Mi Moshé ve-ad Moshé lo qam ke-Moshé* que se traduce: “Desde Moisés hasta Moisés no se ha levantado nadie como Moisés”.

Tienen mucha razón quienes ven en las palabras que YHVH dirige a Moshé Rabéinu en Deuteronomio 18:18 una clara alusión a Moshé Ben Maimón. Le dice YHVH: “Les levantaré un profeta como tú, de entre sus hermanos. Yo pondré mis palabras en su boca, y él les hablará todo lo que yo le mande.” Y ven en la frase; “como tú”, una alusión que coincide hasta en sus nombres: Moshé.

Ambas expresiones aluden a muchos aspectos de sus vidas paralelas, de los cuales en el presente volumen enfatizamos uno en particular: La relación de ambos con la Toráh y con la Ciencia, hasta el punto de que el segundo llegase a hablar de “la ciencia de la Toráh” —o la ciencia del Judaísmo—, clara alusión a los alcances de la Palabra escrita del Dios de Israel.

* * *

La California Biblical University of Peru, ahora en su dimensión CBUP-VIRTUAL, también ha enfatizado en la fusión y la simbiosis de la Toráh y la Ciencia, a la manera de la Universidad Hebrea de Jerusalem, Israel. Y estas no son meras palabras, pues son atestiguadas por su monumental biblioteca cuyas puertas abre de par en par a todos sus lectores en su Página Web Biblioteca Inteligente y de manera más completa en su programa informático ex-internet, EL GRAN PBI o Programa Biblioteca Inteligente.

No es pues casualidad que surgiera en su entorno la iniciativa de proclamar a Moshé Rabéinu y a Moshé Ben Maimón (Maimónides) con tales epítetos por demás merecidos, a fin de subrayar su relevancia en el mundo académico de nuestro tiempo en que los valores de la Biblia son relegados al sub-mundo de lo entredicho.

* * *

El volumen, *Moshé Rabéinu y Moshé Ben Maimón*, refiere la manera cómo surgió allá por el año 2009 la iniciativa que presenta, y los avatares que llevaron a que su realización en un Acta de Proclamación ocurriera recién en el año 2024 en curso. Su texto, juntamente con el Acta de Proclamación que le precede, será enviado a todos los que lo soliciten en todo el mundo indicando el número de su teléfono celular. Asimismo será enviado de inmediato a todos los lectores de *MISIONOLOGICAS* como un obsequio que se anticipa a la llegada del año 2025.

A lo largo de su trayectoria mediática, *MISIONOLOGICAS*, el Boletín Semestral de la CBUP y del CEBCAR —el Centro de Estudios Bíblicos “Casiodoro de Reina”—, ha obsequiado a sus lectores por lo menos un volumen adicional por año sobre temas catalogados como “desafíos” —Ver la Serie DESAFIOS de nuestra página web Biblioteca Inteligente y del programa informático ex-internet EL GRAN PBI—.

El presente volumen, *Moshé Rabéinu y Moshé Ben Maimón*, es en medio de todos los volúmenes que acompañan a nuestro Boletín *MISIONOLOGICAS*, la perla de gran precio. Todos vosotros contribuiréis a difundirlo en vuestros respectivos entornos académicos y científicos, porque no es dable que la Palabra de Dios y de sus paladines permanezcan ocultos en la el sombrío *back-up* de la humanidad.

* * *

En el presente volumen el lector observará que nos referimos al Moisés de la Biblia, el único Moisés en la Biblia, como Moshé Rabéinu, como se lo llama en Israel y como lo llama Rabi Moshé Ben Maimón en sus escritos.

Rabéinu no es el apellido de Moisés, sino su epíteto de honor. Veamos cómo se origina desde el punto de vista filológico y gramatical. . .

Rabéinu deriva de la palabra original *Rav*, sin sufijos pronominales, que significa “líder supremo”. De *Rav* deriva la palabra *Rabí*, en que la “v” final se convierte en “b” al adquirir sufijo pronominal y acentuación en la última sílaba, según las reglas del idioma hebreo. Así, *Rabí* significa “mi líder supremo”. En español se lo ha castellanizado como “rabino”.

Lo mismo ocurre con “*Rabéinu*”, en que *Rav* tiene sufijo pronominal de primera persona plural y se traduce “nuestro líder supremo”.

* * *

La forma, *Rabéinu*, con sufijo pronominal de primera persona plural se aplica en la civilización hebrea a Moisés y a otros pocos líderes de Israel. También es llamado el Legislador pero más que eso era el Guía y Maestro, el Moré del pueblo de Israel, con formación en toda la sabiduría y la ciencia de Egipto, incluida la comunicación mediante la escritura jeroglífica, a la par de su formación levítica como receptáculo de la historia oral de todas las tribus de Israel. A eso se ha de añadir su desempeño militar como general del ejército de Egipto y su desempeño administrativo como constructor de las ciudades almacenes de Egipto. Y lo que no se dice, pero se sabe: Su desempeño como gobernador de Canaán como territorio egipcio en los primeros tiempos de la Dinastía XIX, antes de conocer su identidad hebrea y su llamamiento divino para dar libertad e independencia a su pueblo Israel.

Estos conceptos han sido puestos sobre el tapete con la producción del video, “Moisés, el Príncipe de Egipto”, diseñado para el público infantil.

Como verá el lector, se hace necesario recurrir al epíteto, *Rabéinu*, de Moshé o Moisés, para no tener que llamarlo a cada rato, “el Moisés de la Biblia”.

* * *

También observarán nuestros lectores que en muchas ocasiones nos referimos a Rabi Moshé Ben Maimón o Maimónides como “el Rambam” —o Rambám—.

Permítasenos explicar primero lo de “Maimónides”, su nombre “de filósofo”, que deriva de su apellido Maimón. En su tiempo se acostumbraba premiar a los grandes filósofos y escritores con la modificación de su nombre o de su apellido mediante el sufijo “nides”. De esta manera se creaba un único apelativo de honor que no requería del acompañamiento de su nombre o de sus apellidos. Esto se dio en el contexto general, de toda Europa.

Dentro del pueblo de Israel se había desarrollado otra modalidad de referir el nombre de una personalidad con la sigla de su nombre completo provisto de vocales “a” tras cada consonante. De este modo, “el Rambám” significa “el **R**abi (**Ra**) + **M**oshé (**M**) + **B**en (**Ba**) + **M**aimón (**M**). Esta norma se aplica a los nombres de personalidades que sirvieron como *Rabanim* (plural de *Rabí*) o de escritores especializados en la literatura sagrada: La Biblia Hebrea, la Mishná y el Talmud.

* * *

Otras observaciones importantes respecto del presente volumen tienen que ver con el ordenamiento de los capítulos, que no ha sido fácil realizar teniendo en cuenta que nuestro escrito se esmera en juntar en un solo volumen dos volúmenes, uno sobre Moshé Rabéinu y el otro sobre el Rambam.

Los dos primeros capítulos son de naturaleza introductoria:

El primer capítulo, EXTRAÑO AQUELARRE EN LA SANTA SEDE, revela cómo surgió en el ámbito de la CBUP la iniciativa de proclamar a Moshé Rabéinu como Padre de la Historia Corta y de la Literatura Universal.

El segundo capítulo, ACARICIADA INICIATIVA DE LA IV EXPOLITE 2012, revela cómo y cuándo surgió la iniciativa de proclamar a Rabi Moshé Ben Maimón como Padre de la Teología Científica.

En el capítulo 3 introducimos el primer volumen de nuestro libro combinado con su título, EL LEGADO DE MOSHE RABEINU, que nos habla de la obra literaria del Moisés de la Biblia, y decimos “el Moisés de la Biblia”, porque en la Biblia no hay otro que se llame como él. Pero no pasamos de inmediato a presentar paradigmas y comentarios de sus escritos, lo cual dejamos para más adelante, para el final del presente volumen.

En el capítulo 4 introducimos de inmediato el tema de EL LEGADO DE MOSHE BEN MAIMON, que contiene datos biográficos e información general sobre el legado del Rambam enfatizando en su obra literaria y en especial en su obra, *Moré nevujím* o *Guía de los Extraviados*.

* * *

Los capítulos 5, 6, 7, 8 y 9 exponen paradigmas de la obra literaria de Rabi Moshé Ben Maimón:

El capítulo 5 es una introducción general a LA PRODUCCION LITERARIA DEL RAMBAM, con énfasis en el comentario de su obra *Moré Nevujím* cuya versión nuestra en español está en pleno proceso editorial.

El capítulo 6 presenta la formulación de su Credo ANI MAAMIN BE-EMUNAH SHLEMAH – “Yo creo con fe plena”, y nuestro comentario.

El capítulo 7 introduce al texto del CAPITULO 1 DE *MORE NEVUJIM*.

El capítulo 8 introduce al texto del CAPITULO 53 DE *MORE NEVUJIM*.

El capítulo 9 enfoca LA ACTIVIDAD CIENTIFICA DE RABI MOSHE BEN MAIMON e incluye una carta que le escribió el Rambam a su traductor asociado, Rabi Shmuel Ibn Tibón, y un comentario de la misteriosa cubierta de un manuscrito de su libro *Moré Nevujim* producido en el Siglo 14, es decir algo más de cien años después de la partida del Rambam a la presencia de Dios.

* * *

Los capítulos 10, 11 y 12 vuelven a tratar de la obra literaria de Moisés, el de la Biblia:

El capítulo 10 presenta y comenta un escrito entresacado del libro de Exodo con el título de, EL PRINCIPE DE EGIPTO, que no es otro que el mismo Moisés.

El capítulo 11 presenta y comenta un escrito más amplio de Moisés que entresacamos del final del libro de Génesis, del conglomerado de historias cortas que refieren la actuación de José como gobernador y administrador de todo Egipto. Lo presentamos con el título de, LA HISTORIA DE JOSE EN EGIPTO.

El capítulo 12 expone la tan esperada y urgente exégesis de un escrito poético de Moisés que sirve de epílogo a su libro que no es sino una larga secuencia de historias cortas brevísimas. Se trata de un libro que con Moshé Ben Maimón consideramos como auténticamente de Moshé Rabéinu, contra toda la corriente de la crítica literaria moderna que la Qábalah computarizada se está encargando de sepultar. Nuestra exposición exegética de este escrito poético conocido como “El Cántico de Moisés” tiene en nuestro volumen el título de, LA ULTIMA GUERRA DE ISRAEL - PROFECIA DE MOISES.

* * *

El Capítulo 13 de nuestra obra tiene por título, REVELACIONES DE LA QABALAH COMPUTARIZADA y tiene como objetivo relacionar aun de más cerca las personalidades y el legado científico-teológico de Moshé Rabéinu y de Moshé Ben Maimón. Se trata de una valiosa joya hermenéutica de la cantera de la Qábalah computarizada y del programa informático Código CELL que nos permite ver en la obra literaria de Moshé Rabéinu y en la introspección del Rambam no sólo las huellas digitales de Moisés sino también su confirmación como que es Palabra de Dios mediante el recurso de la Secuencia de Letras Equidistantes —también conocida como “el Código Secreto de la Biblia”— Esta es la modalidad de Qábalah bíblica que más ha conmocionado a las inteligencias de nuestra generación.

Respecto de nuestro enfoque en español cabe señalar que en todas las transcripciones del texto de la Biblia hemos recurrido a nuestra versión de la CBUP, la *Biblia Decodificada*. Nuestros lectores tienen acceso a ella en el programa informático ex-internet EL GRAN PBI y en la página web Biblioteca Inteligente.

* * *

Respecto de la formulación del encabezamiento del Acta de Proclamación que precede el presente volumen permítasenos referirnos al doble epíteto de Moshé Rabéinu como “Padre de la Historia Corta y de la Literatura Universal”.

Este epíteto enfoca un hecho plenamente documentado e incuestionable, al menos desde el punto de vista cronológico: Justamente tras el diseño de la “modalidad alfabética-jeroglífica” de la escritura alfabética, que sucede en el tiempo a la modalidad alfabética-cuneiforme que nos aporta la cultura de Ugarit en la costa mediterránea de Siria, aparece Moisés con su narrativa de los orígenes de Israel en el libro de Génesis. Sin duda lo hizo utilizando la modalidad variante “jeroglífica-proto-cananea” o acaso la modalidad “hebreo-cananea” que le sucede en el tiempo y cuyas letras hemos intentado reproducir en el gráfico que precede esta Introducción y que se asocia con los Diez Mandamientos.

Como el ingenio de Moshé Rabeinu y su narrativa universalmente difundida son anteriores y superiores a toda otra contribución documentada de la literatura alfabética antigua, casualmente porque llegaron a formar parte de la Toráh o literatura instructiva de la Biblia Hebrea, él merece el epíteto de “Padre de la Literatura Universal” que no sabemos

por qué le es concedido recién en nuestro tiempo por la California Biblical University of Peru (CBUP), después de más de 3.200 años.

Y como el ingenio de Moisés se observa de una manera resaltante vertido en la narrativa breve, concretamente hablando en el género literario de la Historia Corta existencial —hebreo, *sipúr qatsár*—le merece también el epíteto de “Padre de la Historia Corta”. Y quienes juzguen que el doble epíteto es demasiado largo, bien pueden utilizar indistintamente cada epíteto componente por separado como juzguen conveniente. Nosotros utilizaremos siempre el doble epíteto porque así surgieron las cosas en el escenario de la Santa Sede de la CBUP.

* * *

Respecto del epíteto de Rabi Moshé Ben Maimón, “Padre de la Teología Científica”, éste libera su legado literario del calificativo de “filosofía” en que enfatizan las personas que han comentado su obra, *Moré Nevujím*, en nuestro idioma español, ya que el objetivo del Rambam es teológico-científico antes que puramente filosófico-especulativo y le interesa exponer con la mayor claridad posible la verdad del texto de la Biblia hasta su plena decodificación.

Valga esta acotación que nos introduce al siguiente objetivo del Rambam: Su objetivo científico supeditado al objetivo señalado por el Salmo 19 que enseña que la revelación divina, la revelación del Dios de Israel en su Toráh escrita, se deja leer en su creación de su Universo físico y de su Universo espiritual de manera conjunta con nuestra reflexión en el texto de la Toráh y la Biblia Hebrea.

Lo que acabamos de expresar señala por qué, inspirados en el legado literario de Rabi Moshé Ben Maimón, el cuerpo académico de la California Biblical University of Peru (CBUP) —bajo la inspiración de su fundador, el Dr. John E. McKenna, discípulo del Dr. Albert Einstein en la Universidad de Princeton—, ha decidido referirse a la moderna disciplina teológica conocida como “Teología Bíblica” como “Teología Científica”, porque lo de “bíblica” está sobrentendido y porque la “Teología Sistemática” también es bíblica. Pero enfatiza el hecho de que por primera vez en el Siglo 20 y en adelante la disciplina teológica se ha ceñido de valor como para enfocar el mensaje bíblico también desde el punto de vista científico, como lo hizo brillantemente el Rambam tan temprano como en el Siglo 12.

* * *

A propósito del texto hebreo del Salmo 19 que bien podríamos considerar el Salmo favorito del Rambam, la palabra *shamáyim*, que se traduce “cielos” y que es tomada por los traductores y expositores de la Biblia como que se refiere al Universo físico, yo planteé en una de mis clases en el Aula Magna de la CBUP la posibilidad de que el concepto detrás de ella también se refiere al Universo espiritual, invisible pero real e incluso más admirable que el Universo físico. Porque, ¿acaso no relaciona la Biblia los “cielos” como la morada de los ángeles, los Agentes Secretos de Dios?

¿Acaso no son los “cielos” —por cierto no sólo la biósfera de la Tierra y el espacio sideral— la morada de Dios, por lo que la palabra *Shamáyim* es también usada en hebreo para referirse a Dios mismo, al Dios de Israel? Así se habla del “Reino de los Cielos” como

que equivale al “Reino de Dios”, o como cuando el Rambam se refiere a su servicio a la humanidad como motivado por el principio de “*le-shem Shamáyim*” —“en el nombre de Dios”—, es decir, GRATIS, como es gratis el aire que se nos permite respirar para vivir en la superficie de la Tierra.

Para no ahondar por ahora en estos conceptos, que van más allá de las nubes y de la niebla que alcanzamos a ver con nuestros ojos físicos, mejor transcribamos a continuación el Salmo 19 a partir de la *Biblia Decodificada*, la versión española de la Santa Sede de la CBUP:

19

Las obras y la palabra de Dios

(Al músico principal. Salmo de David)

¹Los cielos cuentan la gloria de Dios,
y la bóveda celeste anuncia la obra de sus manos.

²Un día comunica su mensaje al otro día,
y una noche a la otra declara sabiduría.

³No es un lenguaje de palabras,
ni se escucha su sonido;

⁴pero por toda la Tierra salió su línea,
y hasta el extremo del mundo sus palabras.

En ellos puso un tabernáculo para el Sol;
⁵y éste, como un novio que sale de su dosel,
se alegra como un valiente que emprende la carrera.

⁶En un extremo del cielo está su salida,
y en el otro está su punto de retorno.
¡Nada hay que se esconda de su calor!

⁷La Toráh de YHVH es perfecta;
restaura el alma.

El testimonio de YHVH es fiel;
hace sabio al ingenuo.

⁸Los preceptos de YHVH son rectos:
alegran el corazón.

El mandamiento de YHVH es puro;
alumbra los ojos.

⁹El temor de YHVH es limpio;
permanece para siempre.

Los juicios de YHVH son verdad;
son todos justos.

¹⁰Son más deseables que el oro,
más que mucho oro fino.
Son más dulces que la miel
que destila del panal.

¹¹Además, con ellos es amonestado tu siervo;
en guardarlos hay grande galardón.

¹²¿Quién entenderá los errores?

¡Líbrame de los que me son ocultos!

¹³Asimismo, guarda a tu siervo de los arrogantes,
que ellos no se enseñoreen de mí.

Entonces seré íntegro y limpio de gran rebelión

¹⁴Sean gratos los dichos de mi boca
y la meditación de mi corazón
delante de ti, oh YHVH,
Roca mía y Redentor mío.

1

EXTRAÑO AQUELARRE EN LA SANTA SEDE

Hubo un tiempo en la historia de la CBUP cuando no existía *MISIONOLOGICAS*, el Boletín Semestral de nuestra sagrada Institución. Ese tiempo era semejante al tiempo primigenio cuando aún no había caído lluvia sobre la superficie de la Tierra, y sólo un leve vapor de agua subía desde ella y la regaba de manera insuficiente.

Ese vapor de agua en la historia de la CBUP eran sus Cartas Circulares enviadas al personal de la CBUP, tanto en California - Estados Unidos, como en el Perú, así como a los fundadores de la CBUP, a sus estudiantes regulares y al público en general, sin discriminación.

Dichas Cartas Circulares aisladas que contenían la agenda y los Sílabos de los Seminarios de la CBUP, y todavía no incluían historias cortas, fueron gradualmente juntándose con noticias y otros escritos a la manera de los terrones humedecidos de tierra fértil para formar los primeros números de *MISIONOLOGICAS*, su Boletín Semestral. Y a partir de esos primeros volúmenes, *MISIONOLOGICAS* ha venido progresando editorialmente hasta el año 2023 en que celebramos las Bodas de Plata de la CBUP.

Ese año *MISIONOLOGICAS* alcanzó a publicar sus volúmenes 34 y 35, constituyéndose en el portavoz institucional de más larga secuencia en la historia de toda la comunidad evangélica de América Latina porque ahora, en el comienzo del año 2025, suman 38 volúmenes.

Ese gran hito de la historia de la CBUP coincidió también con el lanzamiento en la Conferencia de Prensa en el Chifa de la CBUP del programa informático ex-internet, EL GRAN PBI, una versión actualizada de la página web Biblioteca Inteligente a ser instalada en vuestras computadoras o teléfonos móviles sin tener que recurrir al internet.

* * *

Hablando de hitos importantes en la trayectoria de la CBUP tampoco debemos olvidar tres programas del CEBCAR realizados de manera mancomunada con la CBUP. Ellos son, sus CURSOS MARATONICOS, los COMED y las EXPOLITE.

Los Cursos Maratónicos, abiertos al público en general, tanto en la Santa Sede de la CBUP en la Avenida Brasil como en diversos lugares de Lima, coincidían con los seminarios semestrales de la CBUP aunque algunos eran llevados a cabo por gestión de otras instituciones que definían su temática.

Los COMED o Congresos de Maestros de la Escuela Dominical empezaron a convocarse a mediados del año 2009 como parte de la agenda de los seminarios de julio de la CBUP. Su gestora y diseñadora es la Dra. Carmen Espinoza Bravo que obtuvo su doctorado con su tesis relativa a los COMED ese mismo año, y prosiguieron sin interrupción hasta que la CBUP dio el salto triunfal de su fase de residencia a su fase virtual en el año 2015.

De las EXPOLITE o Exposiciones de Literatura Evangélica (EXPO-LIT-E) permítasenos ampliar más porque tienen conexión directa con ese extraño aquelarre que

tuvo lugar en las tenebrosas instalaciones del Edificio AMIR debajo del piso que ocupaba la CBUP en el verano del 2009.

* * *

- ¿Me permite una pequeña interrupcioncita, doc?
 —¡Claro Calongo! Pero trata de ser breve. . .
 A propósito de lo que usted acaba de decir, ¿qué significa “aquelarre”, doc?
 —Un aquelarre es nada menos ni nada más que un cónclave, una reunión secreta de brujas o de brujos con el propósito de hacer algo y definir una agenda para ello.
 —¿Y me permite otras cinco preguntitas más al respecto de las brujas, doc?
 —Por favor, Calongo, déjame referir mi testimonio que trata de cosas más serias e importantes de lo que tú imaginas. . .
 —Entonces, sólo una pregunta más, doc, a cómo dé lugar: ¿No le parece que la brujería no debería tener cabida en la Santa Sede de la CBUP?
 —¡Mejor déjame proseguir, Calongo, y después hablamos de lo que tú quieras!
 —¡Claro! Pero, doc. . .

* * *

Las EXPOLITE, como venía diciendo empezaron en el verano del mismo año que los COMED, en el verano del 2009, por iniciativa de su creador, el Dr. Juan Terrazos Hinojosa, por entonces Secretario General de la CBUP.

Antes de referirme a sus comienzos, y antes de que empiecen las preguntas de rigor de parte del Dr. Calongo, permítanme exponer el cuadro cronológico que resume el historial de esta importante institución que durante el día era una exposición de literatura evangélica a cargo de librerías, casas editoras, las Sociedades Bíblicas, y por supuesto, la Editorial Juan Ritchie del CEBCAR y de la CBUP. Y en la noche tenía lugar la Conferencia Magistral de un escritor evangélico que era galardonado, u “homenajead” como dicen los serranos, por alguna obra suya en especial, destinada a tener un impacto generacional en la vida de nuestro pueblo evangélico en toda la América Latina.

Sin referirnos a lo que acontecía durante el día de las EXPOLITE nos concentraremos en lo de las noches consagradas a las Conferencias Magistrales de las personas galardonadas por la California Biblical University of Peru, la CBUP.

* * *

El cuadro que sigue revela la trayectoria y la trascendencia de las EXPOLITE:

I EXPOLITE 2009 — Homenaje al Dr. Moisés Chávez por sus mil y una historias cortas.

La propuesta de proclamar a Moisés como “Padre de la Historia Corta y de la Literatura Universal”.

II EXPOLITE 2010 — Homenaje al Ing. Pedro Arana Quiroz.
 El tema de su conferencia magistral fue:
 “De la Teología de la Misión”.

- III EXPOLITE 2011 — Homenaje al Dr. Fernando Luiz Casavechi.
El tema de su conferencia magistral fue:
“Miriam y los evangélicos”.
- IV EXPOLITE 2012 — Homenaje al Lic. Tito Pérez Quiroz.
El tema de su conferencia magistral fue:
“En pro de los nuevos escritores evangélicos”.
Presentación del libro, *Teología Científica* y
Propuesta de su autor de proclamar a Maimónides
como “Padre de la Teología Científica”.
- V EXPOLITE 2013 — Homenaje al Dr. Gustavo Montero.
El tema de su conferencia magistral fue:
“La Exitología y la Llave del Exitó”
- VI EXPOLITE 2014 — Homenaje al Dr. Pedro Torres.
El tema de su conferencia magistral fue:
“Nuestra trayectoria teológica en la América Latina”.
- VII EXPOLITE 2015 — Discurso a la Promoción “Apóstol George E. Frankenstein”
por el Dr. Moisés Chávez.
- VIII EXPOLITE 2016 — Homenaje al Dr. Alberto Sánchez Pérez.
El tema de su conferencia magistral fue:
“La plenitud del Pueblo de Dios”.
El evento tuvo lugar en el local del STEP-Perú,
donde el Dr. Sánchez sirve como Director Académico.

El salto triunfal de la CBUP de su fase de residencia a su fase virtual puso trabas a las convocatorias de nuevas EXPOLITE que tenían el objetivo de honrar a nuestros académicos de primera línea mientras están vivos, que es cuando esto debe ocurrir. Lamentamos que la *intelligentsia* evangélica latinoamericana ignore estos logros alcanzados por la CBUP al margen de la empresa misionera extranjera y extra-cultural.

* * *

Por el momento, observa la secuencia ininterrumpida de la celebración de las EXPOLITE, ocho en total. . . No es poca cosa, ¿no te parece?

—¿Y qué del aquelarre, doc?

—Por favor, Chico, guarda tus preguntas para el día final, ¿ya?

Podremos tratar de detalles después, pero por el momento es de particular interés referirme a dos hitos trascendentales de las EXPOLITE porque tienen especial conexión con lo que en adelante se revelará como el objetivo final del presente historial. Estos hitos son la Primera EXPOLITE 2009 y la IV EXPOLITE 2012, el primero de los cuales sucedió a un extraño aquelarre en un cruce de caminos dentro del laberinto del edificio AMIR de la Avenida Brasil 1156.

Veamos, pues, lo que atañe al aquelarre que precedió a la Primera EXPOLITE 2009.

* * *

Aquella tarde de verano hacía un calor sofocante y el Sol brillaba con toda su fuerza, excepto en las vastas instalaciones de la segunda planta del edificio AMIR convertidas en un inmenso depósito abierto con toda clase de objetos descartados, algunos de gran valor como para alimentar un *garage sale* —remate de garaje—, o “mercado de pulgas” de muy larga duración.

Después de volver del Chifa de la CBUP donde al medio día me serví un delicioso plato de pescado frito marinado en escabeche y salsa de ostiones, era natural que me viera aburrido como una ostra y más aun rendido por el calor y el sueño. Así que, para no ser molestado, me refugié en un lugar oscuro sobre una banca desempolvada que había a la entrada de ese enorme depósito que ostentaba las dimensiones de un supermarket convencional. Y previendo que la jornada de la tarde, me refiero al programa académico de la CBUP, no me permitiría descansar, aun cuando yo no fuera el profesor de turno, me entregué al sueño. Confieso que fue un sueño superficial y nada placentero, el mismo que paso a referir.

* * *

Soñé que un grupo de brujos —no vi brujas allí—, celebraban su aquelarre en el *spot light* de un poderoso claro de Sol.

Soñé que uno de los brujos, evidentemente el que dirigía el aquelarre, acariciaba con la palma de su mano un ataúd sellado, y los demás brujos daban saltitos alrededor, al estilo “qué me importa”.

Al comienzo escuché sus tonadas parecidas a un monótono mantra hindú. Pero cuando les escuché pronunciar mi nombre, “el Doctor Moisés Chávez”, medio que me desperté y me acerqué lentamente como sonámbulo a los brujos en pleno aquelarre. ¿Qué tendría que ver yo con ellos y con aquel ataúd sellado? ¿Acaso no estaría yo adentro?

Entonces, el brujo mayor que los dirigía se percató de mi inusitada cercanía, y cuando estaba a punto de terminar las últimas sílabas de la palabra “homenajeado” se calló y dirigió la mirada de los demás brujos hacia mi humilde presencia: ¡A mí, al que interrumpió su ritual y echó a perder su tétrico aquelarre!

Pero lo extraño era que el brujo mayor me sonreía. . .

* * *

Entonces me di cuenta que en realidad no eran brujos, sino un pequeño grupo de simpáticos pastores evangélicos. Es más, no sólo eran pastores evangélicos, sino que se trataba de los mismos estudiantes de la CBUP del Programa Doctoral inscritos en el seminario de ese verano del año 2009.

Mi aparición en el spot de luz solar les sorprendió a todos, y el encanto de su inusitada consulta se echó a perder. En pocas palabras, constaté que se trataba de una gran sorpresota que dizqué planeaban darme al convocar la Primera EXPOLITE el fin de semana. Nunca antes había escuchado esta palabra, EXPOLITE, de modo que presté más atención. El que los dirigía solicitaba la colaboración de ellos para garantizar mi presencia en la sala del auditorio, esa noche, sí o sí. Pero sin que yo supiese de qué se trataba. Así pude percatarme del simbolismo del ataúd sellado: No había que esperar que los “homenajeados” fueran a parar en un tétrico ataúd.

* * *

Entre los brujos, que digo, entre los estudiantes de grado convocados con estricto secretismo, había unos cuatro o cinco miembros de la Promoción “John E. McKenna” que se debía graduar al final del Seminario de julio del 2009. De los once miembros de dicha promoción recuerdo la presencia de Ari Immanuel Joensuu (de Finlandia), de Luis Romay (de Bolivia), y del Perú se encontraban Jaime Arizpe Valencia, Daniel Bocanegra Barreto, César Chico Casio y Gustavo Montero del Aguila, más conocido como “el Exorcista”, díqué por el demonio que lo echó fuera o más bien al revés.

¡Ah! Ahora que recuerdo también se encontraba la Srta. Carmen Espinoza Bravo, sólo que al comienzo no la divisé en medio de los varones gigantes porque es tan chiquitita.

* * *

La “gran sorpresota” que les eché a perder es que al coronar el día dedicado a las exposiciones de la Primera EXPOLITE, yo díqué sería “homenajead” de sorpresa, con bombos y platillos, por mi labor como escritor y traductor de la Biblia, y sobre todo por mis mil y una historias cortas llenas de humor y de enseñanza que son utilizadas en el Aula Magna como casos de estudio con la metodología del Estudio de Casos.

Según el diseño del gestor de las EXPOLITE, el Dr. Juan Terrazos Hinojosa, el que dirigía el aquelarre, que digo, el cónclave, tal cosa no sería un acontecimiento aislado, sino sólo el primero de una serie de homenajes anuales a los insignes escritores evangélicos del Perú y de toda la América Latina, homenajes mientras estamos con vida, no cuando ya hemos partido para no volver.

Esto debía ser guardado en absoluto secreto hasta el último momento de la noche de la Primera EXPOLITE, para lo cual los del secreto debían hacer todo lo posible para que yo esté presente sin saber lo que me ocurriría y que no me mandara a mudar al final de la jornada, que es lo que seguramente haría dado mi agotamiento sobrehumano debido a las actividades sobrecargadas de ese verano.

* * *

No es bueno lo que hacen estos chicos malos de la CBUP. Eso de las “grandes sorpresas” está bueno para los que cumplen un año menos, incluida su inmersión en el chocolatado baño de la torta. Por lo que yo también empecé a idear la manera de darles una verdadera sorpresota esa noche como una lección para que les sirva de escarmiento. Porque, ¡qué se han creído éstos! ¿Acaso un homenaje es una fiesta de Carnaval?

En tantos años en la CBUP en su fase de residencia estos chicos no aprendieron la palabra mágica de nuestro Santo Padre y Rector de la CBUP, su Santidad el Papa Chale I. Para todo lo que se haga, él solía decir. . . “¡primero hay que COORDINAAAR!”

Esta era la palabra mágica que afloraba de sus tiernos labios a toda hora del día.

Ellos esperaban que como una “gran sorpresota” esa noche yo tendría, sí o sí, que improvisar “¡una Conferencia Magistral!”

Esto de la “Conferencia Magistral” sí que quedó en entredicho. No afloró para nada cuando yo me aparecí en medio de aquel extraño cónclave iluminado por el Sol. Yo pensé que todo concluiría con unas cuantas palabras de agradecimiento de mi parte, y a lo mejor repartirían después unos cuantos tamalitos o unas humintas acompañadas de sendas tacitas

de café, cortesía de la Santa Sede. ¡Y no me vengan con eso de que yo sé improvisar a las mil maravillas ante la presencia de los que buscan divertirse a mis costillas! —como verás me salió con verso de pie quebrado—.

Por eso, mientras renacían las sombras y los oscuros cafetales vuelven a dormir, yo pensé en los detalles de mi agradecimiento formal. ¡Pero qué piña! Nada de lo que ensayé mentalmente me serviría en la hora de los loros.

Mientras tanto, los del aquelarre se esmeraban por tener a la mano para su venta varios ejemplares de mi reciente obra, *Decodificación Bíblica*, en los cuales se suponía que yo debía firmar autógrafos al final de mi Conferencia Magistral.

* * *

Llegada la hora de los loros, lo impensado, la sorpresa mayor para mí mismo ocurrió en el momento cuando fui presentado por el Dr. Juan Terrazos para dar dizqué mi Conferencia Magistral como escritor evangélico peruano.

Por alguna circunstancia providencial, al tomar la palabra, me acordé de la sorpresota que todo aquello debía ser para mí y decidí yo también sorprender a los organizadores del evento, es decir, a todos los del aquelarre, con la sorpresota de mis palabras introductorias. ¡Si con decirte, que ante el gentío invitado esa noche, el Dr. Terrazos y secuaces se pusieron, no pálidos, sino de todos los colores, cuando empecé a hablar, al comienzo de manera entrecortada e incoherente.

* * *

Dije algo así, sin pensarlo en absoluto o pensándolo a cuentagotas, y más para escapar de la escena:

“Lamento decirles que me encuentro en este escenario, como dicen en México lindo y querido, ‘como frijol en olla grande’ . . .”

Tras una breve pausa, para pensar, proseguí:

“Porque lo que ha ocurrido es que los organizadores de este magno evento y de este homenaje. . .”

Y se me ocurrió de repente decir:

“Permítanme decir la verdad de las cosas, como acostumbro. . . Los organizadores de esta Primera EXPOLITE se confundieron de Moisés y os están dando gato por liebre.”

Ante el asombro y la consternación del público presente, de los del aquelarre y míos, continué hablando, casi sin pensar en lo que decía:

“Es a otro Moisés a quien acordaron rendir homenaje en esta Primera EXPOLITE como ‘Padre de la Historia Corta y. . . de la Literatura. . . Universal’. Y como él, como este Moisés —que hasta ese momento yo no sabía de quién se trataba— se halla ausente en esta magna concentración porque no ha podido venir. . . me empujaron a mí a subir a este estrado para hablar en su lugar y salvar el impase, diciéndome: ‘¡Mas líbranos del mal y sácanos de apuros, tú que te llamas igual que él!’ ”

* * *

Como vi que el Dr. Juan Terrazos estaba a punto de desmayarse a causa de lo que tanto los médicos psiquiatras como el Huachano y los curanderos profesionales llaman “shucaque”, me ingeníé para decir:

“El Moisés a quien me refiero es el que escribió las admirables Historias Cortas del libro de Génesis. El es el autor de los cinco primeros libros de la Biblia que ha influido poderosamente en todos los escritores bíblicos y en los literatos que le sucedieron a lo largo de 3.200 años, sobre todo en el seno de Israel que es el país número uno en el mundo en lo que concierne a producción literaria del género de la narrativa breve.

Y concluí diciendo, rebosante de alegría: “Prueba de ello es la lectura de su historia que trata del sacrificio de Isaac en el Monte Moriah y su historia de José en Egipto, que pueden ser leídas un millón de veces y un millón de veces te hacen llorar.”

Así me acordé de una de las SIETE Condiciones *sine qua non* de las Historias Cortas que merecen calificar para el Certamen Gran Trofeo Literario “Huevo de Oro CBUP” que son las siguientes:

1. Tiene que hacerme reír
2. Tiene que hacerme llorar
3. Tiene que darme cólera
4. Tiene que hacerme pensar
5. Tiene que dejarme en suspenso
6. NUAY N° 6. SIRVASE PASAR AL N° 7.
7. Ha de tener un título y una trama tan atractivos que hagan que sea leída mil veces sin nunca cansar.

Es que yo estaba casi llorando con lo que decía.

* * *

Cuando empecé mi discurso, el Dr. Terrazos casi se cae patas arriba encima de Augusto Pecho Cerrón. ¡Pobre abuelito nuestro que no atinaba a moverse para esquivar el cargamontón! Pero pronto se dio cuenta el Dr. Terrazos del sentido simbólico de mi vendetta y estratagema y de alguna manera se mantuvo en pie, dispuesto a reír junto con toda la concurrencia.

Entonces proseguí a decir de manera más convencional:

“¡Muchas gracias, estimado Dr. Juan Terrazos, Secretario General de la CBUP, no sólo por este homenaje a mi humilde persona, sino por diseñar la celebración de las EXPOLITE y los Homenajes a los escritores evangélicos, que sin duda tendrán repercusión en todos los países de la América Latina.

“Muchas gracias, Dr. Daniel Bocanegra Barreto, Presidente de la Asociación Cultural Peruano-Coreana-Americana (ACPCA), por honrarnos con su presencia avalando este Homenaje a mi humilde persona.

“Muchas gracias, apreciado Dr. Carlos Terrazos Contreras, nuestro idolatrado “Papa Chale”, actual Rector de la CBUP, por sumarse gentilmente a este Homenaje.

“Muchas Gracias a todos los profesores y a todos los estudiantes de la CBUP aquí presentes esta noche.

“Muchas gracias al legado de Moshé Rabéinu que sin duda tendrá su debido reconocimiento por parte de la Santa Sede de la CBUP, aunque sea a 3.200 años de su gestión como primer escritor de la Biblia.”

* * *

¡De veras cabía en aquella ocasión histórica recordar al primer escritor de la Biblia, el mismo que también introdujo la escritura alfabética en la vida de su pueblo Israel y a partir de entonces en la vida de todos los pueblos del mundo, poniendo los fundamentos de la ciencia de la informática digital.

Sólo después de Moisés, del Moisés de la Biblia, o como es referido en Israel, “Moshé Rabéinu”, yo me atreví a abrazar este homenaje a mi humilde persona.

* * *

Cuando fueron mitigados los aplausos y los gritos eufóricos del Dr. César Chico Casio, que saltaba de júbilo más loco que una cabra, pasé a referirme a mi labor principal como escritor y como catedrático de la CBUP —así dicen los que se duermen en plena clase—. Y lo hice recurriendo a los clásicos SIETE PUNTOS *sine qua non* de la argumentación perfecta.

Les dije:

Mi modesta gestión como escritor y como Director Académico y profesor de la CBUP ha conducido al logro de las siguientes SIETE metas:

1. A mi participación como Revisor Principal de la Biblia Reina-Valera Actualizada o RVA, considerada con toda justicia, “la Biblia Científica”.

2. A mi labor actual como editor de la *Biblia Decodificada*, la cual se abre camino de manera paralela con mis actividades en el Aula Magna como profesor de la CBUP.

3. A la Decodificación de las partes más codificadas e inaccesibles del texto de la Biblia, es decir de muchos textos que creemos entender y que citamos ni siquiera a partir de la eiségesis, sino totalmente fuera de foco, porque tales textos están CODIFICADOS y nosotros no nos damos cuenta de ello.

4. A mi labor como editor de las Separatas Académicas en las cuales los profesores de la CBUP basan su reflexión en el aula universitaria junto con los estudiantes de la Santa Sede. Y no sólo los profesores de la CBUP sino también los profesores de otras instituciones de formación teológica en el Perú y en otros países de la América Latina recurren provechosamente a ellas.

5. A mi énfasis puesto en la Teología Científica en la CBUP, siguiendo el ejemplo del Dr. John E. McKenna, Director Académico de nuestra *alma mater*, la California Graduate School of Theology (CGST) de Westminster, California, Estados Unidos, que también fuera Director Académico de la CBUP en sus primeros años.

6. ¡¡¡NUAY punto 6!!! Sírvase pasar al punto número 7.

7. A mi participación en la implementación de la metodología del Estudio de Casos en la cual la CBUP ha llegado a descollar en medio de las instituciones teológicas en el mundo de habla hispana.

A la par de este esfuerzo debo referirme humildemente a mi particular devoción por el género literario de la Historia Corta, tan ameno e instructivo, pero tan difícil de producir, por lo que el Dr. Daniel el Travieso (el Dr. Daniel Bocanegra y Barreto) se refiere a este género diciendo: “¡Ay Amito! ¡Este género no sale ni con oración ni con ayuno!”

Ya suman más de mil las historias escritas en el ámbito de la Santa Sede, muchas de las cuales han servido como casos de estudio en el Aula Magna y las mismas afloran en los volúmenes de *MISSIONOLOGICAS* nuestro Boletín Semestral y en las páginas de nuestra página web Biblioteca Inteligente.

¡He dicho!

* * *

Cuando hube dicho “he dicho”, constaté, para decir verdad, que no me escuchaban más que cuatro gatos, porque la mayor parte de los gatos de la CBUP ya se habían retirado, cansados del día y de la noche. Después de todo, nadie les obligaba a dar más de lo que deben dar en el contexto de los Seminarios y Módulos Académicos Semestrales de la CBUP para los cuales vienen desde lejanas tierras.

Digo que ya se habían retirado silenciosamente a su refugio secreto que llaman “El CERAGEMCITO” y que es un gran dormitorio contiguo a la sala convertida en depósito abierto, la misma que continuamente estaba expuesta a convertirse en la antesala del Lago de Fuego.

¡Pero que conste por escrito, que en aquella noche, la noche de la Primera EXPOLITE, el viernes 30 de enero del 2009, surgió la iniciativa de proclamar a Moshé Rabéinu como “Padre de la Historia Corta y de la Literatura Universal”.

2

**LA ACARICIADA INICIATIVA
DE LA IV EXPOLITE 2012**

Tres años después de la Primera EXPOLITE tuvo lugar la IV EXPOLITE 2012 que concluyó en la noche con el homenaje al Lic. Tito Pérez Quiroz por su labor periodística representativa del mundo evangélico, por su labor como autor de obras de análisis político y evangélico, por su legado poético, por su actividad a favor de la niñez desamparada y su estrecha conexión con la Iglesia del Nazareno de la cual es miembro fiel.

Los periódicos evangélicos que publicó de manera secuencial, en particular el periódico *El Protestante*, han sido los únicos periódicos evangélicos y la única fuente de información continua al servicio de todo el pueblo evangélico en el Perú malherido por las actividades subversivas del movimiento terrorista Sendero Luminoso.

El tema de su conferencia magistral fue, “En pro de los nuevos escritores evangélicos”. Como ideólogo comprometido con el evangelio hizo eco de la convocatoria del gran misionólogo Juan A. Mackay a los evangélicos con alta educación: A capacitarse para escribir y comunicar por escrito lo que concierne a la *Missio Dei* y la Misionología. En esto reside el éxito del pueblo evangélico en la América Latina.

Y a los escritores presentes y ausentes que ya tenían trayectoria él exhortó a ayudar a los escritores que van surgiendo.

* * *

Reflexionando allí mismo en la temática de su conferencia magistral y en la previa participación mía con relación a la presentación de mi reciente libro, *Teología Científica*, pensé si acaso no hubiese alguna conexión entre la participación mía y la de él.

Pensé si acaso con su exhortación a ayudar a los escritores que irían surgiendo en el Perú él tuvo en mente a mi persona. Y por cierto su exhortación me incentivó en lo que respecta a mi objetivo de capacitar en lo relacionado con el Editing, la formación editorial de escritores y editores mediante la difusión de nuestro *Manual de Editing CBUP* que entonces estaba en ciernes, en pleno proceso editorial. Esto habría juntado de manera coordinada nuestra participación en la celebración de aquella noche, por lo que agradecemos al Lic. Tito Pérez por este énfasis particular de su conferencia magistral.

* * *

La mayoría de los presentes ya sabían de mi obra, *Teología Científica*, en un solo volumen, subrayando mis palabras, en un solo volumen, porque en un solo tomo cabía mi introducción a los diez tratados teológicos. Eran 500 páginas tamaño carta como las del presente volumen.

Los entretelones de la producción de esta obra los he referido en dos historias cortas que llevan por título, “La gesta de la Teología Científica” y “El Bodoque”, respectivamente, ambas incluidas en el primer volumen de la Serie TEOLOGIA CIENTIFICA de nuestra página web Biblioteca Inteligente. Los interesados los podrán encontrar allí.

En realidad nunca antes había producido una obra teológica tan extensa, y por cierto no podía imaginar que ese único volumen llegaría con el devenir del tiempo a convertirse en la Serie TEOLOGIA CIENTIFICA de la página web Biblioteca Inteligente y de EL GRAN PBI, Programa Biblioteca Inteligente ex-internet, que abarca nada menos que TRECE extensos volúmenes.

* * *

Mi participación previa a la conferencia magistral del Lic. Tito Pérez fue breve, nada más que un informe sobre mi nueva obra dirigido a quienes no eran estudiantes de la CBUP, que como dije, el lanzamiento de mi obra no era para ellos ninguna sorpresa pues ya veníamos utilizándola en clase esa semana. Casualmente, el Módulo Académico CBUP de ese verano tenía como temática de fondo la TEOLOGIA CIENTIFICA.

Lo único novedoso en mi participación fue lo que dije al final de mi participación, casi como fruto de una corazonada:

“El Dr. John E. McKenna nos ha incentivado a referirnos a la Teología Bíblica con el término, “Teología Científica”, porque es la combinación de Teología y Ciencia. Este es un concepto en el que destacó en el Siglo VI un gran siervo de Dios, un teólogo-científico llamado Juan Filóponos, a quien el Dr. McKenna considera su ‘mentor’. Lamentablemente fue condenado en un Concilio de la Iglesia, justamente por haber escrito su obra, *El Arbitro*, en que combinaba la Teología con la Ciencia.”

* * *

Y dije que en esta aventura le sucedió medio milenio después otro siervo de Dios, Rabi Moshé Ben Maimón, cuyo legado es infinitamente más vasto que el de Juan Filóponos, quizás porque en su pueblo, Israel, no fue condenado por pensar, y así pudo explorar libremente mediante la Teología y la Ciencia la obra de Dios en el Universo.

Les dije: “POR ESTA RAZON CREO QUE LA CBUP DEBERIA PROCLAMAR A RABI MOSHE BEN MAIMON COMO PADRE DE LA TEOLOGIA CIENTIFICA de la misma manera como en la Primera EXPOLITE surgió la iniciativa de proclamar a Moisés, el Moisés de la Biblia, como Padre de la Historia Corta y de la Literatura Universal por las joyas de narrativa breve que nos obsequia en los cinco primeros libros de la Biblia.”

A la verdad ni al Primer Moisés ni al Segundo Moisés se logró galardonar de manera oficial como va a ocurrir dentro de poco gracias a las gestiones del Dr. Inner Céspedes Alarcón, Rector de la CBUP, y del Dr. Daniel Bocanegra Barreto, Presidente de la Asociación Cultural Peruano-Coreana-Americana (ACPCA).

* * *

Desde entonces reiteradamente fui abrigando la idea de concretar esta iniciativa quizás en una próxima EXPOLITE, pero mi iniciativa no encontró eco ni oídos atentos en el ámbito académico de la CBUP. No obstante, mi anhelo persistía hasta que encontró eco recientemente en la persona de nuestro Rector, el Dr. Inner Céspedes Alarcón, que expresó la idea de que la iniciativa se concretara mediante una Resolución Directoral de la CBUP que conduciría a una ACTA DE PROCLAMACION que se publicaría en

MISIONOLOGICAS, en el programa informático ex-internet EL GRAN PBI y en las redes sociales como FaceBook y YouTube, pudiendo hallar eco en todo el mundo y en muchos idiomas.

Esto ocurrió en mi última visita a Lima en enero del 2024, en una breve conversación de sobremesa en el Chifa de la CBUP.

* * *

Con este incentivo me he esmerado en escribir el presente volumen de carácter informativo para la Serie ACONTECIMIENTOS MEDIATICOS de nuestra página web Biblioteca Inteligente y del programa informático ex-internet EL GRAN PBI, porque todos en la comunidad terapéutica de la CBUP sabemos quién es el Moisés de la Biblia y cuál es su legado, pero pocos conocemos el legado de Rabi Moshé Ben Maimón y cuál ha sido su impacto en la implementación de la CBUP a través de la enseñanza del Dr. John E. McKenna, él mismo “un teólogo científico” como lo fuera su profesor de Matemáticas en la Universidad de Princeton donde obtuvo su Sc.D. en Matemáticas.

Su profesor fue nada menos que el teólogo-científico o el científico-teólogo, Albert Einstein, Premio Nobel de Física 1921, cuyo testimonio ha servido para cimentar la política académica y humanística en la Santa Sede de la CBUP.

* * *

El concepto de Teología Científica como que es la simbiosis de la Teología y la Ciencia implementa y eleva a su bien merecido sitio de honor a la así llamada “Teología Bíblica”, que a diferencia de la Teología Sistemática, accede a los recursos de las Ciencias en su exposición del pensamiento bíblico. Esto convierte, en cierto sentido, en caduca a la Teología Sistemática que gasta demasiada tinta en lo que dicen sobre un tema teológico San Fulano, San Sutano, San Mengano, San Perenseco y San Perico de los Palotes para luego concluir con lo que avala la autoridad eclesiástica detrás del debate como que es la opinión verdadera.

En el ámbito del CEBCAR y de la CBUP el concepto de Teología Científica ha dado origen a la Serie TEOLOGIA CIENTIFICA en nuestra página web Biblioteca Inteligente y en nuestro programa informático ex-internet EL GRAN PBI donde el presente volumen va al final de la serie.

El énfasis en el concepto de Teología Científica también ha hecho que la CBUP, bajo la égida de su fundador, el Dr. John E. McKenna, se convierta en la primera universidad en todo el mundo que ha adoptado oficialmente la metodología del Estudio de Casos como su línea académica, implementando una serie de 1.500 historias cortas, muchas de las cuales sirvieron como casos de estudio con su temática teológico-científica.

* * *

Pues bien, todos estos logros actuales los previno Rabi Moshé Ben Maimón en el Siglo 12 hasta el momento de su partida en el año 1204 a los 69 años de edad.

Rabi Moshé Ben Maimón nunca le tuvo miedo a la Ciencia, consciente que el Creador del Universo lo ha creado con Ciencia, antes que con Teología. Por lo mismo, Rabi

Moshé Ben Maimón apreció tanto a los científicos, aunque su ciencia se limitase entonces a una fase embrionaria.

La ciencia se basa en hechos concretos; hechos que están allí aunque aún no los comprendamos en su real dimensión. Y según el Salmo 19 la Toráh o revelación escrita de Dios se complementa con la revelación divina desplegada en el Universo.

Esperamos, pues, que Rabi Moshé Ben Maimón sea declarado este año 2024 “Padre de la Teología Científica”, como lo sugerí en la IV EXPOLITE 2012. Abrigué el anhelo de que esto ocurriera el año pasado, 2023, en el contexto de las celebraciones de las Bodas de Plata de la CBUP al cumplir 25 años de trayectoria, pero los preparativos para esta celebración postergaron todo otro plan.

Al respecto, nuestro Rector de la CBUP, el Dr. Inner Céspedes Alarcón, y el Presidente Vitalicio de la ACPCA, el Dr. Daniel Bocanegra Barreto, se disponen a firmar próximamente un Acta de Proclamación que llegará a ser conocida en todo el mundo.

A las firmas de ellos acompañarán la del Dr. Juan Terrazos, la de la Dra. Silvia Olano García, la de la Dra. Carmen Espinoza Bravo, la del Dr. Caleb Catañeda Zavala, la de la Dra. Amanda de Chávez, la del Dr. Homero Calongos, la del Dr. César Chico y la de nuestro servidor, que estamos al frente de la CBUP, de la ACPCA, del CEBCAR, de los COMED, de las EXPOLITE, de los CURSOS MARATONICOS, de *MISIONOLOGICAS* y de RISALIA.

Que conste por escrito, que en aquella noche —la noche de la IV EXPOLITE 2012— surgió la iniciativa de proclamar a Rabi Moshé Ben Maimón como “Padre de la Teología Científica”.

3 EL LEGADO DE MOSHE RABEINU



Al referirnos al legado de Moshé Rabéinu queremos enfocar prioritariamente su recurso de las Historias Cortas que representan el pasado y el presente de Israel en el período de la vida de Moisés. Tal cosa es el factor que menos se ha enfocado en los comentarios bíblicos porque otros factores del legado de Moisés son realmente asombrosos y milagrosos, incluido el hecho de haber escrito los primeros cinco libros de la Biblia en que destaca la revelación divina.

Pero el factor literario no debe ser opacado hasta el punto de no referirse a él. Por ejemplo, ¿cómo se aprecia el hecho de que criado en Egipto y en medio de egipcios pueda convertirse en el literato hebreo de mayor transcendencia en Israel, cuya obra sea admirablemente superior al de los escritores bíblicos que le sucedieron? Y particularmente su dominio del género literario de la Historia Corta, que es el más difícil de producir, sobre todo cuando el producto no debe tener ni una palabra menos ni una palabra más, depurado

de repeticiones lexicográficas y fraseológicas, con una trama lúcida y sumamente claro en su mensaje y sus lecciones como para impactar a los niños.

* * *

“Historia Corta” es el nombre de un género literario de la narrativa breve que es una especie de novela en miniatura. Por lo mismo es uno de los géneros literarios más difíciles de producir, ya que todos sus factores aparecen súper concentrados y codificados al comienzo, pero son decodificados mientras en la lectura se avanza hacia la línea final.

Es un género literario de tan fácil y atractiva lectura que a diferencia de las novelas que se leen una sola vez, si es que se las acaba de leer, atraen tanto al lector que termina leyéndolas múltiples veces y cada vez comunica más. Pero es un género tan difícil de producir y editar que con razón el sabio Daniel Bocanegra y Barreto de la CBUP ha dicho: “¡Este género no sale ni con oración ni con ayuno!”

El lector también encontrará información sobre el legado literario de Moisés en el Volumen 8 de la Serie TEMAS BIBLICOS que tiene por título, *Narrativa breve en la Biblia*. En el presente capítulo ampliaremos algunos de los conceptos que se exploran en dicho volumen.

* * *

Las historias cortas, como género literario, es el legado inexplorado de Moisés en los primeros libros de la Biblia. Nadie en el mundo y a lo largo de milenios ha podido igualar a Moisés, que consideramos el Padre de la Historia Corta y de la narrativa breve en general. Así como también es difícil igualar en este campo a quienes siguen sus pisadas, los escritores israelíes que cultivan este grandioso género literario, como es el caso de Savion Librecht y de su historia corta, “Una vaca llamada Virginia”. Es una obra excepcional que dará a nuestros lectores una probadita de la narrativa breve hebrea moderna, sobre todo si es traducida del hebreo a otros idiomas. Esta historia ha sido escogida para ser utilizada como caso de estudio en el curso de Editing —Formación Editorial para Escritores y Artistas— en el aula de la California Biblical University of Peru, para ilustrar el portentoso fenómeno de la narrativa breve moderna en Israel, la patria y paraíso del género de la historia corta desde los tiempos de Moisés y del Génesis.

Otros muchos ejemplos aportamos en el Volumen N° 25 de la Serie HISTORIAS ESCOGIDAS, intitulado, *Literatura hebrea moderna*.

* * *

Se denomina “narrativa breve” en general al género literario que abarca las menudencias que pueden dar vida a otros géneros literarios más complejos: Las fábulas, los cuentos, las anécdotas en general, las anécdotas de tipo midrash, las novelas cortas o noveletas y las historias cortas, que no obstante sus dimensiones, comparadas con las de las novelas clásicas y modernas, sientan pautas, proyectan un mensaje, influyen poderosamente la sociedad humana.

En nuestro tiempo las historias cortas son utilizadas como la base de guiones de obras cinematográficas, como “Blanca Nieves” (producción del cineasta francés Pablo

Berger). O la película “No se aceptan devoluciones”, con guión y actuación estelar del mexicano Eugenio Derbez, basada en una “historia viva” de las experiencias diarias y comunes de los ciudadanos mexicanos y estadounidenses, y los de en medio, en su vasta zona de frontera. O la película, “Siempre a tu lado, Hachiko”, basada en la historia corta sobre un maravilloso perro japonés de raza Akita, que dio origen a la producción del guión de Stephen P. Lindsey que incluiría en su reparto al actor Richard Gere, que adopta al perrito cuando aún era un cachorrito. El título de la película, acortado como “Siempre a tu lado” subraya el mensaje de la inefable interrelación de un ser humano y un animal, o viceversa. También hay una versión cinematográfica china, “Hachiko 2”, y otra versión peruana con el nombre de “Vaguito”, ambas muy buenas.

Las dos primeras películas fueron proyectadas como casos de estudio en la Sala Audiovisual de la CBUP, en el curso sobre la naturaleza y el poderío comunicacional de las Historias Cortas.

* * *

La línea divisoria entre las historias cortas y las novelas cortas es a veces no tan demarcada. Por ejemplo, las *Novelas Ejemplares* de Don Miguel de Cervantes, escritas bajo la inspiración de la vertiente literaria de su época en Italia, son en realidad historias cortas, tan así como el conjunto de historias cortas que conforman el historial de José en Egipto, escrito por Moisés hacia el final del libro de Génesis.

Tampoco existe demarcación de extensión entre una historia corta y los cuentos, con excepción de los cuentos infantiles donde la demarcación es evidente, pues los cuentos infantiles no pueden ser largos.

Ocurre que lo que nosotros en el Perú y en la América Latina llamamos “cuentos”, en otras partes del mundo son llamadas “*short stories*” o simplemente “*histoires*”, a causa de su carácter existencial.

Nuestra definición de lo que es una historia corta, según el criterio literario universal no restringido a la literatura española, es que una “historia corta” (en inglés, *short story*; en hebreo, *sipúr qatsár*), es una historia existencial que refiere lo que realmente puede darse en la vida y en la experiencia humana, sea derivada de lo ocurrido realmente, como en el caso de la historia de José al final del libro de Génesis, o de la ficción, como en las “historias” del Buen Samaritano y el Hijo Pródigo en el Evangelio de Lucas.

Para mayor distinción, en el “cuento”, propiamente dicho, predomina la ficción, pero tal ficción mayormente es fantasía, no ficción existencial.

* * *

En el presente capítulo nos importa la modalidad de la Historia Corta que es el género literario en que destaca Moisés más que cualquier otro escritor bíblico o extra bíblico en toda la humanidad.

La Historia Corta en el legado de Moisés puede tener su origen en tres productos de la reflexión de los sabios¹ en Israel:

¹Entiéndase la palabra “sabios” como término técnico que alude a los protagonistas del movimiento sapiencial en Israel. Para mayor definición del concepto, vea el Volumen 11 de la Serie EDURACION de la pagina web Biblioteca Inteligente.

1. En el género literario de las sagas (anécdotas de fondo familiar o doméstico) que mayormente surgen de la ampliación de referencias de particular interés en medio de la recitación de las genealogías.
2. En el género literario del midrash.
3. En el género literario del mashal.

Las historias del Génesis, como la Historia de José en Egipto, escrita por Moisés, se originan en las sagas o historias familiares de los ancestros, conservadas sobre todo por la gente especializada de la tribu de Leví, y en la ampliación de las genealogías con referencias respecto de sus más conspicuos personajes.

En algunas historias cortas de la Biblia se puede detectar las huellas del midrash.² Por ejemplo, la historia ficticia que Joab puso en boca de una “mujer sabia” (es decir, experta en la actuación teatral), para lograr que el rey David hiciera volver a Jerusalem a su hijo Absalom, por quien Joab tenía especial simpatía y consideraba presunto heredero del trono de Israel. La historia se encuentra en 2 Samuel 14:1-24 y aconsejamos leerla por ser super interesante y genial.

En otras historias cortas de la Biblia se pueden detectar las huellas del mashal o género parabólico basado en analogías. En realidad, algunas “parábolas” de Jesús, como la del Hijo Pródigo, o la del Buen Samaritano, son historias cortas que pueden ser realmente una parábola extendida o una historia de tipo midrash, aunque los Evangelios los introduzcan a todas como *mashal* o parábolas, indiscriminadamente.

* * *

En el presente volumen hemos escogido aportar el texto del conglomerado de historias cortas sobre la gesta de José en Egipto según la versión de la *Biblia Decodificada*, y al texto sigue un amplio comentario que revela la gesta de Moisés como genio de la narrativa breve y en particular de la Historia Corta. Esto en cuanto al libro de Génesis.

Del libro de Exodo hemos escogido la sección que hemos intitulado, “El Príncipe de Egipto” (es decir, Moisés), también con su respectivo comentario analítico.

Y del libro de Deuteronomio, que siguiendo el ejemplo de Rabi Moshé Ben Maimón también nosotros confirmamos la paternidad literaria de Moisés, hemos escogido la sección en verso del Capítulo 32, que aunque no es una Historia Corta sirve como epílogo poético de una larga secuencia de historias cortas que conforman el libro de Deuteronomio. Y ampliamos su comentario por contener un mensaje de esperanza para el momento presente en que se perpetúa el conflicto de Israel con el grupo terrorista JAMAS en la Franja de Gaza en los años 2023-2024.

* * *

Como Moisés, yo he tenido éxito en la comunicación mediante historias cortas gracias a mi apego a los más grandes maestros de este género literario, como lo refiero en los volúmenes 1, 25 y 27 de la Serie HISTORIAS ESCOGIDAS de la página web Biblioteca Inteligente.

²Ver el volumen, *La magia del midrash*, en la Serie HERMENEUTICA de la página web Biblioteca Inteligente.

En el Volumen 1 amplió lo que respecta a la teoría de las Historias Cortas. En el Volumen 25 me refiero a la *Serie GUESHER de autores israelíes*. Y en el Volumen 27 te obsequio una *Introducción a la literatura francesa*, también rica en historias cortas.

En materia de narrativa breve, que abarca las historias cortas, los autores y editores de España van a la zaga y de ello se sienten orgullosos.

* * *

Ahora, cuando la CBUP se ha convertido en CBUP-VIRTUAL, el género de la narrativa breve en el cual destaca con luz propia la Historia Corta, seguirá alumbrando y proveyendo al pueblo evangélico la literatura que lo identifica y de la cual se le privó a lo largo de su trayectoria debido a una piedad hipócrita tan difundida a partir de su liderazgo extranjero.

Esto ocurrirá a nivel mundial allende las barreras lingüísticas, porque las bibliotecas virtuales han descubierto que nuestro Boletín Semestral, *MISIONOLOGICAS*, emporio de historias cortas, es alimento sólido para toda persona que tiene su cabeza bien puesta sobre su cuello y sobre sus hombros.

Una aplicación virtual en internet, llamada Scribbs, indica que a los pocos meses de su lanzamiento el número de visitas a *MISIONOLOGICAS* sobrepasaba las 30.000, y eso se debe al atractivo de sus Antologías de Historias Cortas y a la magia del midrash.

—¿Y qué me dice del *midrash*, doc? ¿Y qué me dice del *mashal*?

—Masque después te explico. Mientras tanto puedes explorar los volúmenes intitulados, *La magia del midrash* y *La magia del mashal* en la Serie HERMENEUTICA de la página web Biblioteca Inteligente. Asimismo, te divertirás con las historias de tipo midrash que inundan la obra, *La llave del éxito: Revelaciones del Excelentísimo Doctor Don Trepanación de la Mancha*, incluida como Volumen 6 de la Serie EXITOLOGIA de la Biblioteca Inteligente.

4 EL LEGADO DE MOSHE BEN MAIMON



**Estatua de Rabi Moshé Ben Maimón en lo que fuera
el barrio judío de Córdoba, donde estaba su casa.**

Tanto lo que improvisé al decir en la Primera EXPOLITE sobre Moshé Rabéinu como lo que improvisé a decir en la IV EXPOLITE respecto de Moshé Ben Maimón, que deberían ser proclamados como Padres o Gestores de la literatura universal y de la ciencia permanecieron en estado latente como un anhelo que en diversas ocasiones hice aflorar en los volúmenes de *MISIONOLOGICAS*.

A la verdad, nadie más experimentaba lo mismo que yo respecto de estos dos hombres de Dios a quienes les debía tan grande inspiración.

No fue sino en nuestra última reunión en Lima, en el Chifa de la CBUP, en enero del 2024 que hablé con el Dr. Inmer Céspedes Alarcón, el Rector de la CBUP, de que tal proclama debía hacerse mediante un “Acta de Proclamación” un documento oficial de la CBUP, quizás un acta conjunta para los dos, señalados en la tradición de Israel como “el Primer Moisés” y “el Segundo Moisés”. O como lo expresa mejor la difundida frase en hebreo respecto del Rambam: “*Mi Moshé vead Moshé lo qam ke-Moshé*”, “Desde Moisés hasta Moisés no se ha levantado nadie como Moisés.”

* * *

Recién entonces pude expresar todo lo que guardaba en mi corazón, por lo mismo que venía desde hace varios años trabajando en mi propia traducción de la maravillosa obra de Rabi Moshé Ben Maimón, *Moré Nevujím*, su obra más traducida y difundida en todo el mundo, y señalada por unos editores como “Tratado del conocimiento de Dios”, y por otros como “Tratado de teología y filosofía”, y en el entorno de la Santa Sede de la CBUP como “Tratado de Teología Científica”.

Cabe señalar que a pesar de su importancia capital, las editoriales evangélicas de todo el mundo se dan el lujo de ignorar ésta, la más importante obra teológica que jamás haya sido escrita, en los manuales de Teología Sistemática que publican y difunden en el pueblo evangélico, manuales que compiten en primariosidad.

Rabi Moshé Ben Maimón quizás no ha sido el primero en representar un enfoque teológico-científico de la Biblia Hebrea, pero ha sido el que más ha enfatizado en ello a partir de los oscuros claustros académicos de la Edad Media, porque escribió su libro por el año 1190. Y este enfoque particular de la Teología Científica compartimos con él en los luminosos claustros de la California Biblical University of Perú (CBUP). No es por causalidad que hemos ubicado antes del presente Volumen 22 de la Serie ACONTECIMIENTOS MEDIATICOS, el Volumen 21 que trata de la Teología Científica de manera general e introductoria, y el Volumen 22 que trata de la Qábalah Computarizada porque, si bien poco tenía que ver con los *mequbalim* o asíduos a la Qábalah, le interesaba la Qábalah y es posible que sospechaba que algo tendrían que ver las matemáticas con la decodificación de sus mensajes cifrados, por el sitio que daba a las matemáticas en el estudio teológico.

* * *

Empecemos por trazar una breve biografía del Rambam a partir del escrito de Baruj Avivi y Natán Persky en el tercer volumen de su monumental obra, *Toldót Israel o Historia de Israel*.

El nació en Córdoba, España, en 1135.

Su padre era Rabi Maimón, un erudito distinguido que sirvió como juez en la congregación israelita de esa ciudad. El implantó en el tierno corazón de su hijo Moshé el amor por la Toráh y la Biblia Hebrea.

Cuando cumplió trece años ocurrió la destrucción de la congregación de Córdoba por mano de los fanáticos *muajadím* musulmanes. Muchos de los judíos no quisieron traicionar su fe y religión y escogieron la cautividad. Entre ellos se hallaba la familia Maimón.

Diez años de sufrimiento y andanzas de ciudad en ciudad en España transcurrieron para ellos, pero él no dejó de ocuparse en el estudio de la Toráh a la par de las ciencias naturales, la medicina, la astronomía, las matemáticas y la filosofía. Y a la edad de 23 años empezó a escribir su primera obra, *Séfer Ha-Maór*, o *Libro de las Iluminaciones*.

* * *

Después de múltiples mudanzas la familia Maimón llegó a la ciudad de Fez en Marruecos. Pero también aquí llegó la influencia nefasta del fanatismo religioso de los *muajadím* y los judíos se vieron obligados a cumplir los mandamientos de la Toráh en secreto o a recibir el islam en apariencia.

No pasó mucho tiempo y la familia Maimón fue obligada a huir también de Fez para navegar hacia la Tierra de Israel, y tras grandes penurias llegaron al puerto de Aco en la costa norte de su Tierra añorada.

De Aco fueron a Jerusalem y visitaron el lugar del Templo destruido. Y de allí fueron a Hebrón para postrarse ante las tumbas de los patriarcas de Israel en la cueva de Macpela. Un día entero pasó solo el Rambam en oración en este lugar santo.

En aquellos días la Tierra de Israel estaba en manos de los cruzados y la población judía era pequeña y vivía con estrechez y pobreza. El Rambam se esforzó por encontrar una fuente de sustento para su familia y fueron a la cercana Egipto donde empezó para él una época de grandes realizaciones.

* * *

Bajo el gobierno de los califas de la dinastía de los Fátimas los judíos de Egipto vivían en libertad y tranquilidad. Grandes e importantes congregaciones judías había en el Cairo, en Alejandría y en otras ciudades de Egipto. El comercio del país se concentró en las manos de ellos, e hicieron grandes riquezas.

Allí empezó Moshé a ejercer la medicina. Se hizo famoso como médico y fue nombrado médico privado del gran Visir y médico de la corte del famoso sultán Tsalaj-ed-din, el mismo que conquistó la Tierra de Israel de manos de los cruzados.

Los judíos de Egipto, conocedores de sus amplios conocimientos le nombraron Rabí en El Cairo y también Av-bet-din o Presidente del Tribunal Judío. Y el Sultán lo encumbró al sitio de Naguíd o Representante de todas las congregaciones de Israel en Egipto.

Su nombre también se hizo famoso en todos los lugares de la diáspora y los líderes de las congregaciones israelitas se dirigían a él como su guía espiritual con diversas preguntas.

A pesar de toda su ramificada actividad pública el Rambam encontraba tiempo para su trabajo científico. El escribió decenas de libros en los campos de las matemáticas, la astronomía, la filosofía, la medicina, etc.

* * *

En la introducción de su obra, *Moré Nevujím* él señala abierta y revolucionariamente las dos canteras de su erudición y de su comunicación escrita, las canteras de la revelación divina: La Toráh y la Ciencia. Tal dicotomía puede ser expresada también así: La Toráh y el Cosmos o Universo, que nos cuentan de la gloria de Dios, como lo expresa el Salmista en el Salmo 19.

Los teólogos sistemáticos cristianos no han aprovechado estas dos canteras de manera conjunta como lo ha hecho el Rambam. Ellos sólo han dependido de textos bíblicos, olvidando o acaso ignorando que siendo el Universo físico obra del Dios de Israel también es fuente de revelación y reflexión teológica.

Estos conceptos escribe a su discípulo, Rabi Yosef Ben Yehuda, en la introducción de su libro, *Moré Nevujim*, obra no exactamente dedicada a él sino que constituye más bien la continuación de su docencia centrada en él una vez que las circunstancias de la vida no permitieron que estuviesen juntos. Le escribe: “Pero luego que tuviste conmigo un curso de Astronomía, una vez terminados otros estudios elementales que son indispensables para

entender esta ciencia —la ciencia de la Biblia—, quedé muy satisfecho de la agudeza y rapidez con que comprendías todas las cosas.”

* * *

Otro aspecto que destaca en cuanto al legado de Rabi Moshé Ben Maimón es su énfasis en la Democratización de la Educación Teológica, habiendo él también inspirado esta característica y esta contribución del CEBCAR y de la CBUP que han sabido diseñar e implementar los programas académicos de la DETAL (Democratización de la Educación Teológica) y de PROPALA (Profesionalización del Pastorado Latinoamericano). Prueba innegable e inefable de esto es la producción editorial de su programa informático ex-internet EL GRAN PBI y de su página web Biblioteca Inteligente al alcance de toda persona interesada y sin compromiso alguno, salvo el compromiso nuestro de responder un sinnúmero de cartas e interrogantes que surgen en el corazón de nuestros lectores.

También en este asunto de las PREGUNTAS y las RESPUESTAS hemos seguido las pautas trazadas por Rabi Moshé Ben Maimón.

* * *

Como asesor académico en la Santa Sede me ha tocado asesorar en su tesis de grado a un estudiante que ha investigado el aprendizaje mediante el recurso de las PREGUNTAS y RESPUESTAS vía internet, específicamente, vía *MISIONOLOGICAS*, el Boletín Semestral de la CBUP y vía nuestra página web Biblioteca Inteligente.

Entonces me acordé de la Mejináh —curso de hebreo académico— de la Universidad Hebrea de Jerusalem con el Profesor Aharón Rozen, autor de la serie de cuatro libros de enseñanza de hebreo intitulada *Elef Milím Alef, Bet, Guímel y Dálet*. El fue quien nos introdujo en el aula al admirable legado de Rabi Moshé Ben Maimón, nacido en Córdoba, España, en 1135, en los días sombríos del Medioevo.

Su fama como médico de la corte en Egipto sobrepasaba su fama como escritor, no obstante su legado como escritor perdura en nuestro tiempo. En la Mejináh fuimos introducidos a su obra mediante los pequeños libros de la serie *Guésher be-ivrít kaláh* (puente o conexión en hebreo sencillo). El profesor Aharón Rozen nos habló en especial de su libro, *Moréh Nevujím*.

Su gran parecido a Moisés en cuanto a su vocación de servicio a su pueblo y como escritor-democratizador —expresado en el libro de Números 11:29: “¡Ojalá que todos fuesen profetas en el pueblo de YHVH, y que YHVH pusiese su Espíritu sobre ellos!”— le ha merecido el aprecio de todas las generaciones de Israel expresado en estos términos: “*Mi Moshé ve-ad Moshé lo qam ke-Moshé*”, desde el Moshé de la Biblia hasta Moshé Ben Maimón, no ha surgido alguien como Moshé.

En adelante yo no perdí el anhelo de visitar la ciudad de Córdoba en España y ver su busto erigido a la altura de tus ojos en la entrada de la judería, el viejo barrio judío donde estaba su casa.

* * *

Desde tiempos remotos se produjo en el mundo judío disperso en muchas naciones un fenómeno académico que tuvo dos aspectos:

1. Primero, surgieron grandes sabios que escribieron obras monumentales sobre la Biblia. Uno de ellos fue el joven Moshé Ben Maimón.

2. Segundo, surgió una hueste de personas hasta en los países más distantes que leían las obras de esos sabios y optaron por escribirles para plantearles preguntas difíciles relacionadas con la Toráh, con la Mishnáh y con el Talmud. Y se dieron con la grata sorpresa de que sus cartas tuvieron respuesta.

Toda la masa infinita de esa correspondencia de PREGUNTAS y RESPUESTAS es ahora materia de investigación científica en la Universidad Hebrea de Jerusalem.

* * *

En el presente volumen nos referiremos en especial a tres escritos de Rabi Moshé Ben Maimón, de gran impacto en todo Israel:

1. En primer lugar trataremos de su escrito conocido por su íncipit o sus dos primeras palabras, *Aní maamín*, que se traducen “Yo creo”. En realidad el íncipit de este escrito es más extenso y dice, *Aní maamín be-emunáh shlemáh*. . . Lo que se traduce, “Yo creo con fe plena”.

2. En segundo lugar comentaremos su obra literaria en general, enfatizando en el libro, *Moré Nevujím* o *Guía de los extraviados*, a manera de comentario introductorio, pero después aportaremos el texto de dos capítulos de este libro suyo.

3. En tercer lugar aportamos nuestra traducción y comentario del Capítulo 1 de su obra, *Moré Nevujím*.

4. En cuarto lugar aportamos nuestra traducción y comentario del Capítulo 53 de su obra, *Moré Nevujím*, un dechado de enfoque teológico en que demuestra cuán absurdo es referirse a los “atributos de Dios” cuando se enfoca la Teología Esencial que trata de la naturaleza de Dios.

* * *

En el Aula Magna de la Santa Sede dijo un alumno que había leído que Maimónides firmaba poniendo al pie de su nombre, “el español”, y que diversos autores lo catalogan como uno de los propulsores de la filosofía española. ¿Cuánto de su cultura española se ha podido rescatar?

Comenté que yo había visto una foto de su firma y su epíteto que no dice exactamente “el español” sino “el sefardí”, que no significa otra cosa aparte de que se identificaba con la comunidad de los judíos *sefardim*.

Por otro lado, el asunto de cuánto de su cultura española, digamos, su uso del idioma español se ha podido rescatar, diré como solía decir el Rambam, *al devár zeh lo shamati veló yadáti klum* o no sé nada al respecto.

* * *

No dudo que el idioma español, más exactamente el dialecto de Castilla, le era conocido. Sin duda también el catalán. Tampoco dudo que conoció a fondo el territorio de la Península Ibérica. Pero aparte del hebreo lo que él hablaba más era el árabe, que era el idioma del Califato de Córdoba donde él nació y creció hasta los trece años de edad. Su libro *Moré Nevujím* lo escribió en árabe, aunque con letras hebreas, porque el árabe era en aquel entonces el idioma internacional y hacer eso resultó en su mayor difusión.

Además de todo, aunque existía en su tiempo la Península Ibérica tal como existe hoy, no existía España como existe hoy, sino un conglomerado de reinos cristianos y califatos musulmanes.

Lo que sí existía y existe hoy es la designación de toda la Península Ibérica por parte de los judíos como Sefarad.

¿De dónde resultaron los judíos con ese nombre que se llegó a traducir “España”. Intentaré explicarlo.

* * *

Los judíos, desde antes de la era cristiana, llamaban a España, Sefarad, nombre que en realidad era de una ciudad pequeña de la costa de Fenicia. De la misma manera llamaban a Francia, Tsorfát, nombre derivado de una ciudad vecina de Sidón llamada así. ¿Por qué? Me gustaría averiguarlo.

Lo que ocurrió es que en aquella ciudad fenicia de Sefarad había judíos cautivos, posiblemente cautivos de los fenicios. Y esos judíos participaron en las empresas marítimas de los fenicios, y así llegaron a España, de la misma manera que fenicios y judíos llegaron a las costas de Estados Unidos dos mil años antes que Cristóbal Colón, también judío sefardí.

* * *

Al parecer los fenicios fundaron una colonia en las costas de España y pusieron a su resguardo a esos judíos de Sefarad, convertidos evidentemente en sus asociados. Es posible que los fenicios también llamaron a dicha colonia fenicia, Sefarad, de la misma manera que solían hacer, de ponerles a sus colonias el nombre de sus metrópolis y ciudades de origen en Fenicia.

Así, por ejemplo, también en España, fundaron Qádes, que es el nombre de una ciudad fenicia que significa “Santuario” en fenicio. Y ese nombre fenicio llegó a modificarse en Cádiz.

También fundaron los fenicios de Tiro en la costa de lo que hoy es Túnez, la ciudad de Qarta Jadáshat, que en fenicio significa la Nueva Metrópoli, es decir, la Nueva Tiro (en fenicio, *Qarta* es “ciudad”, y *Jadáshat* es “nueva”; y en hebreo se dice *Quiríáh Jadasháh*). Del nombre de *Qarta Jadáshat* deriva el nombre Cartago en español.

También fundaron los fenicios de Tiro en España una ciudad con el mismo nombre, y de allí deriva el nombre de Cartagena.

Y así sucesivamente muchos nombres de puertos en el Mar Mediterráneo en realidad son de origen fenicio, y el fenicio era bastante parecido al hebreo. En mis clases de Epigrafía y Paleografía en la Universidad Hebrea, los estudiantes israelíes podían leer las inscripciones fenicias a partir de su idioma hebreo, sin tener que estudiar fenicio.

En realidad, las Guerras Púnicas, significa las Guerras contra Fenicia, porque la palabra “Púnica” deriva de la palabra fenicia que en español se dice “Fenicia”, y como sabrás, la gente de Cartago eran fenicios de Tiro.

Es lamentable lo que los romanos hicieron con Cartago.

* * *

Los judíos de Israel llegaron pues a llamar a España, Sefarad. Esta explicación consta en una lacónica nota marginal del Targum de Yonatán, que es una antigua traducción de partes de la Biblia Hebrea al arameo.

La nota cuelga del versículo 20 del único capítulo de que consta el libro del profeta Abdías, el mismo que dice: “Esta tropa de cautivos de los hijos de Israel poseerá lo que fuera de los cananeos hasta Sarepta, y los de Jerusalem que están cautivos en Sefarad poseerán las ciudades del Néguev.”

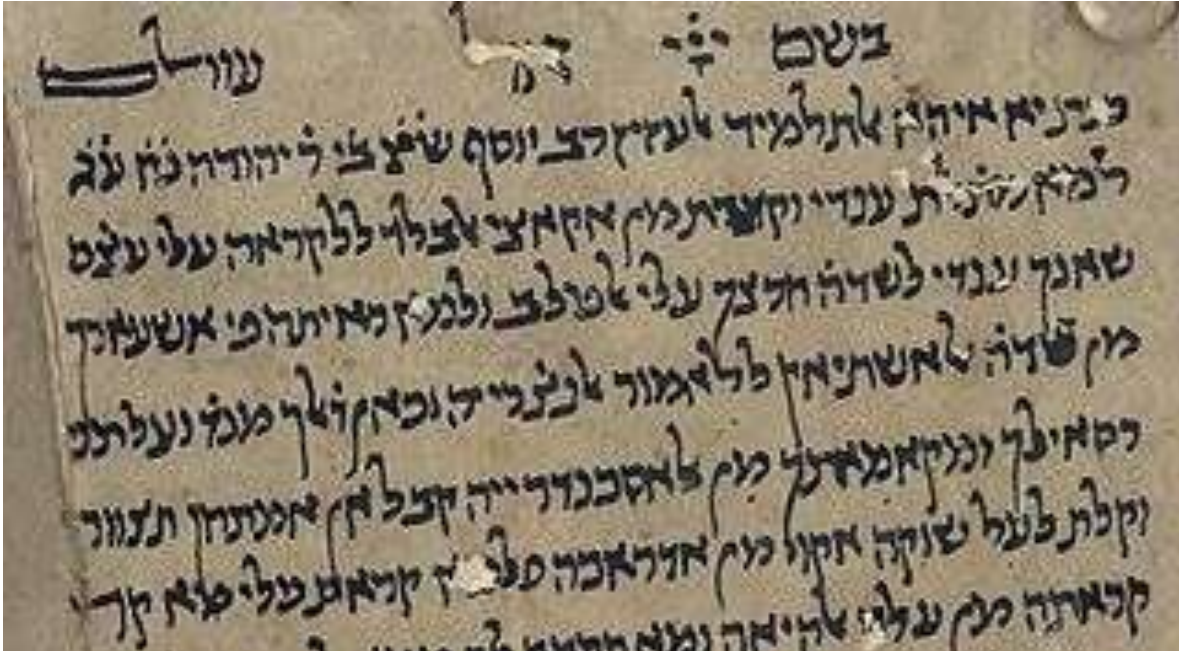
Lo que indica este texto, entre otras cosas que se refieren a la reconquista de la Tierra de Israel por los judíos que fueron llevados cautivos a otras tierras, es que un grupo de judíos cautivos procedentes del territorio de la tribu de Benjamín extendería las fronteras de Israel hasta Sarepta en Fenicia, y otro grupo que se encontraba cautivo en Sefarad, también en Fenicia, reconquistaría el territorio del Néguev, indicando de esta manera los límites norte y sur de la Tierra de Israel cuando en el futuro se produzca el enaltecimiento de Sión y el reino sea de YHVH, el Dios de Israel.

* * *

Por cierto, las referencias proféticas tienen que ver con un tiempo en el pasado distante, y si no se cumplieron sus profecías al pie de la letra en el tiempo previsto por el profeta Abdías, sí se han cumplido en nuestro tiempo porque la ciudad libanesa-fenicia de Tiro se encuentra a escasos 20 kilómetros de la frontera norte del Israel actual, y todo el Néguev hasta el puerto de Eilat está bajo soberanía israelí.

Pero al margen del enfoque profético de Abdías, a partir de alguna tradición conocida para Yonatán, en su traducción del libro de Abdías al arameo incluyó una nota marginal en que asoció el nombre de Francia con el nombre de Sarepta (en hebreo, Tsorfat), y el nombre de España con el de Sefarad y tal es el nombre de estos dos países en la lengua y en la literatura hebrea.

LA PRODUCCION LITERARIA DEL RAMBAM



Manuscrito en judeo-árabe del *Guía de los extraviados*
Yemén, Siglo 14

En el presente capítulo enfocaremos la producción literaria de Rabi Moshé Ben Maimón, enfatizando en su obra por la cual hemos planteado su designación como Padre de la Teología Científica: Su obra, *Moré Nevujím*.

Para rescatar el legado de Rabi Moshé Ben Maimón en el mundo de habla hispana me propuse re-traducir al español su libro *Moré Nevujím* que tanto me impactó en el aula de la Universidad Hebrea de Jerusalem, en la Mejináh con el profesor Aharón Rozen.

Re-traducir al español esta obra era una necesidad apremiante para mi alma, y creo que si él viviera me felicitaría por hacerlo. Existen traducciones al español, pero la mía penetrará más a fondo en su pensamiento científico y bíblico porque formula las citas bíblicas según la *Biblia Decodificada*, la Versión Oficial de la Santa Sede de la CBUP, y no mediante traducciones improvisadas como las de otros traductores de su obra al español.

Empecé por traducir el título, *Moré Nevujím*, que alude a un guía o maestro de los extraviados o confundidos en materia de fe y de filosofía. Ellos son judíos que enfrentan cierta confusión y conflictos teológicos a causa del debate con los filósofos y los científicos musulmanes y cristianos de su tiempo.

Mi traducción está en proceso y será incluido en nuestro programa informático ex-internet EL GRAN PBI.

* * *

Rabi Moshé Ben Maimón escribió su libro *Moréh Nevujím* inspirado en las preguntas que le planteara el joven Rabi Yosef Ben Yehuda, su discípulo que se vio metido en una serie de conflictos teológicos, cosa que es normal en la gente que piensa.

Como Rav Saadia Gaón en su momento, también el Rambam decidió que no hay contradicción entre la Teología y la Ciencia. Su objetivo es guiar a quienes al profundizar en el estudio de la Toráh encontraban asuntos que podrían parecerles como que se oponen a su inteligencia y entendimiento, por lo cual se sentían confundidos y quizás también desalentados.

El Rambam acude al encuentro de ellos como su Guía y Maestro, y demuestra que las palabras de la Toráh también están construidas sobre los fundamentos de la ciencia y de la filosofía. De este modo fundamenta los principios del judaísmo sobre bases científicas.

* * *

Nunca en mi vida he conocido otra obra tan profunda escrita con un estilo tan sencillo e inspirador. La escribió en judeo-árabe, es decir, árabe escrito con letras hebreas, porque el árabe era el idioma internacional y de la cultura en aquellos tiempos. Pero un rabí asociado suyo lo tradujo de inmediato al hebreo, bajo su supervisión.

A diferencia de los pedantes que te apantallan con capítulos gigantescos repletos de terminología teológica *quasi* inaccesible, los capítulos del *Moré Nevujím* son brevísimos y nada de notas de pie de página ni bibliografía para apantallar. Y a diferencia de la comunicación vía internet de nuestro tiempo, tan escueta y pobre en ortografía, está su alta riqueza literaria, como si su objetivo hubiese sido escribir para la eternidad.

* * *

El título de su libro es en hebreo, *Moré nevujím*, y en árabe es *Dalalát Al-jairín*, que nos ayuda a definir mejor lo que él tenía en mente y a quiénes quería ayudar al escribir este libro.

Ya vimos que la palabra hebrea *moré* significa “maestro”, y el maestro es por cierto él mismo, Rabi Moshé Ben Maimón.

La palabra árabe *dalalát* no descarta este sentido de “maestro”, pero enfatiza en su acepción de “guía”, y la palabra árabe *al-jairín* se refiere básicamente a quienes se extraviaban en el camino. De este modo el “guía” tiene como objetivo evitar que se extravíen o hacerles volver al camino correcto. Este sentido también tiene la expresión hebrea, *moré dérej*, que se puede traducir, “guía del camino”.

* * *

La palabra *nevujím* se refiere a personas inteligentes y bien motivadas que enfrentan conflictos teológicos derivados del debate con gente apasionada con la filosofía y la ciencia de su tiempo. El mismo hecho de que hagan preguntas respecto del sentido verdadero del texto bíblico demuestra sus nobles intenciones.

Pero la formulación del título del libro en español ha sido fuente de confusión, dando la impresión de que los interlocutores de Rabi Moshé Ben Maimón eran personas

aturdidas, perplejas, malintencionadas, poco inteligentes y descarriadas moralmente. El no hubiera querido en el título de su libro ofender a sus interlocutores con tales adjetivos denigrantes.

* * *

A las preguntas inteligentes y bien motivadas de su discípulo Rabi Yoséf Ben Yehúda y de muchos otros lectores, Rabi Moshé Ben Maimón da respuestas asombrosas, sobre todo cuando se trata de los antropomorfismos y antropopatismos en la Biblia Hebrea respecto de la persona de Dios. Por ejemplo, ¿tiene Dios manos? ¿Tiene ojos? ¿Tiene orejas? Porque la Biblia se refiere a Dios en estos términos. . .

El Rambam te confronta con el hecho de que la Biblia Hebrea dice que Dios ve, que oye y que huele, pero nunca dice que gusta o que palpa. . . ¿Por qué, ah?

El Rambam trata al respecto.

Y en el Capítulo 53 de su libro responde a interrogantes sobre el tema de “los atributos de Dios” que estaba sobre el tapete en el debate teológico de su tiempo. Como advierte el Rambam, a la luz del pensamiento bíblico hablar de “atributos de Dios” es una aberración por el sentido mismo de la palabra “atributos” que deriva del verbo “atribuir”, atribuir algo a Dios.

* * *

Al respecto de los así llamados “atributos de Dios” ampliamos en el siguiente capítulo que traduce el Capítulo 53 del libro *Moré Nevujím*. En el presente capítulo juzgamos necesario referirnos brevemente a otras obras del Rambam de modo que puedan ser comparadas con las características y la temática de *Moré Nevujím*.

El hecho de que el libro *Moré Nevujím* haya sido escrito originalmente en árabe o judeo-árabe podría llevar a pensar que Rabi Moshé Ben Maimón pudiese haber tenido dificultades con el idioma hebreo. Esto está lejos de la verdad pues él escribió la mayoría de sus obras en hebreo como veremos más adelante.

* * *

Hace varios años que ha estado latente en mi mente y corazón un proyecto de traducción de esta obra suya que hasta ahora, fines del 2023, lo confieso, no he podido concretar como otros proyectos que se han abierto camino de manera más expedita. Pero hemos dado pasos importantes en la dirección correcta que se debe resaltar.

Todos cuantos tienen acceso en internet a nuestra página web Biblioteca Inteligente y a su versión actualizada ex-internet, EL GRAN PBI, saben que una de sus series de volúmenes es la Serie TRADUCCIONES que contiene traducciones de las obras que más han impactado mi vida.

Existen por lo menos tres versiones españolas de *Moréh Nevujím*, que juzgamos un tanto deficientes. Son deficientes porque se traduce los textos bíblicos que el Rambam cita textualmente del original hebreo de manera improvisada y sin recurrir a versiones españolas conocidas de la Biblia, lo cual hace que el pensamiento de Rabi Moshé Ben Maimón, tan arraigado en la Biblia Hebrea como Palabra de Dios, sea oscuro y poco asimilable en la exposición que el Rambam hace de ella.

En nuestro caso recurrimos a la flamante versión española, *Biblia Decodificada*, la misma que ha experimentado en su proceso editorial varios ajustes casualmente derivados de la obra *Moré Nevujím* del Rambam.

* * *

Hace varios años que nuestra versión de *Moré Nevujím* en español se hace esperar, en parte porque he estado a la espera de los dos volúmenes de la reciente versión hebrea de *Moréh Nevujím* realizada por el Dr. Michael Shweitz con los auspicios de la Universidad de Tel Aviv.

Por estas razones, el 8 de abril del año en curso, 2023, en el acto de celebración de las Bodas de Plata de nuestra universidad, la California Biblical University of Peru, realizado en Lima tuvimos un espacio dedicado a un nuevo anuncio de la cercanía de nuestra anhelada versión de *Moré Nevujím* que conducirá a la Declaratoria Oficial de parte de las autoridades de la CBUP y de la ACPCA (Asociación Cultural Peruano-Coreana-Americana), de Rabi Moshé Ben Maimón como “Padre de la Teología Científica”.

* * *

En lo que respecta a otras obras del Rambam nos referiremos a dos, una de las cuales consta de 14 largos volúmenes.

En los días de sus andanzas en España después de la destrucción de la ciudad de Córdoba por los j'ijadistas de la secta musulmana de los Muajadím, antes de optar con su familia por establecerse en Marruecos, empezó a escribir su obra, *Séfer Ha-maór*, que es su *Interpretación de la Mishnáh*, cuando contaba con sólo 23 años. Y después de diez años de afán y diligencia la concluyó en los primeros años de su residencia en Egipto.

Una revolución poderosa en el mundo del judaísmo produjo otra obra del Rambam en 14 volúmenes con el título de, *Mishnéh Toráh* o *Yad ha-jazaqáh*, que expone la Toráh Oral o Mishnáh. Esta obra es un comentario exhaustivo de los textos normativos de la Toráh Escrita, los primeros cinco libros de la Biblia.

Esta obra la escribió en un hebreo refinado, con estilo sencillo y exacto, como el estilo de la Mishnáh del Siglo Primero. Y no sólo derivó el título de su obra del título original del libro de Deuteronomio que aparece en 17:18, *Mishnéh Ha-Toráh* —que se traduce, *Reformulación de la Toráh*— sino también derivó de Deuteronomio su filosofía y su objetivo de democratización de la educación teológica en Israel, a fin de lograr que la Palabra de Dios llegue a ser el legado de su pueblo y de todos sus individuos, tal como el Dios de Israel diseñara su proyecto de darnos su Palabra.

Diez años invirtió el Rambam en esta gran obra respecto de la cual dice: “He llamado el nombre de esta obra, *Mishné Toráh*, porque el hombre lee primero la Toráh escrita y después lee mi obra y aprende de ella toda la Toráh Oral, y no necesita leer otro libro entre ambas.”

* * *

El segundo título de *Mishnéh Toráh*, *Yad ha-jazaqáh*, aparentemente sólo tiene conexión con el número de volúmenes de su obra: י"ד es el numeral 14 que también se lee *yad*, “mano”. Pero su conexión con el texto de Deuteronomio 34:12 conduce a otro nivel de profundidad. Dice así este texto: “La mano fuerte y todos los hechos temerarios como los que Moisés hizo ante los ojos de todo Israel.” Con esto Rabi Moshé Ben Maimón da a entender que la Toráh Oral basada en la Toráh Escrita, representa la manifestación de “la mano fuerte” del Dios de Israel desplegada para proteger a su pueblo Israel de incurrir en el error y en la *malpractice* respecto de las cosas que conciernen a su Dios.

En su exposición el Rambam evita recurrir al debate talmúdico entre los sabios rabanim y sólo entrega las CONCLUSIONES que constituyen la normativa práctica o *halajáh*.

La innovación del Rambam en su exposición consiste en que ordenó las *halajót* —plural de *halajáh*— no según el orden de los tratados del Talmud, sino según un orden temático suyo propio.

* * *

A pesar de toda su actividad pública ramificada el Rambam encontraba tiempo para su trabajo científico. El escribió decenas de libros en los campos de las matemáticas, la astronomía, la filosofía, la medicina y otros.

Siendo uno de los más eruditos y agudos en las ciencias del judaísmo, recopiló con mucho conocimiento y diligencia los tesoros del espíritu de la nación e introdujo orden y método en todos los asuntos difíciles y complicados de estas ciencias.

6

**ANI MAAMIN BE-EMUNAH SHLEMAH
YO CREO CON FE PLENA**

También relacionado con el objetivo democratizador de la educación teológica de Rabi Moshé Ben Maimón que involucra incluso a las personas más sencillas de la comunidad de los hijos de Israel hay que señalar su exposición de los 13 *Iqarím* o Principios de la religión judía que lleva por título su incipit, *Aní maamín*, “Yo creo”, que en su forma más amplia es *Aní maamín be-emunáh shlemáh*, “Yo creo con fe plena”.

Esta exposición se encuentra en su interpretación del tratado de Sanhedrín capítulo 10, mishnáh 1, y ha sido incluida en el Sidur *Le-máan Shmó* (*Por causa de su Nombre*), de los judíos sefardím y de las congregaciones orientales, al final de la oración *Shajarít* o “De la Mañana”.

Se trata del credo personal del Rambam el mismo que ha llegado a serlo de toda persona de Israel.

Estudiamos el *Aní maamín* de Rabi Moshé Ben Maimón con la dirección de nuestro profesor, el Dr. Aharón Rozen, en una clase en la Mejináh de la Universidad Hebrea —la capacitación en hebreo requerida de todos los estudiantes que provienen de fuera de Israel, como para poder atender a nuestras responsabilidades académicas en la universidad—.

* * *

A continuación te obsequio mi traducción del *Aní Maamín* a nuestro idioma, seguida de nuestro comentario sobre ciertas particularidades o énfasis del Rambam:

1. Yo creo con fe plena que el Creador, sea bendito su Nombre, es el Creador y el que gobierna todas las cosas creadas. Y él solo hizo y hace y hará todas las cosas.

2. Yo creo con fe plena que el Creador, sea bendito su Nombre, su nombre es Único, y no hay unidad como él, y él solo es nuestro Dios, el que era, el que es y el que será.

3. Yo creo con fe plena que el Creador, sea bendito su Nombre, no es cuerpo, y no lo alcanzarán los que alcanzan el cuerpo, y no tiene ninguna semejanza en absoluto.

4. Yo creo con fe plena que el Creador, sea bendito su Nombre, él es primero y él es último.

5. Yo creo con fe plena que el Creador, sea bendito su Nombre, sólo a él es digno orar, y no hay aparte de él alguien digno de que se ore a él.

6. Yo creo con fe plena que todas las palabras de los profetas son verdad.

7. Yo creo con fe plena que la profecía de Moshé Rabéinu, a él sea la paz, fue verdadera, y que él era el Padre de los Profetas, de los que le antecedieron y de los que vienen después de él.

8. Yo creo con fe plena que toda la Toráh que se encuentra hoy en nuestras manos ha sido dada a Moshé Rabéinu, a él sea la paz.

9. Yo creo con fe plena que esta Toráh no será cambiada, y no habrá otra Toráh del Creador, sea bendito su Nombre.

10. Yo creo con fe plena que el Creador, sea bendito su Nombre, conoce todos los hechos de los hijos del hombre, y todos sus pensamientos, conforme a lo que se ha dicho: “El que crea juntamente su corazón, el que entiende todos sus hechos.”

11. Yo creo con fe plena que el Creador, sea bendito su Nombre, recompensa bien a los que guardan sus mandamientos y castiga a los que transgreden sus mandamientos.

12. Yo creo con fe plena en la venida del Mesías, y aunque se tarde con todo esto lo esperaré todo día que venga.

13. Yo creo con fe plena que habrá resurrección de los muertos en el tiempo en que sea la voluntad del Creador sea bendito su Nombre y sea enaltecido su recuerdo por siempre y por la eternidad de la eternidad.

COMENTARIO

1. En primer lugar observa el recurso del Rambam al epíteto de Dios como “el Creador”. Lo hace en los primeros cinco principios o *ikarím* del *Aní Maamín*. Lo hace en los principios 9, 10 y 11. Y finalmente lo hace en el Principio N° 13.

Hay intencionalidad en este hecho resaltante: A diferencia de muchos de los filósofos contemporáneos del Rambam, él tiene bien en claro que el Universo físico y el Universo espiritual son creación de Dios, del Dios de Israel, para ser más exacto. A partir de este concepto también define el ámbito de la teología judía, llámesela Judaísmo o como él la llama, “ciencia del Judaísmo”, como diferente de la filosofía especulativa por el mismo hecho que constituye un asunto de convicción que deriva de la fe pero que no descarta su enfoque científico toda vez que esto sea posible.

Sirva esta observación como común denominador para todos los trece principios de fe del *Aní Maamín*.

2. En segundo lugar, y justamente en el Segundo Principio habla de la unidad del Dios de Israel, a quien se refiere como “nuestro Dios”. Este principio se basa literalmente en la misma formulación mosaica en Deuteronomio 6:4: “Escucha, Israel: YHVH nuestro Dios, YHVH uno es.”

3. En tercer lugar, observamos algo que no especifica el Rambam pero que da a entender. Esto tiene conexión con el concepto del “Nombre de Dios”.

En la Biblia Hebrea hay diferencia entre el concepto del “nombre” de Dios y el concepto de los epítetos de Dios, con que los seres humanos se refieren a Dios. Por cierto, Dios no tiene un nombre en un idioma humano determinado ni en ningún sistema cósmico que pueda existir más allá de la experiencia humana, de modo que el recurso de la palabra hebrea *Ha-Shem*, que se traduce “El Nombre”, para referirse a Dios en boca de los judíos y en particular del Rambam, no es propiamente un nombre divino sino una manera de referirse a la naturaleza divina, a todo lo que Dios es.

Sin embargo, *Ha-Shem* también es una manera piadosa de referirse a Dios, al Dios de Israel, sin pronunciar o escribir el Tetragrámaton Sagrado יהוה revelado a Moisés, como se suele hacer en la literatura judía extra bíblica y que se representaría como YHVH. Esta es la manera particular como Dios se presenta a su pueblo, Israel, y deriva de una revelación especial de Dios a Moisés en el monte Horeb, como dice Exodo 3:14: “Así dirás a los hijos de Israel: ‘YHVH me ha enviado a vosotros.’ ”

Sin entrar al mensaje respecto de la Inmanencia Divina que deriva de la raíz verbal del Tetragrámaton Sagrado observamos que el Rambam teme utilizar el Tetragrámaton Sagrado e incluso los epítetos divinos más difundidos en la literatura judía y en el Sidur, tanto sefardí como askenazí. Por ejemplo, él no recurre en el *Aní Maamín* al epíteto *Adón Olam* (Señor del Universo), o al epíteto *Mélej ha-Olám* (Rey del Universo), que abundan en el Sidur, el Libro de Oraciones de Israel. Hace esto como una lección subliminal inserta en el trasfondo del *Aní maamín* respecto de la santidad y la gloria divinas ante las cuales el ser humano hará bien en guardar silencio y callar.

4. En cuarto lugar puede llamar la atención del lector la formulación del Tercer Principio que dice: “Yo creo con fe plena que el Creador, sea bendito su Nombre, no es cuerpo, y no lo alcanzarán los que alcanzan el cuerpo, y no tiene ninguna semejanza en absoluto.”

Esta es una manera de enfatizar, mediante la negación, la espiritualidad de Dios, que Dios es espíritu.

Parece extraña esta formulación, dado el conocimiento nuestro actual, *quasi* universal, respecto del Dios de la Biblia. Pero hay que recordar que el Rambam está inmerso en el debate filosófico de la Edad Media en que todavía había filósofos que asociaban a Dios cierta corporeidad especial y que también había judíos que tenían grandes problemas para asimilar el lenguaje bíblico respecto de los antropomorfismos y los antropopatismos que se refieren al Dios de Israel como que tiene manos, ojos, orejas, o que ve, oye y huele, cosa que el Rambam expone de una manera brillante en los primeros capítulos de su obra, *Moré Nevujím*.

5. En quinto lugar hemos de decir que lo que dice en el Principio N° 4, “Yo creo con fe plena que el Creador, sea bendito su Nombre, él es primero y él es último”, repite la formulación del libro de Isaías 44:6: “Así ha dicho YHVH, Rey de Israel, y su Redentor, YHVH de los Ejércitos: “Yo soy el primero, y yo soy el último, y fuera de mí no hay Dios.”

6. NUAY Punto Número 6. ¡Sírvasse pasar al Punto Número 7!

7. En séptimo lugar hay que resaltar lo formulado en el Octavo Principio que dice: “Yo creo con fe plena que toda la Toráh que se encuentra hoy en nuestras manos ha sido dada a Moshé Rabéinu, a él sea la paz.”

El Rambam es uno de quienes sostienen con convicción algo que a lo largo de la historia, tanto entre los sabios de Israel como entre los sabios de otros pueblos, ha venido teniendo cada vez mayor cuestionamiento: Si los cinco primeros libros de la Biblia son producto de la pluma de Moisés. El cuestionamiento recae en particular en lo que se refiere a la paternidad literaria y a la fecha del libro de Deuteronomio.

Como el Rambam, nosotros también defendemos la paternidad literaria mosaica de los cinco primeros libros de la Biblia Hebrea y vemos en el libro de Deuteronomio las huellas digitales de Moisés.

No negamos que sobre la base de su legado literario se hayan introducido posteriormente ajustes textuales, paráfrasis (notas explicativas incluidas en el texto) hasta el momento en que el legado literario de Moisés adquirió status canónico, y que incluso después se hayan producido “variantes textuales” fruto de su transmisión mediante copiado a mano. Pero básicamente estos libros, sobre todo su diseño estructural, son obra de Moisés, y la mayor demostración es la que presentamos en el Capítulo 12 del presente volumen, que lleva por título, “La Última Guerra de Israel: Profecía de Moisés”.

Con relación a las “variantes textuales” es realmente admirable su estudio mediante la comparación de manuscritos existentes llevado a cabo según los cánones de la ciencia bíblica llamada Crítica Textual. Al respecto examine en nuestra página web Biblioteca Inteligente el contenido del Volumen 10 de la Serie CIENCIAS BIBLICAS que tiene por título, *Crítica Textual*.

Hay muchas más observaciones y comentarios que hacer respecto de cada uno de los 13 Principios o Iqarím del *Aní Maamín*, pero hemos querido aquí referirnos sólo a algunos detalles que llamarían más la atención de nuestros lectores.

7

**EL CAPITULO 1 DEL LIBRO
MORE NEVUJIM**

**EN QUE SENTIDO SE DICE QUE EL HOMBRE FUE HECHO
A LA IMAGEN (TSELEM) Y SEMEJANZA (DEMUT) DE DIOS**

Algunos opinan que el término hebreo, *tsélem*, debe interpretarse como forma y figura de una cosa, y esto les lleva a creer en la corporeidad del Ser Divino pues piensan que las palabras “hagamos al hombre a nuestra imagen (*tsélem*) y semejanza” (Génesis 1:26) dan a entender que Dios tenga forma de ser humano y que sea, por consiguiente, corpóreo.

Los que se aferran a esta opinión piensan en Dios imaginándoselo como si tuviera cuerpo con cara y miembros parecidos a los de ellos, sin admitir otra diferencia, excepto que Dios les excede en grandeza y esplendor, y que su sustancia no es carne y sangre.

En el curso del presente tratado (Segunda Parte, Capítulo 1) probaremos lo que atañe a la incorporeidad del Ser Divino y su unidad, en el recto sentido de la palabra, pues no hay verdadera unidad sin incorporeidad. En el presente capítulo intentamos sólo aclarar el significado de las palabras, *tsélem*, “imagen”, y *demút*, “semejanza”.

Yo sostengo que el término que en hebreo equivale a la palabra “forma” en su acepción ordinaria de figura o apariencia de una cosa es *tóar*. Así hallamos que José “era de hermosa figura y apariencia” (Génesis 39:6. Se aplica también a las figuras que produce el esfuerzo humano, como en, “y él trazó su forma con el compás” (Isaías 44:13). Esta palabra no es aplicable a Dios.

En cambio, el término, *tsélem*, se refiere a la forma específica o idea, la esencia de una cosa, aquello por lo que la cosa es lo que es. En el hombre, la forma o idea es aquel elemento que le otorga concepción humana. Y en razón de su percepción intelectual se emplea la palabra *tsélem* en Génesis 1:27: “Dios lo creó a su imagen.”

Sin embargo, ya que tenemos que admitir que esta palabra se usa para hablar de los “ídolos”, refiriéndose a su figura externa, *tsélem* ha de ser, o un homónimo, o un término híbrido que denote al mismo tiempo la forma específica o idea y la figura exterior concerniente a las dimensiones y la configuración de los cuerpos materiales. Pero en la frase de Génesis 1:26, “Hagamos al hombre a nuestra imagen”, significa la forma específica del hombre, esto es, su percepción intelectual, y no su forma externa o su figura. Con esto hemos declarado la diferencia que hay entre *tsélem* y *tóar*, y aclarado el sentido que se da a la palabra *tsélem*.

* * *

Demút deriva del verbo *damáh*, “ser semejante a”. Expresa también conformidad a alguna relación abstracta, como cuando dice: “Soy semejante al pelícano del desierto” (Salmo 102:6, 7 en hebreo) donde el autor no se compara con el pelícano por las alas y por las plumas, sino por su tristeza.

Y también, “Ningún árbol en el jardín de Dios era igual a él en hermosura” (Ezequiel 31:8), donde la comparación se refiere a la idea de lo bello. De igual manera se

usa la palabra cuando se dice, “había la forma de un trono” (Ezequiel 1:26) donde la comparación se refiere a la grandeza y a la gloria, y no a la forma, ancho y largo del trono.

* * *

Como lo que distingue al hombre es la cualidad de la percepción intelectual que no posee ninguna otra criatura de cuantas hay sobre la Tierra, y como al ejercitarla no se vale de sus sentidos, ni mueve sus pies o sus manos, esta percepción ha sido comparada con la percepción divina, que no necesita de ningún órgano corporal.

Y es en este sentido, y a causa de la Inteligencia Divina con que ha sido dotado el hombre, que se dice que ha sido hecho a imagen y semejanza del Todopoderoso. Pero alejemos de nosotros la opinión de que el Ser Supremo sea corpóreo o tenga forma material.

COMENTARIO

Comentaremos el Primer Capítulo del *Moré Nevujím* recurriendo a los SIETE puntos *sine qua non* de la argumentación perfecta:

1. En primer lugar hemos de observar las dimensiones de este primer capítulo de *Moré Nevujím*. La característica de la comunicación del Rambam es la sencillez no sólo de su estilo literario, incluso cuando trata de temas tan difíciles y a veces controversiales como los temas teológicos y filosóficos, sino también la dosificación del material a comunicar.

Esta modalidad del Rambam, hemos de confesarlo, ha inspirado el diseño de las Separatas Académicas del CEBCAR y de la CBUP, con la sola diferencia que a las dosis de información no las llamamos “capítulos” sino “unidades” de información.

2. En segundo lugar, ya entrando en la temática de la Primera Parte de esta obra suya, que consta de Tres Partes o volúmenes, hemos de observar la conexión de su temática con la temática de la Teología Sistemática.

Por esta razón hacemos la acuciosa interrogación: ¿Por qué las obras de Teología Sistemática publicadas por autores y editoriales evangélicas se dan el lujo de ignorar el aporte del Rambam, y ni siquiera incluyen su aporte en alguna nota de pie de página? Tal cosa convierte a todas estas obras en libros que “compiten en primariosidad”. Esta expresión ha sido formulada por un estudiante de grado de la CBUP.

3. En tercer lugar, cabe destacar que en los tiempos del Rambam aún no se había separado la Teología de la Filosofía. Por eso él suele hablar de filosofía cuando nosotros hablaríamos de teología. A decir verdad, la teología y la filosofía, ambas son ramas de la reflexión humana catalogada como “especulativa”. Y quienes nos dedicamos a escudriñar las Sagradas Escrituras de Israel, la Biblia Hebrea, no debemos ofendernos de esta palabra “especulativa”, porque lo son desde el punto de vista epistemológico.

¿Qué es la teología? Es la especulación respecto de Dios como Creador del Universo físico y del Universo espiritual. Y es cuando se enfoca el Universo físico como obra de Dios que se ha de recurrir al aporte de la ciencia, sin evitar el postulado teológico de que un Ser que es espíritu ha creado la materia.

4. En cuarto lugar, aunque no en este Primer Capítulo del *Moré Nevujím*, pero sí en su Introducción y en otras partes del libro observamos que se considera a la Ciencia, concretamente hablando, a las así llamadas por el Rambam, “ciencias seculares” como algo paralelo e independiente del conocimiento filosófico. Pero hay que tener presente que hubo un tiempo que también la ciencia formaba parte de la filosofía, por no decir que derivó o empezó con la reflexión de los filósofos.

5. En quinto lugar, el Rambam nos ofrece un buen ejemplo de lo que concierne a la exposición teológica, el ejemplo de empezar por exponer lo que concierne a los antropomorfismos y antropopatismos con que el escritor bíblico, digamos Moisés, se refiere a la actuación y a la actividad de Dios en conexión con su obra en el Universo, que incluye a los seres humanos en el planeta Tierra. Gran parte de su obra *Moré Nevujim* es una exposición de esta naturaleza y la hace en los capítulos que siguen al primer capítulo de su obra.

De su tratamiento de esta temática aflora pues que la inmanencia divina, nada tiene que ver con la corporeidad de Dios, una idea filosófica que aun tenía cabida en el debate filosófico-teológico en los tiempos de la Edad Media en que le tocó vivir a Rabi Moshé Ben Maimón.

6. En sexto lugar, NUAY sexto lugar, sírvase pasar al séptimo lugar.

7. En séptimo lugar hemos de observar el hecho de que la revelación divina que proyecta el libro de Génesis desde sus primeras líneas recurre al lenguaje humano, tan limitado, inclusive el idioma hebreo que mejor que todo otro idioma humano comunica la verdad de Dios.

Las palabras a que recurre el escritor bíblico, en este caso Moshé Rabéinu, como muchas otras palabras tienen acepciones que expresan matices de significado, y en el lenguaje bíblico se definen en uno u en otro sentido no tanto por la filología sino por su uso intra-bíblico. Tal es el caso de las palabras que expone el Rambam en el Primer Capítulo de su libro, *Moré Nevujím*: Las palabras *tsélem* y *dmút* son un caso de hendíadis que en conjunto expresan que la semejanza que existe entre el hombre y su Creador reside en la “percepción intelectual que no posee ninguna otra criatura de cuantas hay sobre la Tierra, y cómo al ejercitarla el hombre no se vale de sus sentidos, ni mueve sus pies o sus manos, esta percepción ha sido comparada con la percepción divina, que no necesita de ningún órgano corporal”.

Y concluye el Rambam el Primer Capítulo de su obra diciendo: “Y es en este sentido, y a causa de la Inteligencia Divina con que ha sido dotado el hombre, que se dice que ha sido hecho a imagen y semejanza del Todopoderoso.”

8 EL CAPITULO 53 DE MORE NEVUJIM

El Capítulo 53 de su libro *Moréh Nevujím* es uno de los más largos. Se refiere a los argumentos de los que aducen atributos a Dios, particularmente en los círculos católicos de España, una temática que han heredado los evangélicos y que perdura en los manuales de Teología Sistemática que compras en las librerías evangélicas.

El escribe:

Los hombres han venido a creer en la existencia de atributos divinos por causas parecidas a las que hicieron que otros creyeran en la corporeidad de Dios, quienes no llegaron a esto por especulación intelectual, sino siguiendo el sentido literal de ciertos pasajes de la Biblia que hablan de los brazos, de las manos, de los ojos, de la boca de Dios.

Hallarás que aquellos atributos de los que se afirma que son esenciales al Creador, aun cuando los partidarios de tal doctrina no lo digan con toda precisión, expresan una cualidad parecida a las que solemos advertir en los cuerpos de las criaturas vivientes. A todos estos pasajes de la Escritura les aplicamos el principio de que, “la Toráh habla con el lenguaje del hombre”.

* * *

Muchos de los atributos manifiestan diversos actos de Dios, pero esta diferencia no implica necesariamente que exista diversidad en Aquel de quien proceden los actos. Se dice del fuego que blanquea, ennegrece, arde, cuece, coagula y derrite. Pero quien conozca la naturaleza de este elemento descubrirá en todas esas acciones los efectos de una sola virtud que los produce, a saber, el calor. Si esto ocurre con lo que vemos en la naturaleza, ¿cuánto más no será cierto cuando se trata de seres que obran con voluntad libre, y aún más, en el caso de Dios que está más allá de toda descripción?

Aunque percibamos en Dios diversos géneros de relaciones —a causa de que para nosotros y en nosotros la sabiduría es distinta del poder, y el poder de la voluntad—, no por ello se concluye que haya en Dios diversidad de elementos, uno de los cuales le sirva para conocer, otro para querer y otro para ejercitar su poder. Esto es lo que significan los atributos, según los que profesan tal doctrina.

Lo que hallamos en las Sagradas Escrituras, o son maneras de calificar sus acciones, sin referencia alguna a su esencia, o indican la perfección absoluta, mas no que la esencia de Dios esté compuesta de diversos elementos.

* * *

Todavía queda por examinar una dificultad más de las que les llevan a sostener semejante error. Los que afirman que existen atributos, no fundamentan su parecer en la variedad de acciones divinas pues dicen con verdad que de una sola sustancia pueden emanar diversos efectos.

Concuerdan todos, aun cuando en otros discrepen, en cuatro atributos esenciales de Dios y piensan que han llegado al conocimiento de ellos por su propia razón y no interpretando las palabras de los Profetas: La vida, el poder, la sabiduría y la voluntad. Y creen que estas cuatro cosas diferentes, estas “perfecciones”, no pueden en modo alguno faltar en el Creador y que no son calificaciones de sus actos, sino atributos de su esencia.

Pero has de saber que la vida y la sabiduría no son cosa distinta en Dios; porque para todo ser consciente, el vivir y el saber son la misma cosa, si por sabiduría entendemos la conciencia de sí mismo.

Por otra parte, el sujeto y el objeto de la conciencia son sin duda idénticos en Dios; porque a nuestro juicio no consta él de un elemento que aprehende y de otro que es aprehendido. El no es, como el hombre, combinación de alma consciente y de cuerpo inconsciente.

* * *

Por otra parte, los “atributistas” no hablan en este sentido de la sabiduría sino del poder que Dios tiene de aprehender a sus criaturas. No cabe duda que el poder y la voluntad no existen en Dios por relación a su esencia, ya que no es posible que él tenga poder y voluntad respecto de sí mismo, ni podemos imaginar tal cosa.

Interpretan ellos estos atributos como diferentes relaciones existentes entre Dios y sus criaturas y quieren decir que Dios tiene poder al crearlas, voluntad al darles existencia conforme a su deseo, y sabiduría al conocer lo que ha creado. Por consiguiente, estos atributos no atañen a la esencia de Dios sino que expresan relaciones entre él y sus criaturas.

Nosotros, los que verdaderamente creemos en la unidad de Dios, declaramos que él es una esencia simple, sin elemento adicional alguno. Lo mismo da que esos diversos atributos se refieran a sus acciones o a las relaciones de Dios con sus obras. En realidad, tales relaciones sólo existen en el pensamiento de los hombres.

Esto es lo que debemos creer respecto de los atributos que se mencionan en los libros de los Profetas: Algunos de los cuales deben entenderse como manera de expresar la perfección de Dios, por vía de comparación con lo que consideramos perfecciones en nosotros mismos.

* * *

Debatir respecto de “los atributos de Dios” estaba de moda en los tiempos de Rabi Moshé Ben Maimón y sus secuelas se observan en el hecho de que todos los manuales de Teología Sistemática publicados en el mundo evangélico tratan de los “atributos divinos” e ignoran la argumentación de este sabio de Israel.

Hablar de “los atributos de Dios” es un factor de codificación que se ha abierto camino en los manuales de Teología Sistemática en el mundo cristiano. Aun cuando los autores de tales manuales se vean obligados a utilizar el término “atributos de Dios” deberían también tomar en cuenta y citar lo que dice el Rambam al respecto.

* * *

En un capítulo anterior el Rambam se refiere a la terminología adoptada por los sabios de Israel a consecuencia del debate teológico.

El dice que los filósofos hebreos usan el término hebreo, *midót*, que equivaldría al término, “cualidades” de Dios. Pero señala que sigue en pie el problema, porque si hablamos del amor o el *jésed* como una cualidad divina, ¿en qué quedamos cuando confrontamos el hecho de que la Biblia habla enfáticamente de la ira divina? ¿Es acaso la ira una cualidad divina?

El concluye enfatizando que el Ser divino no tiene ni atributos, ni cualidades, ni *midót*, como características de su Ser divino, porque es único e indivisible. Lo que tiene es diversas maneras de actuar y relacionarse con los seres humanos, y los términos con que nos referimos a ello representan la experiencia humana de tal relación con Dios.

* * *

Para él la teología bíblica en realidad es hermenéutica o específicamente, exégesis de textos con diversos grados de depuración eisegética.

Vale esta observación porque no toda exégesis es totalmente depurada, y hay la que pasa como exégesis pura pero tiene adheridos sutiles rezagos de eiségesis que la actitud científica exige detectar y distinguir.

Esto tiene incidencia en la hermenéutica cristiana que a veces ve en el texto de la Biblia Hebrea lo que la hermenéutica judía no ve.

Tal es el caso de la interpretación de la tentación de Eva en el huerto de Edén. La hermenéutica del Nuevo Testamento ve en la serpiente la “Serpiente Antigua”, es decir, Satanás en persona, vivito y coleando. Pero hay quienes no ven otra cosa que una serpiente, uno de los animales del campo, de sangre fría y capaz de fascinar y envenenar. Casualmente eso es lo que dice literalmente Génesis 3:1 en la versión de la *Biblia Decodificada*: “Entonces la serpiente, que era el más astuto de todos los animales del campo que YHVH Dios había hecho, dijo a la mujer. . .”

Pero, tú preguntarás: ¿Acaso una serpiente habla? ¿O acaso esa serpiente habló?

La respuesta es: ¡Pos claro que sí!

* * *

Una serpiente sí habla, si lo que la historia bíblica refiere es un sueño sobrecargado de simbolismo y no un hecho histórico ocurrido en el tiempo y en el espacio.

Y si la historia bíblica refiere un sueño, la tentación de la Eva puede ser también la tentación del Evo y de cualquiera de nosotros.

La historia bíblica no trataría de lo que Agustín denominó *peccatum originale*, “pecado original”, sino de la entrada del mal en el principio de la humanidad, o la entrada del mal a la vida de cualquier persona en cualquier tiempo y lugar, y sobre todo de cómo funciona el mecanismo de la tentación. Paul Tillich va en esta dirección en su obra *Teología Sistemática*, catalogada como “teología existencial”.

Y si la historia bíblica de la tentación de Eva y de Adam no refiere un sueño, entonces es un impresionante *midrash* del autor bíblico, digamos de Moshé, que enseña

mucho más de lo que podría enseñar cualquier otro recurso didáctico porque le hace hablar a una serpiente en términos teológicos y anti-teológicos.

* * *

La exégesis no está pues libre de rezagos de eiségesis que el hermeneuta tiene que depurar antes de admitir alguna dosis de eiségesis de manera consciente. Y eso es lo que vemos en la obra literaria de Rabi Moshé Ben Maimón: Depuración de la exégesis en grado sumo, sobre todo en pasajes bíblicos que tienen conexión con la Teología Esencial que trata de la naturaleza de Dios. Y él tiene éxito en lo que hace a causa de su formación científica.

Desde temprana edad él supo dialogar con la astronomía, con las matemáticas, con la filosofía, con la teología. El destacó en muchos campos del conocimiento, y en lo que concierne a las ciencias, destacó en la ciencia de la astronomía y en la ciencia de la medicina humana. Lleva su nombre un gran hospital en Haifa, Israel, famoso en el mundo entero por su investigación de la medicina. Por eso asociamos a Rabi Moshé Ben Maimón con los antecedentes de la Teología Científica.

Y en el caso de su producción literaria quizás no debemos ir más lejos de su exégesis depurada del texto bíblico, producto de su genio e introspección, destacando sobre todo aquel atributo admirable que en *El sentido de la vida* Juan A. Mackay llama “honestidad intelectual”.

* * *

—¡Hum. . . Pero, doc. . .

—¡**Hola, Daniel el Robot!** ¡¡¡Habías estado aquí!!! ¿Me habías estado escuchando hablar solo? ¡Ay, Amito!

—Sí, doc, le estaba escuchando con suma atención. Y aquí también está conmigo Daniel el Travieso. Me refiero al sabio Daniel Bocanegra y Barreto, su hinch incondicional, por no decir simplemente, su incondicional, el que siempre le invita a comer en el chifa más costoso de Lima Limón cada vez que usted nos visita en el Perú. . .

Le digo:

—¡Ay Amito! ¡Por poco no está presente aquí todo el elenco de la Santa Sede!

Me dice:

—Por poco, doc. Pero al menos también está presente aquí el excelentísimo Dr. Calongo; sólo que hoy está afónico; no puede hablar. . . Pero los tres queremos hacerle una pregunta recontra difícilonga. . .

Le digo:

—¡Sale caliente, Daniel!

* * *

Me dice:

—Tiene que ver con lo que usted dijo: “Y si la historia bíblica de la tentación de Eva y de Adam no refiere un sueño, entonces es un impresionante *midrash* del autor bíblico, digamos de Moshé, que enseña mucho más de lo que podría enseñar cualquier otro recurso didáctico.”

Y prosigue:

—Nuestra pregunta tiene que ver con la eiségesis del midrash, y con la relación que pueda existir entre ambos. ¿Son ambos fábula? —Porque el escritor bíblico, digamos, Moshé, le hace hablar a una serpiente— ¿O son ambos alegoría? —Porque todos sus componentes son simbólicos—. Y en última instancia, ¿son ambos ficción, es decir, ficción literaria? Y una preguntita más, doc, mi me permite: ¿Queda descalificada la Eiségesis con relación a la Exégesis?

Y concluye:

—Si pudiera ocurrir que usted no pudiera o no quisiera responder nuestras preguntas, le preguntaremos a la culebra. . .

* * *

Las preguntas de este mocoso —me refiero al Daniel el Robot, el nieto del Rector de la CBUP, el Dr. Inmer Céspedes Alarcón—, ¡son para darle shucaque a cualquiera! Pero voy a responderlas brevemente, remitiendo a todos mis lectores a ampliar mi respuesta con los gráficos del Volumen 1 de la Serie HERMENEUTICA de la página web Biblioteca Inteligente.

Cuando digo que Rabi Moshé Ben Maimón depura el texto bíblico de toda Eiségesis, no quiero dar a entender que necesariamente la Eiségesis está dentro del texto. Puede estarlo —lo que se llama en inglés, *Inner Biblical Eisegesis*—, pero por lo general la Eiségesis es lo que se mete en el texto a partir de nuestra tutuma, es decir, lo que vemos o creemos ver en el texto, y que no está en el texto.

Este es el gráfico que ilustra la Exégesis —el redondo es el Texto Bíblico—:



Y este es el gráfico que ilustra la Eiségesis:



La Eiségesis es un mecanismo propio de la interpretación, es decir, de la hermenéutica, como lo es la Exégesis. Y como bien apunta el sabio hebreo, Dr. Michael Fishbane —mi profesor en la Universidad de Brandeis, en Boston, Estados Unidos—, la Eiségesis es el núcleo atómico del midrash y de la literatura hebrea, la misma que está saturada de Eiségesis, es decir, de Midrash. Casualmente, la Eiségesis/Midrash, cuyo objetivo es triple —didáctico-homilético-humorístico—, le ha dado un cuerpo voluptuoso y apetitoso a la literatura hebrea de todos los tiempos, empezando con la Biblia Hebrea.

Pero lo que enfatiza Rabi Moshé Ben Maimón es que todo este mecanismo de producción literaria debe ser consciente. La Eiségesis debe ser consciente; es más, debe ser inteligente y recontra inteligente, no como la eiségesis cunchi de los Israelitas del Nuevo Pacto del Perú. Y sobre todo, nunca debe opacar ni desterrar a la Exégesis.

—¿Sale caliente?

—¡Amén y Amén, doc!

—¡Ya basta con preguntas difíciles, que yo no soy Ben Maimón para responderlas de manera sencilla!

9

LA ACTIVIDAD CIENTIFICA DE RABI MOSHE BEN MAIMON

Estos conceptos escribe Rabi Moshé Ben Maimón a su discípulo Yosef Ben Yehuda en la introducción de su libro, *Moré Nevujim*, obra no exactamente dedicada a él sino que constituye más bien la continuación de su enseñanza personal una vez que las circunstancias de la vida no permitieron que estuviesen juntos: “Pero luego que tuviste conmigo un curso de Astronomía, una vez terminados otros estudios elementales que son indispensables para entender esta ciencia —la ciencia de la Biblia—, quedé muy satisfecho de la agudeza y rapidez con que comprendías todas las cosas.”

¡Imagínese una facultad teológica evangélica donde se tenga como pre-requisito el estudio de la astronomía o de la astrofísica!

Pues. . . ¡¡¡NUAY!!!

Miento, sólo en la Santa Sede de la CBUP, y con su Director Académico John E. McKenna se sigue el ejemplo de Rabi Moshé Ben Maimón.

* * *

Los siguientes SIETE PUNTOS *Sine qua non* de su recargada agenda hacen resaltar su énfasis y desempeño científico:

1. En primer lugar, la actividad diaria que más tiempo le tomaba a Rabi Moshé Ben Maimón era la práctica de la medicina y la investigación respecto de la ciencia médica, razón por la cual el Hospital Ha-Rambam en Haifa está destinado a ambos aspectos de la misión de la salud.

2. En segundo lugar se encuentra su labor docente en el lugar de su residencia con estudiantes particulares, cuya primera fase estaba centrada en la enseñanza de las ciencias seculares, contrastadas con las ciencias del judaísmo. Justamente, fruto de esta actividad docente es su obra, *Moré Nevujím*, de la que venimos hablando. En la introducción de esta obra, le escribe a su discípulo, Rabi Yosef Ben Yehúda Aknin respecto de la necesidad de adquirir toda clase de conocimientos seculares, sobre todo científicos, como condición *sine qua non* para confrontar la empresa de la reflexión teológica y la enseñanza de la ciencia del judaísmo.

3. En tercer lugar, aunque no nos explicamos de dónde sacaba espacio y energías, está su labor como investigador de la Toráh, de la Mishnáh y del Talmud labor que desembocó en los numerosos libros que escribió introduciendo en ellos el criterio del ordenamiento temático que él prefería al ordenamiento talmúdico.

4. En cuarto lugar se encuentra su ejercicio como Naguíd o Presidente de la comunidad judía de Egipto, con nombramiento por el mismo Sultán. Esta labor tenía un cariz pastoral en extremo personal, y era realizada como él solía decir, *le-shem Shamáyim*, es decir, GRATIS, en el nombre de Dios.

5. En quinto lugar se encuentra su actividad que iba más allá de Egipto donde pasó los años más fructíferos de su existencia, hacia todo el mundo donde se encontraban personas que se interesaban por conocer a fondo las cosas de Dios. Estamos hablando de su labor en el campo de las PREGUNTAS y RESPUESTAS.

6. En sexto lugar, NUAY, sexto lugar, sírvase pasar al séptimo lugar.

7. En séptimo lugar está el escaso tiempo que le restaba para reposar, para su cuidado personal y sus comidas, y como él mismo confiesa, no tenía tiempo ni para comer. De esta manera se le considera también como el inventor de las comidas “al paso”, las mismas que se disfrutaban das-das recostado sobre un diván.

* * *

En su obra, *Toldót Israel* (Historia de Israel), los educadores Baruj Avivi y Natán Persky presentan el testimonio de Rabi Moshé Ben Maimón respecto de su agenda diaria, destacando su labor al servicio del Sultán de Egipto. Ellos escriben:

Sobre el duro y agotador trabajo del Rambam como líder de la comunidad, como el Rabí de Israel y como médico del sultán él mismo cuenta en su carta dirigida a Rabi Shmuel Ibn Tibón, quien tradujo sus trabajos al hebreo. Rabi Shmuel Ibn Tibón quería venir al Rambam para consultarle sobre la traducción de uno de sus libros. Pero el Rambam le aconsejó no viajar a él a causa de sus numerosas ocupaciones. Y así describe su agenda diaria:

“Y ciertamente lo que recordaste del asunto de tu venida a mí: ¡Ven! Bendito sea Dios por los que vienen y yo me regocijo y me alegro con esto, y lo quiero y lo anhele y deseo tu compañía, y deseo y apetezco ver tu agradable rostro más que tu alegría por mí, a pesar de que será duro para mí que te expongas al peligro del mar. Sin embargo te informo que no te expongas porque no te alcanzará tu visita a mí más que para ver mi cara. Juntarse y apartarse conmigo aunque fuese una hora en el día o en la noche, no lo esperes en absoluto, porque el contenido de mis asuntos es como te lo contaré:

Yo vivo en Egipto (en Fostat) y el rey vive en el Cairo, y entre ambos lugares hay dos caminos de Shabat. Y yo tengo con el rey una agenda muy pesada. No me es posible dejar de verlo diariamente al comienzo del día. Sin embargo, si lo encontrase debilitado, o si se enferma uno de sus hijos, o una de sus concubinas, no podré moverme de El Cairo, y la mayor parte del día lo paso en la casa del rey.

En resumen, cada día yo voy a El Cairo en la madrugada, y si no hay allí ningún obstáculo y no se ocurriese nada nuevo, vuelvo a Egipto después del medio día. De todas maneras no llegaría antes.

Y aunque tenga hambre, encontraré los salones todos llenos de gente, gentiles y judíos, entre ellos algo serio o no serio; jueces, alguaciles, amados, odiados, una gran mezcla que sabían de mi llegada.

Yo desciendo de mi caballo, me lavo las manos y salgo a ellos para apaciguarlos y para tranquilizarlos y para suplicarles y para excusarme de su honor para que me esperen hasta que coma una comida al paso que es a poquitos. Luego salgo para curarles y para escribir anotaciones y recetas de las medicinas para sus enfermedades.

No cesará el que entra y el que sale hasta la noche, y a veces con la fe en la Toráh, hasta el final de dos horas en la noche, o más. Les cuento, les ordeno, hablo con ellos mientras estoy recostado boca arriba de tanto cansancio.

Y cuando entra la noche yo estoy en total debilidad; no podré hablar.

En resumen: No podrá un hombre de Israel hablar conmigo, o hacerme compañía o apartarse conmigo excepto en el Shabat. Entonces vendrá a mí toda la congregación o la mayor parte. Después de la oración yo guío al público respecto de lo que harán todos los días de la semana, y son llamados para un momento hasta el medio día e irán a su camino. Y algunos pocos de ellos vuelven y son llamados por segunda vez después de la oración de la tarde hasta el tiempo de la oración de la noche.

Este es el contenido de los asuntos del día, y no te he contado sino un poco de lo que verás si vienes con la ayuda de Dios, sea enaltecido.”

* * *

Destaca su actividad como médico, y no sólo como médico sino como investigador científico en el campo de la medicina humana.

¿Qué relación podría tener esta actividad con su actividad teológica?

Tenía una relación central, porque el ser humano, su cuerpo y su alma representan la obra maestra de la creación del “Creador”, como él solía referirse a Dios, el Dios de Israel. Por eso, como dijimos antes, en estos tiempos modernos y escatológicos se ha fundado en Haifa, en Israel, en su nombre el gran Hospital Ha-Rambam para la investigación médica. A este hospital acuden, becados, médicos-cirujanos de todo el mundo para un entrenamiento post grado especializado.

Hace algunos años, cuando este servidor se dedicaba a llevar grupos de turistas y peregrinos a Israel, admití en mi grupo al Dr. Vicente Carlos Monroy Torres, médico evangélico boliviano que fue admitido para el programa de investigación médica del Hospital Ha-Rambam.

Llegamos a Tel Aviv y yo llamé al Hospital Ha-Rambam para informar de la llegada del Dr. Monroy, y una dama en el Hospital me respondió: “Le estamos esperando al Dr. Monroy. Por favor consígale un taxi que lo traiga de Tel Aviv a Haifa. Dígale al taxista que a su llegada le pagaremos. Le conseguí un taxi con la ayuda del administrador de nuestro hotel en Tel Aviv, y lo que costó fue la bagatela de 100 dolarecos. ¡Todo salió a pedir de boca!

* * *

Lo que a mí me asombra más es el profundo conocimiento de Rabi Moshé Ben Maimón en el campo de la astronomía. El se ha robado mi corazón al decir, sin pelos en la lengua, que la astrología no es una ciencia. En esto estamos plenamente de acuerdo. Al mismo tiempo él utilizaba sus conocimientos de la ciencia de la astronomía para sus estudios de la obra del Dios de Israel en lo que concierne al Universo físico. ¡Magnífico ejemplo para los teólogos cristianos!

Era tanto su conocimiento de la astronomía de su tiempo que no faltaban personas que pensaban que las cosas que él sabía y a las cuales se refería en sus obras no podían, de ninguna manera, ser fruto de la ciencia de su tiempo, y que sin duda él sabía tales cosas por revelación procedente del cielo o del Cielo (de *Ha-Shamáyim*, es decir, de Dios).

* * *

En el Siglo 14 fue publicado un manuscrito de su obra, *Moré Nevujím*, y se le pagó a un artista para ilustrar su cubierta. Estamos hablando de una millonada de plata, tanto el manuscrito, es decir, el copiado a mano de su obra, y de la ilustración de su cubierta.

¿Y qué pintó el artista?

Pintó un marco que encerraba la información gráfica y textual de primera plana, pero este marco no estaba formado para nada ni de arabescos ni de florcitas. Miento, sí tenía florcitas pero eran sin duda extraterrestres porque sus tallos de color azul que afloraban de una nave espacial esférica representaban el calor más intenso, y las flores que eran su terminal son rojas representando el calor más atenuado. Y dentro y fuera de este marco pintó más de 30 satélites de comunicaciones con sus respectivas antenas, algunos con caras humanas.

* * *

Es más: Se le ocurrió darnos a conocer lo que pensaba que habría en el interior de algunos de esos satélites artificiales. Digo “lo que habría”, porque la evidencia muestra que el artista nunca vio el interior de los tales.

Se imaginó que para que vuelen se requería tener dentro alguna ave poderosa. En un satélite ampliado en el centro superior del marco pintó un faisán con su cola saliendo afuera y ligada en su extremo a un satélite pequeño.

En el interior de otro satélite ampliado en la parte central inferior del marco pintó un pavo real con una larguísima cola hacia afuera, y también conectada con otro satélite pequeño mediante líneas semi circulares que representarían trayectorias y oscilaciones más pequeñas.

En el interior de otro satélite ampliado en la parte central izquierda aparece un mapa que bien podría ser de la Tierra de Israel en tiempos del artista, es decir, algo más de cien años después de la muerte del Rambam. Y en el satélite ampliado en la parte central del lado de la derecha representó el cielo azul, la tierra marrón, el mar de color gris y las aguas del abismo debajo del mar y de la tierra, de acuerdo con la cosmovisión de la Biblia Hebrea que es lo que más se acerca a la concepción de la redondez de la Tierra si se considera el *apsu* o abismo como el océano del otro lado de nuestro planeta.

* * *

Dentro del marco, en la mitad superior del espacio pintó al Rambam sentado sobre su cátedra de Maestro, vestido de azul y con el cubículo de su filacteria en la parte alta de su frente, con su mano derecha sosteniendo algo que parecería ser un globo terráqueo y con su mano izquierda puesta sobre un libro abierto que podría representar la Toráh de Moisés.

El está instruyendo en el camino correcto a un grupo de cinco personas de Israel, los *nevujím* o extraviados del camino.

Sólo uno, vestido de azul como el Rambam, está cerca y le escucha con asombro.

Un segundo, vestido de rojo, le escucha realmente perplejo estirando la cabeza por encima del hombro del primero.

Otros miran en la dirección contraria discutiendo entre sí y hasta donde sabemos, incluso relativizando las enseñanzas del Rambam e incluso oponiéndose a él en el plano personal.

Uno, el más pequeño parece ser una mujer, lo que demostraría que la *intelligentsia* judía de su tiempo también incluía mujeres. Pero esta mujer prefiere escuchar a otro maestro, el que está de pie en el extremo izquierdo de la fila, vestido a la manera del Rambam como quien “roba show”.



Pero... ¡Ojo!

¿Qué hay en el lado superior de la parte del cuadro que estamos describiendo?

En la parte izquierda hay un árbol que podría representar el árbol del conocimiento del bien y del mal.

Y por encima del árbol está la parte inferior del globo del cielo con la Luna en el extremo derecho, el Sol en el extremo izquierdo, y en medio y alrededor, están dispersas las estrellas.

Hasta aquí todo parece normal, salvo que se le ha ocurrido al artista pintar a la Luna de negro, acaso para representar en un mismo cuadro a la noche y al día iluminado por el Sol al cual ha representado de color dorado y rodeado de sus rayos solares.



Pero. . . ¡Ojo!

¡Mira el centro del redondo que representa al Sol!

Está pintado de color negro como para representar las manchas solares, no obstante que tales manchas no se pueden observar a simple vista ni con filtros artesanales. Y ten presente que estamos hablando de los años 1300 en adelante.

¿Quién le había mostrado al artista lo de las manchas solares, cuando de tan sólo mirar al Sol por un momento basta para quedar ciego de por vida y no poder pintar tan hermoso y sorprendente ilustración gráfica para la obra del Rambam.

Sólo tengo una explicación posible. El artista habría pensado de esta manera: “Para que el Rambam sepa y escriba de las cosas que sabe y escribe, no hay otra explicación posible, sino que ha tenido revelaciones del cielo o del Cielo, es decir, *min ha-Shamáyim* o Dios.”

10
EL PRÍNCIPE DE EGIPTO
(Exodo 2:1-10)



El Príncipe de Egipto y su hermanita Miriam

Aportamos a continuación un fragmento del texto del libro de Exodo que nos habla de qué manera llegó Moisés a la corte de Egipto, siendo un niño muy pequeño, y cómo llegó a ser considerado un príncipe con todas las cartas a favor como para suceder en el trono al faraón Seti I, de la Dinastía XIX.

Incluimos el fragmento de texto junto con su título editorial que es fruto de nuestra pluma:

El niño Moisés en la corte del faraón

2 Cierta hombre de la tribu de Leví tomó por esposa a una mujer levita. ²Esta concibió y dio a luz un niño; y al ver que era hermoso, lo tuvo escondido durante tres meses. ³Y no pudiendo ocultarlo más tiempo, tomó una arquilla de tallos de papiro y la

recubrió con asfalto y brea. Colocó en ella al niño y lo puso entre los tallos de papiro a la orilla del Nilo. ⁴Y su hermana se mantuvo a distancia para ver lo que le acontecería.

⁵Entonces la hija del faraón descendió al Nilo para bañarse. Y mientras sus doncellas se paseaban por la ribera del Nilo, ella vio la arquilla entre los tallos de papiro y envió una sierva suya para que la tomase.

⁶Cuando la abrió, vio al niño que lloraba. Y teniendo compasión de él dijo:

—Este es un niño de los hebreos.

⁷Entonces la hermana del niño preguntó a la hija del faraón:

—¿Iré a llamar una nodriza de las hebreas para que te dé de mamar el niño?

⁸La hija del faraón respondió:

—Vé.

Entonces la niña fue y llamó a la madre del niño. ⁹Y la hija del faraón le dijo:

—Llévate a este niño y dámele de mamar.

La mujer tomó al niño y le dio de mamar.

¹⁰Cuando el niño creció, ella se lo llevó a la hija del faraón. El vino a ser para ella su hijo, y ella le puso por nombre Moisés, diciendo: “Porque de las aguas lo saqué.”

COMENTARIO

En esta sección habremos de transcribir algunos párrafos de nuestra obra, *El mejor regalo de Navidad*, cuya paternidad literaria comparto con mi hijo putativo, el George Frankenstein.

Hace muchos años se puso de moda un video infantil con dibujos animados, que llevaba el título de “El Príncipe de Egipto”, y que presenta la historia de Moisés desde su infancia compartida con otro príncipe de Egipto, y el que eventualmente llegaría a ser el más grande faraón, Ramsés II, a quien tuve el honor de conocer personalmente hace varios años en mi visita al Museo de El Cairo. A su momia, por supuesto, pero qué impresionante fue estar, como dice Alfonso Baella Tuesta, “Frente a Frente” con alguien que se crió al lado de Moisés y que compitió con él para ser Faraón de Egipto.

Pero el que ganó, aparentemente, fue Ramsés, que así como nació en una cuna de oro terminó en una tumba de oro. Mientras que Moisés, cuando murió —observa que los nombres de ambos terminan en sés, por algo será— nadie asistió a su velorio. Sólo asistió Dios.

* * *

La historia de Ramsés y Moisés se explica con mayor claridad a partir de lo que ocurrió en la UTEP, la Universidad de Texas en El Paso, la ciudad donde se encuentran los cuarteles generales de la Editorial Mundo Hispano y de Fort Bliss, y donde yo residía por aquel tiempo.

En 1988 fui invitado a dar una conferencia a los estudiantes de esta universidad. La motivación era la labor que un grupo de científicos y editores realizábamos justo en las narices de la UTEP, para producir una Edición Científica de la Biblia en español.

Estábamos en la fase final de la producción de la Biblia Reina-Valera Actualizada (RVA), más conocida como la “Biblia Científica”.

Fui presentado a los estudiantes de la UTEP como arqueólogo graduado de la Universidad Hebrea de Jerusalem y Editor Principal de la Biblia RVA, y empecé por referir la manera cómo mi formación arqueológica me había capacitado para esta labor tan importante.

Se habló de que los libros de Moisés fueron los primeros escritos en sistema de escritura alfabética. De allí se pasó al tema de la invención, por el Siglo 12 antes de Cristo, de la escritura alfabética cuyos signos derivan de jeroglíficos egipcios que William F. Albright ha llamado “escritura proto-cananea”.

Entonces dije algo que no estaba previsto. ¡Es que se me chispoteó!

* * *

Dije: “Tengo el extraño presentimiento de haber dado con la persona que está detrás de la implementación del alfabeto hebreo o proto-cananeo, del cual derivan todos los alfabetos de Europa.”

El profesor de la UTEP me miró desconcertado. Es que las cosas no ocurrieron el día de ayer. ¡Han transcurrido 3200 años!

En realidad, yo no tenía nada que revelar, por eso eché mano del recurso del suspenso y dije: “Creo que conozco a la persona que diseñó el alfabeto, abriendo de este modo caminos a la gesta de la civilización occidental.”

Luego de unos momentos sin saber qué mas decir, salvo aludir a algún esclavo hebreo anónimo cuyo fantasma sacaba a relucir su cabeza desde los lúgubres socavones de las minas de turquesa de Sarabit El-Jadem, pasé a contarles de mi visita a este desolado paraje en la península del Sinaí en un viaje de exploración de profesores y alumnos de la Facultad de Arqueología de la Universidad Hebrea de Jerusalem.

* * *

Mientras hablaba de cosas tangenciales, mi vista se fijó en el fantasma de Moisés.

El parecido de su nombre con los nombres de los faraones de la Dinastía 19, más ciertos detalles de la historia bíblica que refiere que a los tres meses de nacido fue adoptado por una princesa egipcia, nos muestran que él era “el Príncipe de Egipto” y que bien pudo ser faraón.

Observa que según la historia bíblica su nombre, Moshéh, le fue puesto por su madre adoptiva, una hija del faraón Seti I. Pero, ¿la princesa de Egipto le habría de llamar a su hijo con un nombre hebreo?

La verdad de los hechos es que su nombre es egipcio. Es más: Es un nombre dinástico, un nombre de la dinastía reinante.

* * *

La historia bíblica refiere que su nombre significa “sacado de las aguas”, de las aguas del Nilo. Ahora bien, puesto que el Nilo era considerado un dios llamado NE, su nombre egipcio habría sido NE.MSS, “engendrado por NE”, así como el nombre de Ramsés (RA.MSS) significa “engendrado por RA”, o el nombre de Tutmosis (TOT.MSS)

significa “engendrado por Tot” (por Ibis, dios de la sabiduría materializado en la imagen del ave ibis), y el nombre de Amosis (A.MSS) significa “engendrado por A” (A es el dios Buitre).

Por cierto, la madre genética de Moisés, Yojéved, no podría cambiarle ese nombre que atentaba contra la fe monoteísta de Israel, y de cariño inventó un diminutivo, eliminándole la partícula teofórica NE, de modo que lo que quedaba sonaba parecido al verbo hebreo que significa “sacar algo de un líquido”: MSH, y de allí resultó “Moshéh”, que viene a ser un diminutivo, antes que un nombre, así como Toto, Coco, Pepe, Paco, o Móshe, como dicen en Celendín.

* * *

Al terminar mi Conferencia Magistral en la UTEP, ya pude decir, henchido de triunfalismo: “¡Moisés es quien ha diseñado el alfabeto hebreo-cananeo! Yo he descubierto las huellas de sus dedos en una inscripción del socavón de una mina de turquesas en Sarabit El-Jadem, en la península del Sinaí.”

Y dije algunas sonseras más que no fueron escuchadas, porque el grueso de mi audiencia prorrumpió en aplausos.

* * *

Volviendo al corazón de la historia bíblica que hemos transcrito, según una antigua tradición, Moisés habría nacido a los seis meses de su concepción, y su madre lo escondió tres meses hasta que se cumplieran nueve, tras los cuales se temía que los espías egipcios dieran cuenta de él.

Todo ese tiempo, su madre estaría dedicada a diversas labores impuestas por los capataces egipcios, quizás lejos de su humilde morada. Y la encargada del niño que sobrevivió de milagro sin incubadora sería su pequeña hermanita que sabemos se llamaba Miriam.

La preocupación de la niña por su hermanito no empezó cuando lo vio dentro de una cesta lista para ser puesta sobre las aguas del Nilo. Sus desvelos empezaron cuando el niño nació, en el tiempo cuando el faraón Seti I había decretado eliminar a todo niño varón que naciera en la hacinada comunidad hebrea de la región de Goshén.

Le incomodaba al faraón la tozudez de este pueblo para asimilarse a la población egipcia. Se le había comunicado los temores de que en caso de conflicto bélico con los heteos, la segunda super potencia de esos tiempos, sus esclavos hebreos se aliaran a ellos y se convirtieran para Egipto en un enemigo dentro de su propio territorio.

Pero el niño empezó a tomar fuerzas y ya pudo llorar. Por eso su madre pensó cómo hacerlo llegar a manos de alguien que pudiera conservarle la vida.

El bebé fue puesto en una cesta de papiro que tenía la forma de una caja. Para que no le entrara agua y pudiera mantenerse a flote, su madre la recubrió con dos sustancias derivadas de los yacimientos superficiales de petróleo que abundan en el Medio Oriente.

* * *

Todo parece indicar que Yojéved, su madre, venía estudiando el contexto aun con anterioridad al nacimiento del niño y llegó a convencerse que el niño podría ser salvado si la cesta era avistada por cierta princesa egipcia que residía cerca del canal oriental del Nilo cerca del cual vivían hacinados los israelitas.

Ella sabía que la princesa no conocía la dicha de tener un hijo y que recurría a muchos artificios para quedar embarazada. Ella había detectado que en ciertos días la princesa acudía para sumergirse en las cochinas aguas del Nilo en su expectativa de ser fecundada, de la misma manera que la tierra era fecundada por su limo.

La princesa podría salvar al bebé para que fuera su propio hijo.

La corriente llevaría al bebé en la dirección correcta, y la exactitud de su fe se encontró con la exactitud de la Providencia divina, y ocurriría lo anhelado.

Para ello contaría con la asistencia de su pequeña hija, Miriam.

* * *

Yojéved no habría ido tan lejos como para incluir en el libreto a la pequeña Miriam. Después de todo, como suele decir el Apóstol Guillermo Francella, de la serie argentina “Poné a Francella”: “¡Pero si es una nena!”

Entonces, la nena actuó de su propia iniciativa, de puro pishpireta y entremetida que era.

La nena no perdió de vista la cesta, y acaso la encaminó con sus propias manecitas, siempre y cuando lo permitiese la profundidad del agua, hasta un lugar visible desde la ribera opuesta, donde la princesa solía sumergirse en las aguas del río.

Mientras la pequeña se sumergía en el agua turbia, abriendo trocha a su mirada por entre la espesura de los tallos de papiro, el alma se le salía por la boca como una plegaria desde su tierno corazón anclado en la desesperación.

Entonces, tal como lo previó Yojéved, la cesta fue divisada por la princesa egipcia que según una antigua tradición judía se llamaba Bitia.

* * *

Seguramente en el momento en que la princesa abrió la cesta, el niño lloraba, porque era su hora de mamar. Y Miriam pensó: “¡Qué mejor oportunidad para proponer una nana que le diese la teta!”

Sin duda que la princesa interrogó a la niña acerca de la procedencia del bebé. Miriam habría respondido con la pura verdad.

La princesa sabía que la nodriza que ella llamaría sería la madre del bebé, por lo que se vislumbra que entre la princesa y la madre del bebé llegó a existir un pacto de silencio cuyas estipulaciones involucraban también a la pequeña Miriam.

* * *

El niño siguió siendo criado por su propia madre bajo la protección de la princesa egipcia. Para esto ella hubo de ser trasladada a la casa de la princesa, como una esclava más, pero con un respetable sueldo.

No hay base para suponer que la madre llevase al bebé a su casa en el ghetto de Goshén. El relato bíblico indica que lo llevó a un área de la casa de la princesa destinada para la crianza del niño.

No ocurrió pues que su madre lo crió sin nombre, y cuando creció lo llevó a la princesa quien le puso un nombre hebreo. Las circunstancias políticas y sociales del momento echan por el suelo tal suposición, pues la princesa se hubiera expuesto a un grave peligro de saberse que había contravenido las órdenes del faraón.

11 HISTORIA DE JOSE EN EGIPTO (Génesis 37:2b—45:15)

Los sueños de José

37 Jacob se estableció en la tierra donde había residido su padre, en la tierra de Canaán. ²Esta es la historia de la familia de Jacob:

José, siendo de 17 años, apacentaba las ovejas con sus hermanos. El joven estaba con los hijos de Biljah y con los hijos de Zilpa, mujeres de su padre. Y José informaba a su padre de la mala fama de ellos. ³Israel amaba a José más que a todos sus otros hijos porque le había nacido en la vejez, y le hizo una túnica a rayas.

⁴Al ver sus hermanos que su padre lo amaba más que a todos ellos le aborrecían, y no podían hablarle pacíficamente.

⁵José tuvo un sueño y lo contó a sus hermanos, quienes llegaron a aborrecerle todavía más.

⁶Les dijo:

—Escuchad lo que he soñado: ⁷Estábamos atando gavillas en medio del campo. Y mi gavilla se levantaba y se mantenía erguida, mientras que vuestras gavillas la rodeaban y se inclinaban ante la mía.

⁸Sus hermanos le respondieron:

—¿Has de reinar tú sobre nosotros y nos has de dominar?

Y le aborrecieron todavía más a causa de sus sueños y de sus palabras.

⁹Entonces tuvo otro sueño y lo contó a sus hermanos diciendo:

—He tenido otro sueño: Que el Sol, la Luna y once estrellas se inclinaban ante mí.

¹⁰El contó este sueño a su padre y a sus hermanos, pero su padre le reprendió diciendo:

—¿Qué sueño es éste que has tenido? ¿Hemos de venir yo, tu madre y tus hermanos a postrarnos a tierra ante ti?

¹¹Sus hermanos le tenían envidia, pero su padre se guardaba el asunto.

Sus hermanos planean matar a José

¹²Sus hermanos fueron a apacentar las ovejas de su padre en Shjem. ¹³E Israel dijo a José:

—¿Acaso tus hermanos no apacientan las ovejas en Shjem? Ven, te enviaré a ellos.

Y él le respondió:

—Aquí me tienes.

¹⁴El le dijo:

—Anda y mira cómo están tus hermanos y cómo están las ovejas, y tráeme la respuesta.

Lo envió desde el valle de Jevrón, y él llegó a Shjem.

¹⁵Andando él extraviado por el campo, un hombre lo encontró. Y aquel hombre le preguntó diciendo:

—¿Qué buscas?

¹⁶Y él respondió:

—Busco a mis hermanos. Dime, por favor, dónde están apacentando.

¹⁷Aquel hombre le respondió:

—Ya se han ido de aquí. Yo les oí decir: “Vámonos a Dotán.”

Entonces José fue tras sus hermanos y les encontró en Dotán. ¹⁸Cuando ellos lo vieron desde lejos, antes de que se acercase tramaron contra él para matarle.

¹⁹Se dijeron el uno al otro:

—Ahí viene el de los sueños. ²⁰Ahora, pues, venid; matémoslo y echémoslo en una cisterna. Después diremos: “Alguna mala fiera lo devoró.” ¡Veamos en qué van a parar sus sueños!

²¹Cuando Reubén oyó esto, lo libró de sus manos diciendo:

—No le quitemos la vida. . .

²²Reubén añadió:

—No derramáis sangre. Echadlo en esta cisterna que está en el desierto, pero no pongáis la mano sobre él.

Era para librarlo de sus manos a fin de hacerlo volver a su padre.

José es vendido y llevado a Egipto

²³Sucedió que cuando José llegó hasta sus hermanos, ellos despojaron a José de su túnica, la túnica a rayas que llevaba puesta. ²⁴Lo tomaron y lo echaron en la cisterna. Pero la cisterna estaba vacía, sin agua. ²⁵Después se sentaron a comer, y alzando los ojos miraron, y vieron una caravana de ismaelitas que venía de Galaad con sus camellos cargados de perfumes, bálsamo y mirra para llevarlos a Egipto.

²⁶Entonces Judá dijo a sus hermanos:

—¿Qué provecho hay en matar a nuestro hermano y encubrir su sangre? ²⁷Venid, vendámoslo a los ismaelitas. No pongamos nuestra mano sobre él porque es nuestro hermano, nuestra carne.

Sus hermanos estuvieron de acuerdo con él. ²⁸Y cuando pasaban los mercaderes madianitas, sacaron a José subiéndolo de la cisterna, y lo vendieron a los ismaelitas por 20 piezas de plata. Estos se llevaron a José a Egipto.

Ocultan a su padre lo ocurrido con José

²⁹Cuando Reubén volvió a la cisterna y no halló a José allí, rasgó sus vestiduras. ³⁰Volvió a sus hermanos y les dijo:

—¡El niño ha desaparecido! Y yo, ¿a dónde iré?

³¹Entonces ellos tomaron la túnica de José, degollaron un cabrito del rebaño y empaparon la túnica en la sangre. ³²Después enviaron la túnica a rayas, la trajeron a su padre y dijeron:

—Esto hemos encontrado. Reconoce, pues, si es o no es la túnica de tu hijo.

³³El la reconoció y exclamó:

—¡Es la túnica de mi hijo! ¡Alguna mala fiera lo ha devorado! ¡Ciertamente, José ha sido despedazado!

³⁴Entonces Jacob rasgó sus vestiduras, cubrió sus espaldas con tela de costal y guardó duelo por su hijo muchos días. ³⁵Todos sus hijos y todas sus hijas fueron para consolarle, pero él rehusó ser consolado. Y decía:

—¡Enlutado descenderé hasta mi hijo, al Sheol!

Y su padre lo lloraba.

³⁶Y los madianitas lo vendieron en Egipto a Potifar, funcionario del faraón, capitán de la guardia.

[PARENTESIS: EL CAPITULO 38]

José como administrador de Potifar

39 Llevado José a Egipto, Potifar, un hombre egipcio, funcionario del faraón y capitán de la guardia, lo compró de mano de los ismaelitas que lo habían llevado allá. ²Pero YHVH estuvo con José, y el hombre tuvo éxito. El estaba en la casa de su señor, el egipcio, ³quien vio que YHVH estaba con él, y que todo lo que hacía, YHVH lo hacía prosperar en su mano. ⁴Así halló José gracia ante los ojos de Potifar y le servía.

Potifar le puso a cargo de su casa y entregó en su poder todo lo que tenía. ⁵Y sucedió que desde que le puso a cargo de su casa y de todo lo que tenía, YHVH bendijo la casa del egipcio por causa de José. Y la bendición de YHVH estaba sobre todo lo que tenía, tanto en la casa como en el campo. ⁶El dejó todo lo que tenía en manos de José, y teniéndole a él no se preocupaba de nada, excepto del pan que comía.

La mujer de Potifar calumnia a José

José era de bella presencia y de hermoso semblante. ⁷Y sucedió después de estas cosas, que la mujer de su señor puso sus ojos en José y le dijo:

—Acuéstate conmigo.

⁸El rehusó y dijo a la mujer de su señor:

—Mira que mi señor, teniéndome a mí no se preocupa de nada de cuanto hay en la casa. Ha puesto en mis manos todo cuanto tiene. ⁹No hay otro superior a mí en esta casa; y ninguna cosa se ha reservado sino a ti, porque eres su mujer. ¿Cómo, pues, haría yo esta gran maldad y pecaría contra Dios?

¹⁰Sucedió que ella insistía a José día tras día, pero él no le hacía caso para acostarse con ella, ni para estar con ella. ¹¹Y sucedió que él entró un día en la casa para hacer su trabajo, y ninguno de los hombres de la casa estaba allí en casa. ¹²Entonces ella le agarró por su manto, diciendo:

—Acuéstate conmigo.

Pero él dejó su manto en las manos de ella, se escapó y salió afuera.

¹³Y aconteció que al ver ella que el manto había quedado en sus manos y que él había escapado afuera, ¹⁴llamó a los de su casa y les habló diciendo:

—¡Mirad, nos han traído un hebreo para que se burle de nosotros! Vino a mí para acostarse conmigo, pero yo grité a gran voz. ¹⁵Y él, viendo que yo alzaba la voz y gritaba, dejó a mi lado su manto, se escapó y salió afuera.

¹⁶Ella puso junto a sí el manto de José hasta que su señor volvió a casa. ¹⁷Entonces ella le repitió a él las mismas palabras diciendo:

—El esclavo hebreo que nos trajiste vino a mí para burlarse de mí. ¹⁸Pero cuando yo alcé la voz y grité, él dejó su manto a mi lado y escapó afuera.

José es metido en la cárcel

¹⁹Sucedió que cuando su señor oyó las palabras que le hablaba su mujer, diciendo: “Así me ha tratado tu esclavo”, se encendió su furor. ²⁰Tomó su señor a José y lo metió en la cárcel, en el lugar donde estaban los presos del rey, y José se quedó allí en la cárcel.

²¹Pero YHVV estaba con José; le extendió su misericordia y le dio gracia ante los ojos del encargado de la cárcel. ²²El encargado de la cárcel entregó en manos de José a todos los presos que había en la cárcel; y todo lo que hacían allí, José lo dirigía. ²³El encargado de la cárcel no se preocupaba de nada de lo que estaba en sus manos, porque YHVV estaba con él. Lo que él hacía, YHVV lo prosperaba,

José interpreta sueños en la cárcel

40 Aconteció después de estas cosas que el copero y el panadero del rey de Egipto ofendieron a su señor el rey de Egipto. ²El faraón se enfureció contra sus dos funcionarios, el jefe de los coperos y el jefe de los panaderos, ³y los puso bajo custodia en la casa del capitán de la guardia, en la cárcel donde José estaba preso. ⁴El capitán de la guardia se los encargó a José, y éste les servía.

Estuvieron algunos días bajo custodia. ⁵Y en una misma noche ambos, el copero y el panadero del rey de Egipto que estaban presos en la cárcel, tuvieron un sueño; cada uno su propio sueño, y cada sueño con su propia interpretación.

⁶Por la mañana José vino a ellos y los vio, y miró que ellos estaban tristes.

⁷Preguntó a los funcionarios del faraón que estaban con él bajo custodia en la casa de su señor, diciendo:

—¿Por qué están tristes vuestras caras hoy?

⁸Ellos le dijeron:

—Hemos tenido un sueño, y no hay quién nos lo interprete.

Entonces José les dijo:

—¿Acaso no son de Dios las interpretaciones? Por favor, contádmelos a mí.

⁹Entonces el jefe de los coperos le contó su sueño a José diciendo:

—En mi sueño veía delante de mí una vid. ¹⁰En la vid había tres ramas. Parecía que ella brotaba, florecía y sus racimos de uvas maduraban. ¹¹La copa del faraón estaba en mi mano, y yo tomaba las uvas, las exprimía en la copa del faraón y ponía la copa en la mano del faraón.

¹²Y José le respondió:

—Esta es su interpretación: Las tres ramas son tres días. ¹³Dentro de tres días el faraón te hará levantar cabeza y te restituirá a tu puesto. Volverás a poner la copa en la mano del faraón como solías hacerlo anteriormente, cuando eras su copero. ¹⁴Pero cuando te vaya bien, acuérdate tú de mí. Por favor, actúa con misericordia conmigo. Haz mención de mí al faraón y hazme sacar de esta casa. ¹⁵Porque yo fui secuestrado de la tierra de los hebreos, y nada he hecho aquí para que me pusieran en la cárcel.

¹⁶Viendo el jefe de los panaderos que la interpretación había sido favorable, dijo a José:

—También yo soñaba que había tres cestas de pan blanco sobre mi cabeza. ¹⁷En la cesta superior había toda clase de manjares de pastelería para el faraón, pero las aves se las comían de la cesta que estaba sobre mi cabeza.

¹⁸Entonces José respondió:

—Esta es su interpretación: Las tres cestas son tres días. ¹⁹Dentro de tres días el faraón levantará tu cabeza de encima de ti. Te hará colgar en la horca, y las aves comerán tus carnes.

²⁰Y sucedió que al tercer día fue el cumpleaños del faraón, y él dio un banquete a todos sus servidores. Entonces levantó la cabeza del jefe de los coperos y la cabeza del jefe de los panaderos en medio de sus servidores. ²¹Al jefe de los coperos lo restituyó en su cargo de copero, y éste volvió a poner la copa en la mano del faraón. ²²Pero hizo ahorcar al jefe de los panaderos, como José les había interpretado. ²³Sin embargo, el jefe de los coperos no se acordó de José, sino que se olvidó de él.

José interpreta los sueños del faraón

41 Aconteció después de dos años completos que el faraón tuvo un sueño: El estaba de pie junto al Nilo. ²Y del Nilo subían siete vacas de hermoso aspecto y gordas de carne, y pacían entre los juncos. ³Pero otras siete vacas salían del Nilo detrás de ellas, de mal aspecto y flacas de carne. Estas se pusieron junto a las otras vacas a la orilla del Nilo. ⁴Entonces las vacas de mal aspecto y flacas de carne devoraron a las siete vacas de hermoso aspecto y gordas. Y el faraón se despertó.

⁵Se durmió de nuevo y soñó por segunda vez: Siete espigas subieron de un solo tallo, gruesas y hermosas. ⁶Pero detrás de ellas brotaron otras siete espigas delgadas y quemadas por el viento del oriente. ⁷Entonces las espigas delgadas devoraron a las siete espigas gruesas y llenas. El faraón se despertó, y vio que había sido un sueño.

⁸Sucedió que por la mañana su espíritu estaba perturbado, por lo que mandó llamar a todos los magos de Egipto y a todos sus sabios. El faraón les contó sus sueños, pero no había quién se los interpretase al faraón. ⁹Entonces el jefe de los coperos habló al faraón diciendo:

—Ahora haré mención de una falta mía. ¹⁰El faraón se enojó contra sus siervos y me echó en la cárcel de la casa del capitán de la guardia, junto con el jefe de los panaderos. ¹¹En una misma noche él y yo tuvimos un sueño, y cada sueño tenía su propia interpretación. ¹²Y estaba allí con nosotros un joven hebreo, esclavo del capitán de la guardia. Se lo contamos, y él interpretó nuestros sueños; a cada uno le interpretó su propio

sueño. ¹³Y aconteció que tal como él nos lo interpretó, así sucedió: A mí me restableció en mi puesto y al otro lo hizo colgar.

¹⁴Entonces el faraón mandó llamar a José, y le hicieron salir apresuradamente de la cárcel. Se afeitó, se cambió de ropa y vino al faraón.

¹⁵Entonces el faraón le dijo a José:

—He tenido un sueño y no hay quien me lo interprete. Pero he oído hablar de ti, que escuchas sueños y los interpretas.

¹⁶José respondió al faraón diciendo:

—No está en mí. Dios responderá para el bienestar del faraón.

¹⁷Entonces el faraón dijo a José:

—En mi sueño yo estaba de pie a la orilla del Nilo. ¹⁸Y del Nilo subían siete vacas gordas de carne y de hermoso aspecto, y pacían entre los juncos. ¹⁹Pero otras siete vacas subían detrás de ellas, delgadas, de muy feo aspecto y flacas de carne. Jamás he visto otras tan feas como aquellas en toda la tierra de Egipto. ²⁰Entonces las vacas flacas y feas devoraron a las siete primeras vacas gordas. ²¹Estas entraron en su interior, pero no parecía que hubieran entrado en ellas porque su aspecto seguía siendo tan malo como al comienzo. Y me desperté. ²²Vi también en mi sueño siete espigas que subieron de un solo tallo, llenas y hermosas. ²³Pero detrás de ellas brotaron otras siete espigas delgadas y quemadas por el viento del oriente. ²⁴Entonces las espigas delgadas devoraron a las siete espigas hermosas. Se lo he contado a los magos, pero no hay quien me lo interprete.

²⁵Entonces José respondió al faraón:

—El sueño del faraón es uno solo. Dios ha mostrado al faraón lo que va a hacer: ²⁶Las siete vacas hermosas son siete años; y las siete espigas hermosas también son siete años. Se trata de un mismo sueño. ²⁷Las siete vacas flacas y feas que salían detrás de las primeras son siete años, y las siete espigas delgadas y quemadas por el viento del oriente son siete años de hambre. ²⁸Como dije al faraón, Dios ha mostrado al faraón lo que va a hacer. ²⁹Mirad que vienen siete años de gran abundancia en toda la tierra de Egipto. ³⁰Pero después de ellos vendrán siete años de hambre. Toda la abundancia anterior será olvidada en la tierra de Egipto. El hambre consumirá la tierra, ³¹y aquella abundancia pasará desapercibida en la tierra debido al hambre que vendrá después, porque será muy grave. ³²El hecho de que el sueño del faraón haya sucedido dos veces significa que la cosa está firmemente decidida de parte de Dios, y que Dios se apresura a ejecutarla.

³³»Por tanto, provéase el faraón de un hombre inteligente y sabio, y póngalo a cargo de la tierra de Egipto. ³⁴Haga esto el faraón: Ponga funcionarios a cargo del país que recauden la quinta parte del producto de la tierra de Egipto durante los siete años de abundancia. ³⁵Que ellos acumulen todos los alimentos de estos años buenos que vienen; que almacenen el trigo bajo la supervisión del faraón, y que lo guarden en las ciudades para sustento. ³⁶Sean guardados los alimentos como reserva para el país, para los siete años de hambre que vendrán sobre la tierra de Egipto. Así el país no será arruinado por el hambre.

José es hecho señor de todo Egipto

³⁷El plan le pareció bien al faraón y a todos sus servidores. ³⁸Entonces el faraón dijo a sus servidores:

—¿Podremos hallar otro hombre como éste, en quien esté el espíritu de Dios?

³⁹El faraón dijo a José:

—Puesto que Dios te ha hecho saber todo esto, no hay nadie tan inteligente y sabio como tú. ⁴⁰Tú estarás a cargo de mi casa, y todo mi pueblo será gobernado bajo tus órdenes. Sólo en el trono seré yo superior a ti.

⁴¹El faraón dijo además a José:

—Mira, yo te pongo a cargo de toda la tierra de Egipto.

⁴²Entonces el faraón se quitó el anillo de su mano y lo puso en la mano de José. Le vistió con vestiduras de lino fino y puso un collar de oro en su cuello. ⁴³Luego lo hizo subir en su segundo carro, y proclamaban delante de él: “¡Arrodillaos!” Así lo puso a cargo de toda la tierra de Egipto.

⁴⁴Y el faraón le dijo a José:

—Yo soy el faraón, y sin tu autorización ninguno alzaré su mano ni su pie en toda la tierra de Egipto.

⁴⁵El faraón llamó a José, Zefenat Panéaj, y le dio por mujer a Osnat, hija de Potifera, sacerdote de On. Y José salió a recorrer toda la tierra de Egipto.

⁴⁶José tenía 30 años cuando empezó a servir al faraón, rey de Egipto.

Saliendo José de la presencia del faraón recorrió toda la tierra de Egipto. ⁴⁷La tierra produjo a montones en aquellos siete años de abundancia. ⁴⁸El juntó todas las provisiones de aquellos siete años en la tierra de Egipto y almacenó los alimentos en las ciudades, llevando a cada ciudad las provisiones de los campos cercanos. ⁴⁹José acumuló trigo como la arena del mar, tanto que dejó de calcularlo, porque era incalculable.

⁵⁰Antes del primer año de hambre le nacieron a José dos hijos, los cuales le dio a luz Osnat hija de Potifera, sacerdote de On. ⁵¹José llamó el nombre del primogénito, Manasés, porque dijo: “Dios me ha hecho olvidar todo mi sufrimiento y toda la casa de mi padre.”

⁵²Al segundo lo llamó Efraim, porque dijo: “Dios me ha hecho fecundo en la tierra de mi aflicción.”

Comienzo de los años de hambre

⁵³Se terminaron los siete años de abundancia que hubo en la tierra de Egipto, ⁵⁴y comenzaron a llegar los siete años de hambre, tal como José había anunciado. Había hambre en todos los países, pero en toda la tierra de Egipto había qué comer. ⁵⁵Pero cuando el hambre se sentía en toda la tierra de Egipto, el pueblo clamaba al faraón por alimentos. Entonces el faraón dijo a todos los egipcios: “Id a José y haced lo que él os diga.”

⁵⁶El hambre se extendió a todos los rincones del país. Entonces José abrió todos los depósitos de grano y vendía provisiones a los egipcios, porque el hambre se había intensificado en la tierra de Egipto. ⁵⁷También de todos los países venían a Egipto para comprar provisiones a José, porque el hambre se había intensificado en toda la tierra.

Los hijos de Jacob acuden a Egipto

42 Viendo Jacob que había provisiones en Egipto, dijo a sus hijos:

—¿Por qué os estáis mirando unos a otros?

²Y añadió:

—Mirad, he oído que en Egipto hay provisiones. Descended allá y comprad para vosotros de allí, para que vivamos y no muramos.

³Diez de los hermanos de José descendieron a comprar trigo en Egipto. ⁴Pero Jacob no envió con sus hermanos a Benjamín, el hermano de José, porque dijo:

—No suceda que le acontezca alguna desgracia.

⁵Fueron, pues, los hijos de Israel entre los que iban a comprar provisiones, porque había hambre en la tierra de Canaán. ⁶Y José era el gobernador del país, el que vendía provisiones a todos los pueblos de la tierra.

Entonces llegaron los hermanos de José y se postraron ante él con el rostro a tierra. ⁷Y al ver José a sus hermanos los reconoció, pero simuló serles extraño y les habló con dureza.

Luego les preguntó:

—¿De dónde habéis venido?

Ellos le respondieron:

—De la tierra de Canaán, para comprar alimentos.

⁸José reconoció a sus hermanos, pero ellos no le reconocieron a él. ⁹Entonces José se acordó de los sueños que había tenido acerca de ellos y les dijo:

—¡Sois espías! Para ver los lugares desprotegidos del país habéis venido.

¹⁰Ellos le respondieron:

—No, señor nuestro. Tus siervos hemos venido para comprar alimentos. ¹¹Todos nosotros somos hijos de un mismo hombre. Somos hombres honestos; tus siervos no somos espías.

¹²El les dijo:

—No, sino que para ver los lugares desprotegidos del país habéis venido.

¹³Ellos respondieron:

—Tus siervos somos doce hermanos, hijos de un mismo hombre de la tierra de Canaán, pero el menor se ha quedado ahora con nuestro padre, y el otro ya no está con nosotros.

¹⁴José les dijo:

—Eso es lo que he dicho al afirmar que sois espías. ¹⁵En esto seréis probados: ¡Vive el faraón que no saldréis de aquí sino cuando venga aquí vuestro hermano menor! ¹⁶Enviad a uno de vosotros y que traiga a vuestro hermano, y vosotros quedad presos. Así se comprobarán vuestras palabras, si la verdad está en vosotros. Y si no, ¡vive el faraón, que sois espías!

¹⁷Los puso en la cárcel por tres días, ¹⁸y al tercer día José les dijo:

—Haced esto y viviréis. Yo temo a Dios. ¹⁹Si sois hombres honestos, quede preso en vuestra celda uno de vuestros hermanos. El resto id, llevad las provisiones para saciar el hambre de vuestras casas. ²⁰Pero habéis de traerme a vuestro hermano menor. Así serán verificadas vuestras palabras, y no moriréis.

Ellos hicieron así. ²¹Y se decían el uno al otro:

—Verdaderamente somos culpables con respecto a nuestro hermano, pues a pesar de ver la angustia de su alma cuando nos pedía compasión, no le escuchamos. Por eso ha venido sobre nosotros esta desgracia.

²²Entonces Reubén les respondió diciendo:

—¿No os hablé yo diciendo: “No pequéis contra el muchacho”, y no me escuchasteis. Mirad, también su sangre nos es reclamada.

²³Ellos no sabían que José les entendía, porque él hablaba con ellos por medio de un intérprete. ²⁴Y apartándose de ellos, lloró.

Después volvió a ellos y les habló. Y tomando de entre ellos a Shimón, lo tomó preso a la vista de ellos.

²⁵Después José ordenó que llenaran sus costales de trigo y que a cada uno le devolviesen su dinero, colocándolo dentro de su costal. También ordenó que les diesen comida para el camino. Y así se hizo con ellos.

Benjamín es llevado ante José

²⁶Ellos pusieron sus provisiones sobre sus asnos y se fueron de allí. ²⁷Pero al abrir uno de ellos su costal en la posada para dar comida a su asno, vio su dinero en la boca de su costal, ²⁸y dijo a sus hermanos:

—¡Mi dinero me ha sido devuelto! ¡Mirad, está en mi costal!

Se les sobresaltó el corazón y temblando se dijeron unos a otros:

—¿Qué es esto que nos ha hecho Dios?

²⁹Habiendo llegado a Jacob su padre en la tierra de Canaán, le contaron todo lo que les había acontecido, diciendo:

³⁰—Aquel hombre, el señor de la tierra, nos habló con dureza y nos tomó por espías del país. ³¹Nosotros le dijimos: “Somos hombres honestos; no somos espías. ³²Somos doce hermanos, hijos de un mismo padre; uno ya no está con nosotros, y el menor está hoy con nuestro padre en la tierra de Canaán.” ³³Y aquel hombre, el señor de toda la tierra, nos dijo: “En esto conoceré si sois hombres honestos: Dejad conmigo a uno de vuestros hermanos, tomad provisiones para saciar el hambre de vuestras familias e id. ³⁴Pero traedme a vuestro hermano, el menor, para que yo sepa que no sois espías sino hombres honestos. Entonces os devolveré a vuestro hermano, y podréis negociar en el país.”

³⁵Y aconteció que al vaciar ellos sus costales, vieron que en el costal de cada uno estaba su bolsa de dinero.

Al ver ellos y su padre las bolsas de dinero, tuvieron temor. ³⁶Entonces Jacob su padre les dijo:

—Vosotros me estáis privando de mis hijos: José ya no está con nosotros, ni Simeón tampoco. Y ahora os llevaréis a Benjamín. ¡Contra mí son todas estas cosas!

³⁷Reubén habló a su padre diciendo:

—Haz morir a mis dos hijos si no te lo traigo de vuelta. Entrégalo en mi mano, que yo te lo traeré de vuelta.

³⁸Y él dijo:

—No irá mi hijo con vosotros; pues su hermano está muerto, y sólo éste me ha quedado. Si le aconteciera alguna desgracia en el camino por donde vais, haríais descender mis canas con dolor al Sheol.

43 El hambre era grande en la tierra. ²Y aconteció que cuando acabaron de consumir las provisiones que habían traído de Egipto, les dijo su padre:

—Volved y comprad para nosotros un poco de alimento.

³Y Judá le respondió diciendo:

—Aquel hombre nos advirtió enfáticamente diciendo: “No veréis mi cara a no ser que vuestro hermano esté con vosotros.” ⁴Si dejas ir a nuestro hermano con nosotros,

iremos y te compraremos alimentos. ⁵Pero si no lo dejas ir, no iremos, porque aquel hombre nos dijo: “No veréis mi cara si no traéis a vuestro hermano con vosotros.”

⁶Y dijo Israel:

—¿Por qué me habéis hecho tanto mal declarándole a aquel hombre que teníais otro hermano?

⁷Ellos respondieron:

—Aquel hombre nos preguntó expresamente por nosotros y por nuestra familia, diciendo: “¿Vive aún vuestro padre? ¿Tenéis algún otro hermano?” Nosotros respondimos conforme a estas preguntas. ¿Cómo podíamos saber que nos iba a decir: “Haced venir a vuestro hermano”?

⁸Entonces Judá dijo a Israel su padre:

—Deja ir al muchacho conmigo. Así nos levantaremos e iremos para que vivamos y no muramos nosotros, tú y nuestros niños pequeños. ⁹Yo saldré como fiador. A mí me pedirás cuentas de él. Si no te lo traigo y lo pongo delante de ti, seré ante ti el culpable para siempre. ¹⁰Si no nos hubiéramos detenido, ahora ya habríamos vuelto dos veces.

¹¹Entonces Israel su padre les respondió:

—Si tiene que ser así, haced esto: Tomad de lo mejor del país en vuestros equipajes y llevadlo a aquel hombre como un presente: Un poco de bálsamo, algo de miel, perfumes, mirra, nueces y almendras. ¹²Tomad en vuestras manos el doble del dinero, y devolved personalmente el dinero que os fue devuelto en la boca de vuestros costales; quizás fue un error. ¹³Tomad también a vuestro hermano. Levantaos y volved a aquel hombre. ¹⁴¡Que El Shadai os conceda hallar misericordia delante de aquel hombre, y libere a vuestro otro hermano y a Benjamín! Y si yo he de ser privado de mis hijos, que lo sea.

¹⁵Entonces los hombres tomaron el presente. Tomaron también en su mano el doble del dinero, y a Benjamín. Se levantaron y descendieron a Egipto, y se presentaron ante José.

Los hijos de Jacob en casa de José

¹⁶Cuando José vio a Benjamín con ellos, le dijo al administrador de su casa:

—Lleva a estos hombres a casa. Mata un animal y prepáralo, porque estos hombres comerán conmigo al mediodía.

¹⁷El hombre hizo como dijo José y llevó a los hombres a la casa de José. ¹⁸Los hombres tuvieron temor cuando fueron llevados a la casa de José, y decían:

—Por el dinero que fue devuelto en nuestros costales la primera vez nos han traído aquí, para buscar ocasión contra nosotros; para caer sobre nosotros y tomarnos como esclavos, junto con nuestros asnos.

¹⁹Entonces se acercaron al administrador de la casa de José y le hablaron a la entrada de la casa, ²⁰diciendo:

—¡Oh, señor mío! Nosotros en verdad vinimos la primera vez para comprar alimentos. ²¹Y aconteció que cuando llegamos a la posada, abrimos nuestros costales, y vimos que el dinero de cada uno estaba en la boca de nuestro costal: Nuestro dinero en su justo valor. Lo hemos traído de vuelta con nosotros. ²²También hemos traído con nosotros más dinero para comprar alimentos. Nosotros no sabemos quién puso nuestro dinero en nuestros costales.

²³El respondió:

—Paz a vosotros; no temáis. Vuestro Dios, el Dios de vuestro padre, os puso el tesoro en vuestros costales, puesto que vuestro dinero llegó a mi poder.

Luego les sacó a Shimón. ²⁴Así que el hombre llevó a los hombres a la casa de José. Les dio agua, y ellos se lavaron los pies. Luego dio forraje a sus asnos. ²⁵Por su parte, ellos prepararon el presente mientras José venía al mediodía, porque habían oído que habían de comer allí.

²⁶Cuando José llegó a casa, ellos le llevaron el presente que habían traído en su mano a la casa y se postraron a tierra ante él. ²⁷El les preguntó cómo estaban, y les dijo:

—Vuestro padre, el anciano que mencionasteis, ¿está bien? ¿vive todavía?

²⁸Ellos respondieron:

—Tu siervo, nuestro padre, está bien. El vive todavía.

Ellos se inclinaron ante él y se postraron. ²⁹Y alzando sus ojos, él vio a su hermano Benjamín, hijo de su madre. Y les preguntó:

—¿Es éste vuestro hermano menor de quien me habíais hablado?

Y añadió:

—Dios tenga misericordia de ti, hijo mío.

³⁰Entonces José se dio prisa, porque se conmovió profundamente a causa de su hermano y estuvo a punto de llorar.

Entró en su habitación y lloró allí. ³¹Luego se lavó la cara, salió afuera, y conteniéndose dijo:

—Servid la comida.

³²A José le sirvieron aparte. Y sirvieron por separado a ellos y a los egipcios que habían de comer allí, pues los egipcios no pueden comer con los hebreos, porque esto a los egipcios les es una abominación.

³³Se sentaron en su presencia de esta manera: El primogénito de acuerdo con su primogenitura hasta el más joven de acuerdo con su juventud. Y los hombres se miraban atónitos unos a otros.

³⁴El tomó porciones de delante de sí para ellos, e hizo que la porción de Benjamín fuese cinco veces mayor que la de los demás. También bebieron y se alegraron con él.

José simula tomar preso a Benjamín

44 Después ordenó José al administrador de su casa diciendo:

—Llena de alimentos los costales de estos hombres, todo lo que puedan llevar. Pon el dinero de cada uno en la boca de su costal. ²Pon también mi copa, la copa de plata, en la boca del costal del menor, junto con el dinero de su trigo.

El hizo como le dijo José. ³Cuando rayó el alba fueron despedidos los hombres con sus asnos.

⁴Cuando ellos habían salido de la ciudad, y antes que se alejaran mucho, José dijo al que estaba a cargo de su casa:

—Levántate y sigue a esos hombres. Y cuando los alcances, diles: “¿Por qué habéis pagado mal por bien? ⁵¿No es esta la copa que mi señor usa para beber y por la que suele adivinar? Habéis actuado mal al hacer esto.”

⁶Cuando él los alcanzó, les repitió estas palabras; ⁷y ellos le respondieron:

—¿Por qué dice mi señor tales cosas? ¿Tus siervos jamás harían tal cosa! ⁸Si el dinero que hallamos en la boca de nuestros costales lo volvimos a traer desde la tierra de Canaán, ¿cómo, pues, íbamos a robar plata u oro de la casa de tu señor? ⁹Aquel de tus siervos en cuyo poder sea hallada la copa, que muera; y nosotros seremos esclavos de mi señor.

¹⁰El dijo:

—Sea también ahora conforme a lo que decís: Aquel en cuyo poder se halle será mi esclavo. Los demás quedaréis limpios.

¹¹Entonces ellos se apresuraron a bajar a tierra cada uno su costal, y cada uno abrió su costal. ¹²El buscó, comenzando por el del mayor y terminando por el del menor, y la copa fue hallada en el costal de Benjamín.

¹³Ellos rasgaron sus vestiduras, y después de cargar cada uno su asno, volvieron a la ciudad.

¹⁴Judá vino con sus hermanos a la casa de José, quien aún estaba allí, y se postraron a tierra ante él. ¹⁵Y José les dijo:

—¿Qué es esto que habéis hecho? ¿No sabéis que un hombre como yo ciertamente sabe adivinar?

¹⁶Entonces dijo Judá:

—¿Qué podemos decir a mi señor? ¿Qué hablaremos? ¿Con qué nos justificaremos? Dios ha descubierto la culpa de tus siervos. Aquí estamos como esclavos de mi señor, tanto nosotros como aquel en cuyo poder fue hallada la copa.

¹⁷El respondió:

—¡Nunca haga yo tal cosa! Aquel en cuyo poder fue hallada la copa será mi esclavo. Los demás volved en paz a vuestro padre.

Judá sale como fiador por Benjamín

¹⁸Entonces Judá se acercó a él y le dijo:

—¡Ay, señor mío! Permite que hable tu siervo una palabra a oídos de mi señor. No se encienda tu ira contra tu siervo, puesto que tú eres como el mismo faraón. ¹⁹Mi señor preguntó a sus siervos diciendo: “¿Tenéis padre o hermano?” ²⁰Y nosotros respondimos a mi señor: “Tenemos un padre anciano y un muchacho pequeño que le nació en su vejez. Un hermano suyo murió. Sólo él ha quedado de su madre, y su padre lo ama.” ²¹Tú dijiste a tus siervos: “Traédmelo para que lo vea.” ²²Y nosotros dijimos a mi señor: “El muchacho no puede dejar a su padre porque si le deja, su padre morirá.” ²³Y dijiste a tus siervos: “Si vuestro hermano menor no viene con nosotros, no veréis más mi cara.”

²⁴»Aconteció, pues, que cuando fuimos a tu siervo, mi padre, le referimos las palabras de mi señor. ²⁵Y nuestro padre dijo: “Volved a comprarnos un poco más de alimentos.” ²⁶Nosotros respondimos: “No podemos ir, a menos que nuestro hermano menor vaya con nosotros. Porque no podemos ver la cara de aquel hombre si nuestro hermano menor no está con nosotros.” ²⁷Entonces tu siervo, mi padre, nos dijo: “Vosotros sabéis que mi mujer me dio dos hijos, ²⁸y que uno de ellos partió de mi presencia y pienso que de cierto fue despedazado, pues hasta ahora no lo he vuelto a ver. ²⁹Si tomáis también a éste de mi presencia y le acontece alguna desgracia, haréis descender mis canas con aflicción al Sheol.”

³⁰»Ahora, pues, cuando llegue yo a tu siervo, mi padre, si el muchacho no está conmigo, como su vida está tan ligada a la de él, ³¹sucederá que cuando vea que no está con nosotros el muchacho, morirá. Así tus siervos habremos hecho descender las canas de tu siervo, nuestro padre, con dolor al Sheol. ³²Como tu siervo salió por fiador del muchacho ante mi padre, diciendo, “si no te lo traigo de vuelta, entonces yo seré culpable ante mi padre para siempre”, ³³permite ahora que tu siervo quede como esclavo de mi señor en lugar del muchacho, y que el muchacho regrese con sus hermanos. ³⁴Porque, ¿cómo volveré yo a mi padre si el muchacho no está conmigo? ¡No podré, para ver la desgracia que sobrevendrá a mi padre!

José se da a conocer a sus hermanos

45 José ya no podía contenerse más delante de todos los que estaban en su presencia, y gritó:

—¡Que salgan todos de mi presencia!

Nadie quedó con él cuando se dio a conocer a sus hermanos. ²Entonces se puso a llorar a gritos, y lo oyeron los egipcios. Y fue oído también en la casa del faraón.

³José dijo a sus hermanos:

—Yo soy José. ¿Vive aún mi padre?

Sus hermanos no pudieron responderle, porque estaban aterrados delante de él.

⁴Entonces José dijo a sus hermanos:

—Acercaos a mí, por favor.

Ellos se acercaron, y él les dijo:

—Yo soy José vuestro hermano, el que vendisteis para Egipto. ⁵Ahora, pues, no os entristezcáis, ni os pese el haberme vendido acá, porque para preservación de vida me ha enviado Dios delante de vosotros. ⁶Ya han transcurrido dos años de hambre en medio de la tierra, y todavía quedan cinco años en que no habrá ni siembra ni siega. ⁷Pero Dios me ha enviado delante de vosotros para preservaros posteridad en la tierra y para daros vida mediante una gran liberación. ⁸Así que no me enviasteis vosotros acá, sino Dios, que me ha puesto como protector del faraón, como señor de toda su casa y como gobernador de toda la tierra de Egipto.

⁹»Apresuraos, id a mi padre y decidle: “Así dice tu hijo José: ‘Dios me ha puesto como señor de todo Egipto. Ven a mí; no te detengas. ¹⁰Habitarás en la zona de Goshén, y estarás cerca de mí, tú, tus hijos, los hijos de tus hijos, tus rebaños, tus vacas y todo lo que tienes.’ ¹¹Allí proveeré para ti porque todavía faltan cinco años de hambre; para que no perezcas de necesidad tú, tu familia y todo lo que tienes.”

¹²»Vuestros ojos y los ojos de mi hermano Benjamín ven que es mi boca la que os habla. ¹³Informad a mi padre acerca de toda mi gloria en Egipto y de todo lo que habéis visto. Apresuraos y traed a mi padre acá.

¹⁴Entonces se echó sobre el cuello de Benjamín su hermano y lloró. También Benjamín lloró sobre su cuello. ¹⁵Besó a todos sus hermanos y lloró sobre ellos. Después de esto, sus hermanos hablaron con él.

COMENTARIO

Solamente estas secciones de la impresionante historia corta de los patriarcas Jacob y José, y de su familia en Canaán y en Egipto, bastarán para nuestra reflexión. El resto de la historia puede ser examinada en la *Biblia Decodificada*.

Antes de referirnos al contenido mismo de la historia, especulemos sobre su origen, es decir, sus fuentes literarias y su lugar en la trama estructural del libro de Génesis.

Aparentemente, en Génesis 37:2^a, antes del comienzo de la historia de José tenemos un error, y esperaríamos que el texto dijera: “Esta es la historia de José”, en lugar de “esta es la historia de Jacob”. La Biblia RVA ha intentado corregir el error aparente añadiendo la palabra “familia”, y sin nota de pie de página: “Esta es la historia de la familia de Jacob.” porque lo que sigue, aunque es la historia de José, sigue siendo la historia de la familia de Jacob.

Pero no hay error, porque en Génesis la palabra hebrea *toldót*, “historia” es un término que cierra una historia, no que la abre. Lo mismo ocurre en Génesis 2:4, que en la Biblia RVA ha sido traducida erróneamente como “orígenes” en lugar de “historia”: “Estos son los orígenes de los cielos y de la Tierra, cuando fueron creados.” Lo correcto es traducir: “Esta es la historia de la creación de los cielos y la Tierra.” Así lo sugiere la nota que cuelga de la palabra “orígenes”.

La palabra *toldót* deriva de la raíz que se traduce “engendrar” y en otros contextos se traduce “generaciones”, pero cuando se refiere a la suma de las generaciones llega a significar “historia”. Antiguamente, en Génesis 2:4 se traducía “las generaciones de los cielos y la Tierra”, y los editores de la RVA pensaron corregir la inexactitud con la palabra “orígenes” y por mayoría de votos rechazaron el criterio mío, de que debía traducirse “la historia de la creación de los cielos y la Tierra”.

* * *

Ahora bien, ¿por qué se concluye la historia de Jacob en Génesis 37:2, si Jacob no ha muerto, y si su historia es retomada en los últimos capítulos de Génesis?

La respuesta es que con la desaparición de su hijo José, prácticamente Jacob se consideraba ya muerto, como dice en Génesis 37:35: “¡Enlutado descenderé hasta mi hijo, al Sheol!”

Pero a Jacob-Israel se le dio una nueva vida cuando supo que su hijo vivía y que era el gobernador de Egipto, segundo después del faraón. Y a partir de Génesis 37:2b, transcurren las vidas paralelas de dos patriarcas, padre e hijo, Jacob y José, porque José (en la persona de sus dos hijos), llega a completar el número anfictionico de las doce tribus de Israel porque la tribu de Simeón fue asimilada a la tribu de Judá, al parecer no sólo en los tiempos de la conquista de Canaán, sino incluso en tiempos del éxodo e incluso antes, por la vía de los matrimonios intertribales.

Nuestros estudiantes bien podrían pensar que referirnos al texto de Génesis 37:2 carece de importancia, pero es clave para la historiografía y para el análisis de la estructura literaria del libro de Génesis. Después de todo, esto no es Escuela Dominical; esto es cátedra sobre la Biblia como literatura en la Santa Sede de la CBUP. Esto que hacemos es “crítica literaria”.

* * *

Un segundo detalle de la crítica literaria de la historia de los patriarcas Jacob y José es su ubicación en el tiempo. Si consideramos que la permanencia de los israelitas en Egipto duró cuatro siglos, como señala el texto bíblico, y si la evidencia más cimentada muestra que los israelitas salieron de Egipto bajo el liderazgo de Moisés, en tiempos del faraón Ramsés II, entonces José llegó a Egipto a los 17 años de edad cuando ese país era gobernado por los Hicsos, faraones de origen cananeo. Aquello habría ocurrido antes del 1550 antes de Cristo, fecha que coincide con la expulsión de los Hicsos de Egipto.

Ahora bien, ¿cómo se pudo conservar detalles de la historia por 400 años, hasta el tiempo de la salida de los hijos de Israel de Egipto que coincide con el tiempo de la implementación de la escritura alfabética en que se escriben los primeros registros de la Toráh?

Alex Haley, el autor de la conmovedora historia, *Roots* (“Raíces”) que intenta reconstruir el nexo de los negros de Estados Unidos con sus vínculos familiares originales en Africa, dijo en una conferencia de prensa televisada que los mismos recursos de tradición oral que funcionaron en la historia de su personaje Kunta Kinte, son los que funcionaron para restaurar las historias de la Biblia.

Existían, pues, en tiempos antiguos “personas-instituciones”, y en el caso de Israel, familias y clanes especializadas en transmitir la tradición oral, y habiendo en su tiempo ya la escritura, sea cuneiforme o jeroglífica, no hay razón para suponer que ellos no se hayan servido de ella para sus objetivos. Y de lo que aflora de las historias del Génesis y de la tradición de su paternidad mosaica, vemos que fueron personas de la tribu de Leví los que se “especializaron” en esta “profesión” desde mucho antes del hito histórico que los encumbra a “tribu sacerdotal” en el tiempo del éxodo de Egipto.

* * *

En el Parque Universitario tú puedes divertirte escuchando a los charlatanes que venden sangre de grado y pomadas milagrosas a base de grasa de culebra. Y para convencerte de que debes gastar unos míseros soles para obtener el gran valor de conservar o restaurar tu salud, te dicen que en la palabra está escrito: “Cuídate, que yo te cuidaré.”

¡Claro que no está escrita tal cosa en la “palabra”! Simplemente que ellos hablan al estilo de Topol, el protagonista de la comedia musical, “El violinista en el tejado”, que se da de gran conocedor del “Libro”, pero sus citas no pueden estar más desinformadas.

Pero, lo que dicen los charlatanes, aunque lejos de la verdad, no está lejos de la realidad. Sin duda, Dios escogió a los hijos de Leví como tribu sacerdotal, porque en cierto sentido, ellos ya se habían escogido a sí mismos como tales. Aunque, siguiendo las sabias sentencias del venerado apóstol Pedro Torres Valenzuela, al final de la historia les espera una sonora carcajada del Santo Bendito Sea, diciéndoles: “Tú te elegiste a ti mismo, porque yo ya te había elegido desde la eternidad. ¡Jojolete!”

* * *

El hecho es que en la persona de Moisés se combinan dos vertientes “profesionales”: Su herencia levítica preservadora de las tradiciones, y su entrenamiento egipcio como escriba.

El producto final es la implementación de la escritura alfabética con caracteres jeroglíficos que ha sido denominada por William F. Albright como “escritura proto-sinaítica”, y que es el ancestro de la escritura alfabética que usamos en Europa y en los países que heredamos su cultura. Lo que demuestra que la tradición de que Moisés está detrás de la producción de la Toráh y de la Biblia entera, tiene buen fundamento.

Sin embargo, las tradiciones no transmiten “guiones” o “short-stories” tan elaboradas como las del Génesis, sino “sagas”, brevísimas historias de carácter familiar, doméstico. En los segmentos de diálogo de las historias de Génesis hay algo del alma y de la contribución literaria del autor, por cierto, en estrecha relación con la inspiración divina. Y si el autor fue Moisés, pues, sin duda él es, entre otras muchas otras cosas, el padre de la “historia corta”, ¡se merece que le demos el Gran Trofeo Literario “El Huevo de Oro CBUP” en la próxima EXPOLITE!

* * *

Ahora sí, pasemos a comentar los detalles de la historia que afloran de las palabras y frases subrayadas en nuestra selección.

En primer lugar llama la atención eso de que Jacob le hiciera (o le mandara hacer) a José una túnica a rayas. La Biblia RVA traduce; túnica de diversos colores. La verdad es que eso de “diversos colores” es eiségesis, pero cómo se podrían distinguir las rayas si no tenían distinto color. A propósito, yo conocí en Israel a un muchacho que era flaco, tan flaco, pero tan tan flaco, que en su pijama ¡a las justas cabía una sola raya!

Sea lo que sea, era una túnica de las que solían usar los chicos o las chicas de las cortes reales en esos tiempos. Y eso, de por sí, además del afecto especial que su padre le mostraba por ser el hijo de su esposa amada, ya en la presencia del Señor, era suficiente para despertar los celos de sus hermanos, los cuales se incrementaron con sus sueños.

Pero, ¿por qué tenía que contarles sus sueños a sus hermanos, casualmente?

La respuesta es muy sencilla. Según los sabios de la CBUP, si José no les hubiera contado su sueño a sus hermanos, nosotros no nos hubiéramos enterado de su mensaje profético. ¡Sale caliente!

Del relato bíblico, y del diálogo de sus personajes, aflora que la familia de Jacob, heredera de una rica tradición patriarcal, tenía el presentimiento de llegar a ser una dinastía real importante algún día, aunque en ese tiempo era tan sólo una vulnerable familia en medio de muchos peligros contingentes.

* * *

José ha sido “agarrado de bajada” por los cristianos fanáticos de la modalidad eisegética llamada “tipología”. José ha sido tomado rehén de este tipo de interpretación bíblica. Pero, que yo sepa, se les ha escapado el detalle de que José tenía 30 años cuando empezó a servir al faraón, rey de Egipto, según la tradición conservada por el Apóstol Lucas.

La misma edad tenía Jesús cuando “empezó a servir” en su servicio sacerdotal o ministerio a favor de las ovejas perdidas de la familia de Israel, que podrían también ser consideradas “anti-tipos” de los hermanos de José, que hasta donde conocemos su testimonio personal, todos eran una tanda de mataperros, exactamente como Los Doce

discípulos de Jesús, aunque después de tres años en la escuela de Jesús se graduaron de “Apóstoles”. ¡Chúpatesa!

Sea como sea, el apóstol Fernando Luiz Casavechi, en su Tesis Doctoral en la CBUP, demuestra con sobradas evidencias que el bautismo de Jesús en el Jordán, no fue el bautismo cristiano, porque aunque te choque saber, Jesús nunca fue, ni es, ni será cristiano. Su bautismo a los 30 años era el ritual “levítico-sacerdotal” para ingresar al servicio activo en el culto sagrado.

Quizás esa tradición, que la evidencia muestra que existía también en otras tribus, aparte de la tribu levítica, se debía que a esa edad uno empieza a sentar cabeza.

* * *

Pero volviendo a José, si tenía entonces 30 años, y si salió de Canaán a los 17 años, entonces de los 13 años restantes, ¿cuántos se las pasó en la cárcel?

Yo creo que la mujer de Potifar, que sin duda era joven y vibrante, comparada con su marido que a lo mejor ya ni siquiera tenía muelas para morderla, se habría fijado en José, un muchacho sexy y a todo dar, como para codiciarlo febrilmente y decirle: “*Couche avec moi!*”

Luego, yo pienso que la mayor parte de esos 13 años José se las pasó en la cárcel, pero a toda honra, él consideraba eso parte de su Misión. Y cuando fue liberado y encumbrado al trono de Egipto, sin duda esos años de cárcel vividos con dignidad y con espíritu de servicio al ser humano, le sirvieron de *curriculum vitae*, o como se dice en Celendín, mi ciudad natal: Le sirvieron de *currún currún coche*.

* * *

Lo emocionante de la historia es el momento en que se cumplen sus sueños proféticos, de que sus hermanos se postrarían ante él en tierra, de la manera como las gavillas de ellos se inclinaban hacia la gavilla de él en el campo segado.

La segunda vez que estuvieron en Egipto, sus hermanos llevaron a la casa del gobernador de Egipto, José, su presente y se postraron a tierra ante él. Y cuando José les dirigió la palabra, antes de responderle, ellos se inclinaron ante él y se postraron. El autor de la historia nos dice en otro acápite que ellos estaban aterrados delante de él. Y en otro acápite cita las palabras de José a sus hermanos: “Informad a mi padre acerca de toda mi gloria en Egipto.”

¿Cómo es que no le podían reconocer, a su propio hermano?

Sus rasgos semíticos sin duda eran semejantes a los de cualquier otro funcionario cananeo en la corte del faraón de Egipto.

Además, debido a su corta edad cuando entró a Egipto y a que hablaba con ellos mediante intérpretes, hacía más difícil que fuera reconocido.

* * *

Recuerda también que José tenía 17 años cuando se deshicieron de él sus hermanos, y ahora ya tenía 39 o 40 años, que representan la suma de 30 años al asumir el mando en Egipto + siete años de vacas gordas, más dos años de vacas flacas, conforme a lo que les dijo a sus hermanos: “Ya han transcurrido dos años de hambre.”

Pero la principal razón para no ser reconocido era que los egipcios de la nobleza, tanto mujeres como hombres, usaban maquillaje y se pintaban los ojos, alargando con pintura azul lápiz lázuli el rabito del ojo. Eso era parte de su cultura.

¿No te ha ocurrido a ti que una chica que has dejado de ver nada más que un año, pero que se cambia de corte de pelo y de maquillaje te parece irreconocible?

¿Acaso no te ha avergonzado a ti en público una chica, diciéndote: “Olvidame, pero no me confundas”?

* * *

Un detalle muy importante, que bien podría ser un énfasis propio del escritor de la historia, pero muy en su sitio, es el carácter hiper sensible de José. Sería bueno que los estudiantes que participan en el presente curso hagan una tareíta muy fácil, pero importante, como para informar los resultados en el Aula Magna de la CBUP: Que cuenten cuántas veces señala el autor que José estuvo a punto de llorar, o que lloró, o que lloró sobre ellos o que se puso a llorar a gritos.

Yo creo que una de las muchas razones por qué no ceso de llorar cuando leo la historia de José por enésima vez, se debe a este tipo de descripciones emocionales del autor.

Sin duda, esta historia bíblica califica para el Gran Trofeo Literario “El Huevo de Oro CBUP”, ¡porque de hecho que me hace llorar! —Como recordarás, una de las Siete Condiciones *Sine Qua Non* para que las historias cortas escritas por los estudiantes de la Santa Sede califiquen para este Gran Trofeo es: “Tienen que hacerme llorar.”

Lo mismo diremos del frecuente uso del verbo “besar”, como cuando José besó a todos sus hermanos.

* * *

Lo más impactante es el fondo profético de la historia.

José, de por sí, era profeta. Eso de soñar y de adivinar e interpretar sueños era parte del paquete profético suyo. De modo que no sorprende cuando les habla a sus hermanos diciendo: “Dios me ha enviado delante de vosotros para preservaros posteridad en la tierra, y para daros vida mediante una gran liberación. Así que no me enviasteis vosotros acá, sino Dios, que me ha puesto como padre del faraón, como señor de toda su casa y como gobernador de toda la tierra de Egipto.”

O cuando les envía decir a su padre: “Dios me ha puesto como señor de todo Egipto. Ven a mí; no te detengas. Habitarás en la zona de Goshén, y estarás cerca de mí, tú, tus hijos, los hijos de tus hijos, tus rebaños, tus vacas y todo lo que tienes. Allí proveeré para ti, pues todavía faltan cinco años de hambre; para que no perezcaís de necesidad tú, tu familia y todo lo que tienes.”

* * *

Volviendo los ojos al patriarca Jacob, que como dijimos en la última parte del libro de Génesis conviven dos patriarcas de Israel, Jacob y José, ambos padres de las Doce Tribus de Israel, y al final de sus días ambos prevén que sus restos fueran a descansar eternamente en la Tierra Prometida por su Dios.

Para cumplir con este anhelo profético era necesario someterse a ciertas costumbres propias de la nobleza egipcia, entre ellas, la costumbre del embalsamamiento, como dice la historia bíblica: “José mandó a sus servidores, los médicos, que embalsamaran a su padre, y los médicos embalsamaron a Israel. Cumplieron con él cuarenta días, tiempo que dura el proceso de embalsamamiento, y los egipcios guardaron luto por él setenta días.”

También con respecto a José se dice al final de la historia, que lo embalsamaron y lo pusieron en un ataúd, que sin duda era del tipo de los sarcófagos de Egipto. Eso quiere decir que en la tumba de José, que se encuentra en la entrada de la ciudad de Siquem, y que actualmente es una mezquita-sinagoga, si se diera el caso (que nunca se dará porque el lugar es sagrado), y se hicieran excavaciones, nos encontraríamos con la momia o los huesos de José guardados en un sarcófago egipcio.

Lo mismo ocurriría con los restos de Jacob, que fueron llevados desde Egipto hasta Canaán para ser sepultados en la cueva de Macpela en Hebrón.

Ambos patriarcas “subieron” de este modo a la tierra de Israel. Observe el uso del verbo “subir”, incluso en la cita de las palabras del faraón egipcio, para referirse a la inmigración a la Tierra Prometida.

12

LA ULTIMA GUERRA DE ISRAEL PROFECIA DE MOISES

En el primer capítulo del libro de Deuteronomio su autor —que a todas luces es Moisés Rabéinu como lo señala la antigua tradición judía confirmada por Rabi Moshé Ben Maimón—, refiere la historia del comienzo del éxodo de Egipto rumbo a la Tierra Prometida, a partir de la partida del pueblo de Israel del escenario del Monte Sinaí.

Lo que ocurrió al final de la estadía de Israel en el escenario de Sinaí, según el recuento de Moisés fue el acto del nombramiento de jueces para administrar justicia en medio del pueblo que previamente había recibido los Diez Mandamientos y la Toráh o instructiva divina. En pocos versículos, del 9 al 18, Moisés se refiere a este hecho, y termina diciendo: “Os mandé, pues, en aquel tiempo todo lo que habíais de hacer.”

Luego pasa Moisés a referirse con mayor detalle al envío de exploradores para reconocer el territorio de Canaán, la Tierra Prometida a Israel. Pero no se refiere a detalles de organización y de representación como hace en el libro de Números, sino sólo presenta detalles del *aftermath*, de lo que ocurrió tras el retorno de los exploradores y tras su informe respecto de la Tierra Prometida. Y hace esto, a la luz de la evidencia, como anticipo de lo que se incluirá en los últimos tres capítulos de Deuteronomio, a los cuales hemos de referirnos con mayor amplitud en el presente escrito nuestro que constituye un ejercicio mayúsculo de decodificación bíblica. Sobre todo hemos de referirnos al Capítulo 32 que incluye el así llamado “Cántico de Moisés”, que ha sido a través de la historia una de las piezas más cofificadas e inaccesibles de la literatura bíblica, empezando por el hecho de que más que un cántico es una profecía, una profecía muy triste de algo que ocurrirá en el día final.

* * *

En el libro de Deuteronomio Moisés expone la historia del éxodo de manera muy reducida, de modo que sorprende al principio del libro, en el capítulo primero, la abundancia de detalles a partir del versículo 19 hasta el final del capítulo, que nos permitimos transcribir a continuación en su integridad por tener estrecha relación con la profecía de Moisés en el Capítulo 32 de su libro.

Uno de tales detalles que revela Moisés es el hecho de que el envío de los exploradores a la tierra de Canaán fue iniciativa de los representantes del pueblo, y no casualmente de Moisés mismo, o un mandamiento divino, como generalmente se entiende.

Dice así el texto de Deuteronomio en la versión de la *Biblia Decodificada* del Dr. Moisés Chávez:

Moisés envía exploradores a Canaán

¹⁹*Partimos de Horeb y fuimos por aquel desierto grande y terrible que habéis visto, dirigiéndonos a la región montañosa de los amorreos, como YHVH nuestro Dios nos había mandado; y llegamos hasta Qadesh-barnea.*

²⁰Entonces os dije: “Habéis llegado a la región montañosa de los amorreos, la cual nos da YHVH nuestro Dios. ²¹Mira, YHVH tu Dios te ha entregado la tierra que está delante de ti. Sube y tómalas en posesión, como YHVH, Dios de tus padres, te ha dicho. ¡No temas ni desmayes!”

²²Todos vosotros os acercasteis a mí y dijisteis: “Enviemos delante de nosotros hombres que nos exploren la tierra y nos traigan información acerca del camino por donde hemos de ir y de las ciudades a las que habremos de llegar,”

²³Me pareció bien lo dicho, y tomé a doce hombres de vosotros, un hombre por tribu. ²⁴Ellos se dirigieron y subieron a la región montañosa. Llegaron hasta el arroyo de Eshkol y exploraron la tierra. ²⁵Tomaron en sus manos muestras del fruto de la tierra y nos las trajeron. También nos dieron informes diciendo: “La tierra que YHVH nuestro Dios nos da es buena.”

A partir del versículo 26 se refiere Moisés al mayor desdén de parte del pueblo respecto de la grandiosa promesa de YHVH de dar a su pueblo Israel posesión de la tierra de Canaán:

El pueblo rehúsa seguir adelante

²⁶Sin embargo, no quisisteis subir. Más bien, fuisteis rebeldes contra el mandato de YHVH vuestro Dios, ²⁷y murmurasteis en vuestras tiendas, diciendo: “Porque YHVH nos aborrece nos ha sacado de la tierra de Egipto, para entregarnos en mano de los amorreos para destruirnos. ²⁸¿A dónde iremos? Nuestros hermanos han hecho desfallecer nuestros corazones diciendo: ‘Este pueblo es más grande y más alto que nosotros. Las ciudades son grandes y fortificadas hasta el cielo, y también vimos allí gigantes.’ ”

²⁹Entonces os dije: “No os aterroricéis ni tengáis temor de ellos. ³⁰YHVH, vuestro Dios, quien va delante de vosotros, él combatirá por vosotros de la manera que lo hizo por vosotros en Egipto ante vuestros propios ojos, ³¹como también en el desierto donde habéis visto que YHVH vuestro Dios os ha traído, como trae un hombre a su hijo, por todo el camino que habéis andado hasta que habéis llegado a este lugar.”

³²Aun con esto no creísteis a YHVH vuestro Dios, ³³quien iba delante de vosotros en el camino, con fuego de noche y con nube de día, a fin de explorar el lugar donde habíais de acampar, y para mostraros el camino a seguir.

* * *

A esta nefasta actitud del pueblo de Israel respecto de la tierra que les era prometida por su Dios, que les hubo librado de la esclavitud a que estaban sometidos en Egipto para conducirles a un nuevo escenario de libertad en la Tierra Prometida, conforme a lo estipulado en el Pacto con Abraham, no se hizo esperar la reacción, no de Moisés, sino de YHVH mismo.

Este es el recuento de Moisés respecto del juicio divino que condujo a la peregrinación de Israel en el desierto a lo largo de cuarenta años, la misma que tipifica la peregrinación del Pueblo de Dios a lo largo de cuarenta siglos de su historia:

Castigo del pueblo en el desierto

³⁴Entonces YHVH oyó la voz de vuestras palabras. Y se enojó y juró diciendo: ³⁵“Ninguno de estos hombres de esta mala generación verá la buena tierra que juré dar a vuestros padres, ³⁶excepto Caleb hijo de Yefune. El la verá; a él y a sus hijos les daré la tierra que él pisó, porque siguió a YHVH con integridad.”

³⁷Por causa de vosotros YHVH se enfureció también contra mí y dijo: “Tampoco tú entrarás allá. ³⁸Josué hijo de Nun, que está delante de ti, él entrará allá. Anímale, porque él hará que Israel la herede. ³⁹Pero vuestros pequeños, de quienes dijisteis que serán una presa; vuestros hijos que hoy no distinguen entre lo bueno y lo malo, ellos entrarán allá. A ellos la daré, y ellos tomarán posesión de ella. ⁴⁰Pero vosotros, volveos y marchaos al desierto, rumbo al Mar Rojo.”

Ante la decisión divina la gente de Israel reaccionó de manera tal que demuestra el fracaso y la derrota a que conllevan sus propias decisiones basadas en corazonadas, en tomar las cosas al margen de la voluntad divina.

Dice así el recuento de Deuteronomio:

Derrota de Israel en Jormah

⁴¹Entonces respondisteis y me dijisteis: “Hemos pecado contra YHVH. Nosotros subiremos y peharemos conforme a todo lo que YHVH nuestro Dios nos ha mandado.”

Os ceñisteis cada uno sus armas y pensasteis que era cosa fácil subir a la región montañosa. ⁴²Entonces YHVH me dijo que os dijera: “No subáis ni peleéis; porque yo no estoy con vosotros. No seáis derrotados delante de vuestros enemigos.”

⁴³Yo os hablé, pero no escuchasteis. Al contrario, fuisteis rebeldes contra lo que había dicho YHVH. Actuasteis con arrogancia y subisteis a la región montañosa. ⁴⁴Pero los amorreos que habitaban en aquella región montañosa salieron a vuestro encuentro, os persiguieron como lo hacen las avispa, y os destruyeron desde Seír hasta Jormah.

⁴⁵Entonces volvisteis y llorasteis delante de YHVH, pero YHVH no escuchó vuestra voz ni os prestó atención. ⁴⁶Así permanecisteis en Qádes por muchos días, según los días que permanecisteis allí.

* * *

Hasta aquí nos acompañamos con el recuento sumario del primer capítulo de Deuteronomio, libro que no se caracteriza por ampliar detalles respecto de las múltiples rebeliones del pueblo de Israel en el desierto. Rebeliones en que la misma vida de Moisés estuvo en peligro no obstante que fuera él quien intercediera por Israel, para que no fuera desechado del todo por su Dios y dejara de ser Pueblo de Dios en medio de todas las naciones.

Lo que acabamos de transcribir del Capítulo 1 es el contexto de la última profecía de Moisés en el Capítulo 32 de Deuteronomio, cuando profetiza que Israel proseguiría en rebelarse contra su Dios hasta el extremo de menoscabar y de rechazar la tierra que le era prometida hasta un momento futuro, quizás apocalíptico y escatológico cuando Dios lo conduciría a su Armagedón, a su Última Guerra contra un enemigo suyo que ni siquiera es

un pueblo, sino una organización terrorista dispuesta a eliminar a Israel para siempre. Nos referimos al movimiento JAMAS.

La profecía de Moisés fue ampliada siglos más tarde por la profecía de Ezequiel que a todas luces enfoca los mismos hechos pero dentro de un contexto internacional. Igualmente fue ampliada por la profecía de Joel, que se refiere a la confabulación universal de todas las naciones del mundo contra este pequeño pueblo, Israel, al cual después de todo su Dios le concederá la victoria final sobre todas las potencias del mundo.

Tales acontecimientos los vivimos en el presente momento de la confrontación del movimiento terrorista JAMAS con el Estado de Israel, apoyado por el lado norte por el movimiento terrorista HEZBOLAH e Irán. Es como si todo el libro de Deuteronomio se refiriera a tales circunstancias y hechos, y no sólo su primer capítulo y su Capítulo 32 que antecede al capítulo 33 que contiene la bendición final de Moisés a Israel y que presume su victoria final.

* * *

Cuando leemos el Capítulo 32 de Deuteronomio nos confrontamos con un texto poético que ha permanecido codificado hasta nuestro tiempo por más de 3.000 años, más que cualquier otro texto de la Biblia. Y al decir que ha permanecido codificado lo señalamos como un texto muy difícil de entender, no obstante que la exégesis bien enfocada y su decodificación hermenéutica nos lo presenta como el más conmovedor escrito de Moisés, el autor coronado de los primeros cinco libros de la Biblia Hebrea.

Se trata de una profecía que atañe personalmente a su persona en su calidad de padre y guía de Israel en el comienzo de su historia como entidad política organizada, lo que coincide con su salida de Egipto, vale decir, con su independencia de Egipto.

Correctamente enfocado, en este texto escrito en verso auscultamos las mismas huellas digitales de su autor, que a todas luces es Moisés, a despecho de la moderna crítica literaria. Y es más: Su mensaje ha sido enfocado justamente a nuestro tiempo, y a nosotros los que nos hemos comprometido con la exposición de la Palabra de Dios decodificada a fin de que sea captada por la mayor cantidad posible de seres humanos conscientes de nuestra situación de responsabilidad en medio del Universo y de la historia de la humanidad.

Nuestra decodificación del texto de Deuteronomio 32 constituye el fruto máspreciado de nuestro empeño por restaurar el mensaje de todo el libro de Deuteronomio a la vida del pueblo de Dios en el mundo actual y a su sitial como Palabra de Dios echando por los suelos la erudición de la Alta Crítica que ve en él nada más que una pieza de literatura epígrafa, en el sentido de que la escribió otra persona expresándose como si fuera Moisés.

* * *

El Capítulo 32 de Deuteronomio contiene lo que el editor de este libro denomina en el Capítulo 31:14-22 el “Cántico de Moisés”. Aunque su contenido, antes que un majestuoso cántico o himno parece la más negra de todas las profecías en verso.

A esto se suma el hecho de que su texto ha permanecido codificado por miles de años no por razones lingüísticas, filológicas o gramaticales, sino por la manera cómo entrevera crimen y castigo, tragedia y exaltación, secuencia o digresión o paréntesis, en marcado contraste con el texto del Capítulo 33 de Deuteronomio que contiene las palabras

de Bendición de Moisés para Israel antes de partir a la presencia de YHVH, capítulo que no ofrece dificultades hermenéuticas.

Sin lugar a dudas, el texto de Deuteronomio 32 tuvo una primera frase de circulación independiente cuando aún no existía el libro de Deuteronomio como tal. Pero el hecho de que el editor final de Deuteronomio lo ubicara donde está en el libro, cuenta. Es decir, su ubicación en el capítulo 32 tiene mucho que aportar para la decodificación de su contenido que ha permanecido codificado hasta el momento cuando escribo estas líneas.

* * *

Para quien lee la Biblia en español la codificación de Deuteronomio 32 empieza con la palabra “cántico”, que de por sí conlleva la asociación con algo sublime y hermoso. Pero la palabra hebrea *shiráh*, que se traduce “cántico”, no conlleva otra idea aparte de que se trata de una larga composición en verso, como es también el caso de las endechas o cánticos fúnebres.

Los escritores bíblicos escribían en verso cuando algo se revestía de suma seriedad para su tiempo y para el devenir del tiempo. Porque lo que se consigna en verso difícilmente tolera que se produzcan variantes textuales en su texto con el transcurso de siglos y miles de años. El factor *mishqál* o ritmo del verso prácticamente impide la introducción de variantes textuales. Y esto, aparte de que el verso es fácil de memorizar y retener, comparado con la prosa. Así se presta para ser recitado en público en circunstancias ceremoniales o rituales.

Sea como sea, no podremos desligarnos de la palabra “cántico” en lo que viene delante en nuestra reflexión, siempre con la promesa de que al final nos referiremos a las SIETE características fundamentales de la poesía hebrea del Período Bíblico. Hacemos esto al final dados los tecnicismos de rigor que pueden ser difíciles de captar por el lector no especializado en la poética hebrea, y para no obstruir nuestra exposición gradual del mensaje del Cántico de Moisés en medio de nuestro esfuerzo por su decodificación hermenéutica.

* * *

Las palabras del editor de Deuteronomio 31:16-21 no se han de desligar del Cántico de Moisés del Capítulo 32, porque contienen la clave para su decodificación y dicen así en la *Biblia Decodificada* del Dr. Moisés Chávez:

¹⁶*YHVH dijo a Moisés: “Tú vas a reposar con tus padres, pero este pueblo se levantará y se prostituirá tras los dioses extraños de la tierra hacia la cual va. En medio de ella me abandonará e invalidará mi Pacto que he hecho con él. ¹⁷Aquel día se encenderá contra él mi furor. Yo los abandonaré; esconderé de ellos mi rostro, y serán consumidos. Muchos males y angustias les vendrán.*

“En aquel día dirá: ‘¿Acaso no me han sobrevenido estos males porque mi Dios no está en medio de mí?’

¹⁸*“Pero en aquel día ciertamente esconderé mi rostro a causa de todo el mal que él habrá hecho por haberse vuelto a otros dioses.*

¹⁹*“Ahora, pues, escribid para vosotros este cántico y enseñadlo a los hijos de Israel. Ponlo en su boca para que este cántico me sirva de testigo contra los hijos de*

Israel. ²⁰*Cuando yo les haya introducido en la tierra que juré dar a sus padres, una tierra que fluye leche y miel, y cuando hayan comido y se hayan saciado y engordado, entonces se volverán a otros dioses y les rendirán culto. Así me desdeñarán e invalidarán mi Pacto.*
²¹*Y sucederá que cuando le sobrevengan muchos males y angustias, este cántico dará testimonio contra él.*

* * *

Las palabras del Cántico que Moisés escribiría por mandamiento de YHVH servirían de testimonio contra Israel en diversas situaciones del futuro que lo arrastrarían a una trágica apostasía o rebelión contra su Dios. Quién más sabía de la amargura que conlleva tal apostasía y rebelión era Moisés mismo que la sufrió en el alma a lo largo de la travesía del éxodo, pero sin jamás renunciar a su convencimiento de que Israel es el Pueblo de Dios y que Dios tiene que restaurarlo y debe hacerlo a lo largo de su historia hasta el final. No hay alternativa.

En algunas partes el Cántico de Moisés ha ofrecido dificultades casi insolubles a los exégetas de todos los tiempos, empezando por su ubicación en el libro de Deuteronomio justo antes del Capítulo 33 que en la *Biblia Decodificada* tiene el título editorial de “Bendición final de Moisés para Israel”, siguiendo el esquema de las palabras proféticas de los padres de Israel respecto de sus hijos, en el momento de su partida a la presencia de YHVH.

El Cántico de Moisés es una profecía muy triste sobre lo que le acarrearía a Israel su rebelión contra YHVH su Dios, pero salpicado aquí y allá, y al final, de palabras de consuelo en el sentido de que no importa la magnitud de la infidelidad de Israel para con su Dios, Dios lo ama y permanecerá fiel a su pacto con ellos y al final lo restaurará de manera integral y milagrosa ante el asombro de todas las naciones. Por lo mismo se profetiza su Última Guerra, es decir, su victoria final.

* * *

El contenido del Cántico de Moisés no es lo único que ha causado problemas a los exégetas de todos los tiempos. También está de por medio la duda sembrada por algunas modernas escuelas de crítica literaria respecto de si realmente fue escrito por Moisés o si se trata de una composición pseudo-epigráfica en el sentido de que ha sido escrito por alguien más y ha sido introducido en el libro de Deuteronomio adjudicando su paternidad literaria a Moisés.

Si sólo fuera su formato poético lo que extraña a los exégetas no hay problema. Tenemos bien en claro que Moisés además de su brillante prosa también era poeta, como prometemos demostrar en la parte final del presente escrito. Su obra poética también se deja ver en el Capítulo 15 de Exodo y en el Salmo 90, cuyo título editorial masorético es “Oración de Moisés, hombre de Dios”.

Con razón ha merecido Moisés ser declarado “Padre de la Historia Corta y de la Literatura Universal” en la Primera EXPOLITE de la California Biblical University of Peru (CBUP) que tuvo lugar en Lima el viernes 30 de enero del año 2009, como aflora del discurso de rigor a cargo del Dr. Moisés Chávez.

* * *

Por ahora sólo adelantaremos esta observación pertinente: Si el contenido del Capítulo 32 de Deuteronomio es realmente de Moisés y está vertido en verso, existe la garantía de que muy difícilmente pudo haber sido terreno para la introducción de variantes textuales posteriores, por el solo hecho de que las pautas de la poesía hebrea hacen que esto sea muy difícil.

El ritmo “triple” que despliega este Cántico de principio a fin preservaría incluso las palabras de significado oscuro, digamos, los arcaísmos y los casos de *hápax-legómena* que pueda contener y que causen dificultades a los exégetas del futuro. Demás está decir que ha habido los que han “corregido” el Texto Consonántico y Masorético de este Cántico para hacerlo lucir “más coherente”, como ilustraremos hacia el final del presente escrito.

Pero en el caso de este Cántico contamos con recursos secretos de la era espacial que nos ayudan a detectar las huellas digitales de Moisés, las mismas que solucionarán todos los problemas de carácter hermenéutico de una vez por todas. Nuestra exposición al respecto la reservamos para el final del presente escrito. Por ahora sólo diremos que no estamos hablando del Código Secreto de la Biblia, es decir del texto “invisible” de Deuteronomio, sino de su texto visible, literario, que es lo que nos concierne decodificar. Los expertos en Qábalah computarizada seguramente encontrarán textos invisibles en el Cántico de Moisés, contribuyendo más a la acreditación de este cántico a Moisés y a YHVH. Esto está por ver.

* * *

A continuación comentamos el Cántico de Moisés reservando para el final la solución de los problemas que surjan a fin de satisfacer plenamente las inquietudes de los exégetas.

La primera estrofa dice:

*Oíd, oh cielos, y hablaré;
Escuche la Tierra los dichos de mi boca.
²Goteará como lluvia mi enseñanza;
destilará cual rocío mi enseñanza,
como lloviznas sobre el pasto,
como aguaceros sobre la hierba.*

El mensaje del poeta, de Moisés, es de tanta importancia que sobrepasa toda referencia al pueblo de Israel, por lo que se convoca a “los cielos” a escucharlo. Y en hebreo bíblico, la palabra “cielos” se refiere al Universo físico.

Asimismo, se convoca a la Tierra. No a la “tierra” como en las expresiones que contrastan lo de arriba y lo de abajo, sino a la Tierra como planeta que forma parte del Universo físico.

A continuación, en cuatro versos el poeta recurre a varias palabras para referirse a la lluvia, palabras que en hebreo describen diversos tipos de lluvia que tienen un efecto particular en el suelo y la vegetación. Este recurso de la poesía hebrea no ha sido captada por la generalidad de los exégetas, de modo que nosotros hemos recurrido sólo a la brillante exposición de Rabi Samuel Leib Gordon en su obra intitolada, *Jamisháh Jumshéi Toráh*, sobre los cinco libros de la Toráh.

La lluvia es analogía de los recursos de Dios para impartir su enseñanza a los seres humanos, una instrucción de arriba. Sólo uno de los versos se refiere al rocío para describir un tipo de enseñanza que bien podríamos designar “de abajo” o “inductiva”, porque apela al aprendizaje que parte de las motivaciones implantadas en la mente o en el corazón de las personas: El aprendizaje desde dentro es también recurso de Dios, como dice el Salmo 16:6-10, en la *Biblia Decodificada*:

⁷*Bendeciré a YHVH, que me aconseja;
aun en las noches me corrigen mis riñones.*
⁸*A YHVH he puesto siempre delante de mí;
porque está a mi mano derecha, no seré removido.*
⁹*Por tanto, se alegró mi corazón y se gozó mi hígado.*
También mi cuerpo descansará en seguridad,
¹⁰*pues no dejarás mi alma en el Sheol.*

Porque, ¿qué son las gotas del rocío, sino la reacción de la tierra a la lluvia o la humedad de la noche tras recuperar algo de su abrigo interno al tiempo de la aurora?

La expresión “me corrigen mis riñones” es interpretada correctamente en relación con la actividad de la conciencia y algunas versiones de la Biblia traducen “conciencia” en lugar de “riñones”. El poeta bíblico no recurre al lenguaje abstracto y enfoca la actividad de la conciencia como relacionada orgánicamente con los riñones. Y efectivamente, los riñones, más exactamente su producto que es la orina, funciona como un libro abierto que al ser analizado en el laboratorio revela matemáticamente lo que pasa en el interior del organismo humano y en el ser humano.

* * *

La convocatoria a escuchar lo que ha de decir Dios es hecha por Dios mismo.

Luego Moisés empieza su Cántico refiriéndose al Dios de Israel, cuya palabra él proclama, y a manera de doxología inicial convoca al pueblo de Israel diciendo en el versículo 3: “¡Engrandeced a nuestro Dios!” Es decir, responded a su palabra y a sus decisiones respecto de Israel como que provienen de la boca de su Dios, cuando son palabras halagadoras y cuando son palabras duras y de juicio, porque, dice el versículo 4:

*“El es la Roca, cuya obra es perfecta;
porque todos sus caminos son rectitud.
El es un Dios fiel, en quien no hay iniquidad;
él es justo y recto.”*

A propósito, a muchos lectores les choca ver que los escritores bíblicos se refieran al Dios de Israel como “la Roca”. Algunos de ellos, de escasa imaginación, ven en Dios una piedra o en el mejor de los casos una roca grande que sobresale en medio del desierto de arena y que para lo único que sirve es para dar sombra por algunas horas o minutos. Pero los poetas bíblicos tienen una imaginación más rica pues en la palabra roca ven una inexpugnable fortaleza de roca como Masada, a cuya cima los enemigos de Israel no pueden alcanzar.

* * *

Pero de repente, para sorpresa del lector, las palabras de Moisés a partir del versículo 5 son de de invectiva y reprensión contra el pueblo de Israel. Son palabras que se refieren a algún pecado grave, ya sea algo que ha ocurrido o algo que ocurrirá.

De repente, Moisés se refiere a Dios y a su Pueblo Elegido, diciendo:

⁵*La corrupción no es suya;
de sus hijos es la mancha,
generación torcida y perversa.*

⁶*¿Así pagáis a YHVH,
pueblo necio e insensato?
¿Acaso no es él tu Padre, tu Creador
quien te hizo y te estableció?*

* * *

El versículo 5 está expresado en los términos propios de un pacto que ha sido violado por una de sus partes designada como “hijos”: Son los hijos de Israel los que han fallado, a los cuales el poeta llama “sus hijos”, es decir, los hijos de Dios.

La generalidad de los exégetas han enfocado estos versos como que se refieren a los años que Israel anduvo errante por el desierto en su camino hacia la Tierra Prometida.

Otros exégetas ven en ellos la infidelidad de los hijos de Israel en su relación con su Dios a lo largo de su historia.

Hasta donde me es posible saber, nadie los ha enfocado como que constituyen una profecía de Moisés respecto de algo puntual y grave que ocurrirá en el futuro más distante en la historia de Israel, digamos en nuestro tiempo y en la era escatológica.

* * *

En los versículos 7 al 9 el poeta introduce un texto que a simple vista parece estar fuera de contexto, y para examinarlo tenemos que hacernos la pregunta de rigor: Si el poeta lo ha ubicado en esta parte del largo Cántico, como creemos, ¿qué razones de tipo hermenéutico tenía para hacer esto?

Moisés se dirige a los hijos de Israel diciendo:

⁷*Acuérdate de los días antiguos;
Considera los años de muchas generaciones.
Pregunta a tu padre, y él te declarará;
a tus ancianos, y ellos te dirán.*

⁸*Cuando el Altísimo repartió heredades a las naciones,
cuando separó a los hijos del hombre,
estableció las fronteras de los pueblos
según el número de los hijos de Israel.*

⁹*Porque la porción de YHVH es su pueblo;
Jacob es la parcela de su heredad.*

La palabra clave para la decodificación de este texto se encuentra al final del versículo 8 y es la palabra “número”. Y la oración que más problemas ha causado a los exégetas dice: “Estableció las fronteras de los pueblos según el número de los hijos de Israel.”

Dios ha hecho las cosas así con los pueblos, y la razón para ello está expresada en el versículo 9: “Porque la porción de YHVH es su pueblo; Jacob es la parcela de su heredad.” Pero tampoco está claro qué puede significar este razonamiento en este contexto.

Este texto difícil se encuentra prácticamente al comienzo del Cántico, justo tras la invectiva contra el pueblo de Israel como infractor de su Pacto con su Dios, e introduce el asunto de “número”, o de números, al cual vuelve casi al final del Cántico. Por esta razón trataremos los versículos 7-9 al final de nuestro escrito, en una especie de “apéndice numérico”, a fin de no interrumpir la secuencia del pensamiento y del mensaje del Cántico. Al hacer esto pondremos la base para volver y entender este texto difícil justamente en el lugar del Cántico donde se encuentra.

* * *

Al referirse Moisés al pueblo de Israel como pauta en las manos de Dios para su trato con los demás pueblos (versículo 8), amplía lo referente a este sitio de Israel como sacerdote y maestro de toda la humanidad.

En los versículos 10 al 14 dice:

¹⁰*Lo halló en tierra desértica,
en medio de la soledad rugiente del desierto.
Lo rodeó, lo cuidó,
lo guardó como a la niña de sus ojos.*

¹¹*Como el águila que agita su nidada,
revolotea sobre sus polluelos.
Extiende sus alas, los toma,
y los lleva sobre sus plumas.*

¹²*YHVH solo le guió;
no hubo dioses extraños con él.*
¹³*Le hizo cabalgar sobre las alturas de la tierra,
y le hizo comer los productos del campo
Hizo que chupara miel de la peña,
aceite del duro pedernal,
¹⁴*mantequilla de las vacas,
leche de las ovejas
con sebo de corderos y carneros,
y machos cabríos de Bashán.**

*Con lo mejor del trigo
y de la sangre de uvas bebiste vino.*

* * *

Sorpresivamente, en los versículos 15 al 18 se enfoca de nuevo la apostasía de Israel, su rebelión, no obstante todos los cuidados de su Dios en su relación de Pacto con Israel. Por alguna razón llama a Israel “Yeshurún”, palabra que parece expresar la expectativa divina respecto de Israel que no fuera materializada: De que fuera un pueblo caracterizado por su rectitud (hebreo, *yósher*):

¹⁵*Yeshurún se engordó y dio coces;
—Te hiciste gordo, grueso y rollizo—
y abandonó al Dios que lo hizo;
desdeñó a la Roca de su salvación.*

¹⁶*Le provocaron a celos con extraños;
le enojaron con abominaciones.*

¹⁷*Ofrecieron sacrificios a los demonios, no a Dios;
a dioses que no habían conocido,
a dioses nuevos, recién llegados,
a los cuales vuestros padres no temieron.*

¹⁸*Te has olvidado de la Roca que te procreó;
te has olvidado del Dios que te hizo nacer.*

* * *

Los versículos 19 y 20 se refieren a lo que Dios planea hacer para castigar a su pueblo:

¹⁹*YHVH lo vio, e indignado desdeñó
a sus hijos y a sus hijas.*

²⁰*Entonces dijo:
“Esconderé de ellos mi rostro,
y veré cuál será su final;
porque son una generación perversa,
hijos en quienes no hay fidelidad.*

* * *

En los versículos 21-25 encontramos mayor claridad respecto de lo que Dios planea para castigar el pecado de su pueblo, pero al mismo tiempo las palabras de YHVH no sabemos exactamente si se cumplieron en la historia inmediata —digamos en los días del éxodo—, o en los tiempos posteriores —digamos en el período de los Jueces o en períodos posteriores de la historia—, o si se refieren en nuestro tiempo al sangriento conflicto de Israel con la organización terrorista JAMAS, que ha sido catalogado por los directivos de la ONU como un conflicto “apocalíptico”.

Dicho sea de paso, la frase, “esconderé de ellos mi rostro” aparece también en la “profecía de la Última Guerra de Israel” por el profeta Ezequiel —Ver nuestra historia con este título en el capítulo que sigue—.

Reflexionemos sobre esta parte del Cántico de Moisés:

²¹*Ellos me provocaron a celos
con lo que no es Dios;
me indignaron con sus vanidades.
También yo les provocaré a celos
con uno que no es pueblo;
con una nación insensata les causaré indignación.*

²²*Porque fuego se ha encendido en mi furor
y arderá hasta el fondo del Sheol.
Devorará la tierra y sus frutos
e inflamará los fundamentos de los montes.*

²³*Yo añadiré males sobre ellos;
con mis flechas los acabaré.*
²⁴*Serán abatidos por el hambre,
y consumidos por la fiebre ardiente
y por la amarga plaga.*

*Contra ellos enviaré dientes de fieras
junto con el veneno de serpientes
que se arrastran en el polvo.*

²⁵*Afuera desolará la espada,
y adentro el espanto,
tanto a los muchachos como a las vírgenes,
al que mama y al hombre con canas.*

* * *

Nosotros estamos aventurando una interpretación relacionada con los tiempos escatológicos, o por lo menos con nuestro tiempo, que interpretamos en conexión con la actual guerra del Estado de Israel con el grupo terrorista JAMAS, que estalló el 7 de octubre del 2023:

Las palabras, “yo les provocaré a celos con uno que no es pueblo” interpretamos como una referencia al grupo JAMAS, que no es un pueblo ni un estado, sino una organización terrorista, como es considerado por las naciones de Occidente, por Estados Unidos y la Unión Europea misma, así como por la OTAN, con excepción de la Turquía del presidente Tayip Erdogan.

Las palabras, “con una nación insensata les causaré indignación”, se referirían a los gazatíes, porque políticamente están relacionados con el pueblo palestino que prefirió no nacer como un Estado al mismo tiempo que Israel sí lo hizo, y que a causa de tal decisión adoptada en 1947 hasta ahora no es un Estado reconocido en la ONU y acaso nunca será un Estado al lado de Israel del cual expresa la profecía de Isaías 66:7, 8:

*¡Antes que estuviese de parto dio a luz un hijo!
¡Antes que le viniesen los dolores dio a luz un varón!*

*¿Quién ha oído cosa semejante?
¿Quién ha visto tales cosas?
¿Podrá nacer un país en un solo día?
¿Nacerá una nación en un instante?
Pues en cuanto Sión estuvo de parto, dio a luz sus hijos.*

Y lo que tiene de “insensata” la nación enemiga de Israel se expresa en grado sumo al no haberse presentado *in sito* al momento de nacer como Estado y al haberse asociado con el grupo terrorista JAMAS en la empresa imposible de destruir a Israel, el pueblo de Dios y “la niña de sus ojos”, a costa de destruirse ellos mismos.

La expresión “les provocaré a celos” podría significar simplemente que Dios golpearía a Israel concediéndole a JAMAS la ocasión propicia para humillar a Israel ante la vista de todas las naciones, burlando su Servicio de Inteligencia el 7 de octubre del 2023.

* * *

Más espeluznantes de todas las cosas que se dicen hasta el versículo 24 es lo que se dice en el versículo 25: “Afuera desolará la espada, y adentro el espanto, tanto a los jóvenes como a las vírgenes, al que mama y al hombre con canas.”

“Afuera desolará la espada” podría referirse a la lucha de Israel contra JAMAS en las áreas urbanas de las ciudades de Gaza —Gaza city, Bit-Janún, Bit Laájiah, J’abaliyah, Nuseirat, Buréij’, Deir-bálaj, Khan Yunes y Rafíah—; una lucha cuerpo a cuerpo que ha producido dolorosas bajas en ambos lados.

Y “adentro el espanto, tanto a los muchachos como a las vírgenes, al que mama y al hombre con canas” podría referirse a los rehenes de Israel tomados por el grupo JAMAS y escondidos en túneles infernales, que a diferencia de los rehenes que son tomados en los campos de batalla, los rehenes que ha tomado JAMAS de Israel son niños, niñas, mujeres encintas, bebés, ancianos, de quienes no se sabe si aun están con vida.

Se dice que fueron 240 rehenes israelíes y 1200 civiles muertos en las ciudades de Israel cercanas a la frontera de Gaza, así como un número creciente de soldados israelíes muertos en su lucha cuerpo a cuerpo con la gente de JAMAS dentro de las ciudades de la Franja de Gaza, sobre todo en Jan Yunis, donde se ha concentrado la mayor parte del poderío bélico de JAMAS después de Rafíaj.

* * *

Y más espeluznantes aun son las palabras de YHVH adjudicándose este cruento castigo de su propio pueblo:

²⁶*Yo dije: Yo los exterminaría;
haría cesar su memoria de entre los hombres,
²⁷si no temiera la saña del enemigo,
y que sus adversarios lo entiendan mal.*

*No sea que ellos digan:
Nuestra mano enaltecida
hizo todo esto, y no YHVH.*

²⁸*Son un pueblo al cual le falta juicio;
no hay en ellos inteligencia.*
²⁹*Si fueran sabios, entenderían esto;
comprenderían cuál sería su final.*

Realmente, si no fuera por su Dios que maniató previamente a sus enemigos grandes, sí hubieran intervenido directamente Rusia, Irán, Turquía y Siria, y todos los pueblos del mundo hubieran hecho cargamontón y hubieran destruido, sino a Israel como pueblo, sí al Estado de Israel como entidad política. Pero estos países enemigos han quedado paralizados y en la escena del Armagedón sólo vienen actuando sus proxies: Hizbaláh, JAMAS y los Jutíes de Yemén.

* * *

Y de nuevo nos sorprenden, porque a simple vista están fuera de contexto, las palabras de YHVH adjudicándose el origen del valor de los soldados de Israel en su lucha por redimir el territorio de Gaza de manos de la gente de JAMAS:

³⁰*¿Cómo podrá perseguir uno a mil?
¿Cómo harán huir dos a diez mil,
si su Roca no los hubiese vendido;
si YHVH no los hubiese entregado?*

³¹*La roca de ellos no es como nuestra Roca;
nuestros mismos enemigos lo han de reconocer.*

³²*La vid de ellos proviene de la vid de Sodoma
y de los campos de Gomorra.
Sus uvas son uvas venenosas;
sus racimos son amargos.*

³³*Su vino es veneno de serpientes
y cruel veneno de cobras.*

No sé si captas la ironía: A los de JAMAS que se postran ante Al'áh y que tienen como dogma de su religión musulmana ni siquiera mencionar y menos mirar una botella de vino les dice: "La vid de ellos proviene de la vid de Sodoma y de los campos de Gomorra. Sus uvas son uvas venenosas; sus racimos son amargos. Su vino es veneno de serpientes y cruel veneno de cobras."

* * *

De nuevo YHVH se adjudica los tiempos y las circunstancias de la venganza que conducen a los enemigos de Israel a su apocalíptico final. Sin duda es al grupo terrorista JAMAS que se refieren las palabras: “A su debido tiempo su pie resbalará; porque está cercano el día de su calamidad, y lo que les está preparado se apresura.”

Sin lugar a dudas, las palabras, “a su debido tiempo su pie resbalará” indicarían que realmente JAMAS se apresuró confiado que las naciones musulmanas atacarían a Israel en cargamontón, lo que no ha ocurrido por varias razones.

Tanto Irán, como sus paramilitares de Hizbalah, habrían dicho la verdad en este caso: Lo que hizo JAMAS, si bien constaba en sus planes ruso-iraníes contra Israel, les sorprendió y no les dio tiempo para organizarse para un ataque de sorpresa a Israel. Y en lo que respecta a los planificadores originales, los rusos, ellos estaban “en Bolivia”, es decir, no se daban cuenta de nada de lo que venía ocurriendo en el Medio Oriente en ese preciso momento, porque estaban tan ocupados con su “operación especial” en Ucrania.

* * *

A todas luces, “lo que estaba preparado para JAMAS se apresuró”, y ahora como consecuencia Israel ha heredado la franja de Gaza y sus espectaculares túneles, que el baboso de Biden delira en su corazón diciendo que Israel planea inundarlos con agua del mar. ¡Sólo a Biden se le puede ocurrir eso de inundar esos túneles espectaculares que les darán mucha plata a los israelíes y a los filisteos-gazatíes que queden en Gaza, porque con el tiempo serán un atractivo turístico sin precedentes!

De nuevo, lo que respecta a números reservamos para el “apéndice numérico” al final de nuestra exposición del Cántico de Moisés. Me refiero al versículo 30 que dice: “¿Cómo podrá perseguir uno a mil? ¿Cómo harán huir dos a diez mil?”

* * *

En medio de todas estas palabras proféticas para nada aflora el rol disuasivo de la ONU o de las naciones de la Unión Europea, o el rol apresurado del Estado Plurinacional de Bolivia. Y ni siquiera hay alguna palabra de encomio o de agradecimiento que pudiese estar relacionada con Biden y con Estados Unidos y sus demócratas pro-palestinos y “pro-solución-de-dos-estados”.

El Cantico se concentra en el descalabro de los enemigos de Israel y la misericordia divina para con su pueblo:

³⁴*¿Acaso no tengo reservado esto conmigo,
sellado entre mis tesoros?*

³⁵*Mía es la venganza y el pago:
A su debido tiempo su pie resbalará;
porque está cercano el día de su calamidad,
y lo que les está preparado se apresura.*

³⁶*Ciertamente YHVH juzgará a su pueblo
y tendrá misericordia de sus siervos
cuando vea que se agota su fuerza
y que nadie queda, ni preso ni abandonado.*

³⁷*El dirá: “¿Dónde están sus dioses,
la roca en que se refugiaban
³⁸los que comían el sebo de sus sacrificios
y bebían el vino de sus libaciones?
¡Que se levanten y os socorran!
¡Qué os sirvan de refugio!”*

* * *

En lo que respecta a Israel, ¿cuál ha sido su pecado para merecer semejante castigo como el profetizado en el Cántico de Moisés?

La respuesta se deja ver en las palabras del versículo 39:

³⁹*Ved ahora que yo, YO SOY,
y conmigo no hay más dioses.
Yo hago morir y hago vivir;
y hiero, y también sano:
no hay quien pueda librar de mi mano.*

El pecado de Israel, de una pequeña minoría de izquierda, pero de todas maneras grave por el hecho de ser el Pueblo de YHVH en pacto con su Dios, ha sido el ateísmo y sus dioses extraños. Ha sido desconocer a YHVH, cuyo nombre significa casualmente, YO SOY, con todas las maravillosas promesas que involucra para su pueblo.

* * *

El pecado de Israel, de una pequeña minoría tipificada como de izquierda, pero de todas maneras grave por el hecho de ser el Pueblo de YHVH, ha sido tener y mantener en casa a dioses extraños, más exactamente, a SIETE de ellos:

El dios extraño número 1

Es el dios extraño que le habla a Israel para convencerle de que no existe tal cosa como “el Dios de Israel”. Por consiguiente hay que rechazar el hecho de que Israel sea el Pueblo Elegido de Dios en medio de todos los pueblos del mundo.

Este es el dios que le dice a Israel: “Tú eres un pueblo como todos los pueblos del mundo. No existe tal cosa como “pueblo elegido”. Lo de “pueblo elegido”, lo del “pacto con Dios”, es un mito, una mentira difundida por una teocracia perversa de origen levítico.

Que esta sea la postura de todos los pueblos del mundo no justifica que también sea la postura de un número creciente de los hijos de Israel, ciudadanos de Israel, lo cual es de lamentar.

El dios extraño número 2

Es el dios extraño que enseña que la Toráh es palabra de hombres y para nada es palabra del Dios de Israel. Es honesto al reconocer que la Toráh es la obra cumbre de la literatura universal e inclusive se saca el sombrero ante la presencia de Moisés, el Padre de la Historia Corta y de la Literatura Universal. Pero eso es todo.

Para los adoradores de este dios extraño, que de paso es también el dios de la AAA —Asociación de Ateos Anónimos—, el Dios de Israel ha permitido que en esta era de la informática computarizada se descubra su firma יהוה inserta en el Código Secreto o Texto Invisible de la Biblia Hebrea, como lo demuestra la *Qábalah Computarizada* del Dr. Moisés Chávez —el Volumen N° 5 de la Serie HERMENEUTICA de EL GRAN PBI (Programa Biblioteca Inteligente) y de la página web Biblioteca Inteligente—.

El dios extraño número 3

Es el dios extraño que promueve la división del territorio de Israel en dos estados: El estado palestino y el Estado de Israel. El les dice al oído a los hijos de Israel: “Cuando sea creado el estado palestino al lado del Estado de Israel, se acabarán todos los problemas en el Medio Oriente y El Estado de Israel gozará de perfecta armonía y paz, la paz que les dará Aláh, la misma que no les ha podido dar Elohim.

¿Acaso el grupo terrorista JAMAS no ha hecho ya de la Franja de Gaza un estado bastardo, un estado palestino terrorista, a pesar de no tener ni tanques ni aviones? ¿Cómo será teniendo plena soberanía territorial en Cisjordania y en Jerusalem?

El dios extraño número 4

Es el dios extraño que les inculca a los hijos de Israel el dogma de que el Estado de Israel es un “estado genocida”, como recordándole a Israel de lo que más le duele.

Este dios dice: ¿Acaso no ven los hijos de Israel lo que el Estado Sionista viene haciendo contra los palestinos en Gaza? Y sus adoradores ignoran campantes lo que le hicieron a los israelíes el JAMAS y los palestinos de Gaza y del West Bank el 7 de octubre del 2023.

Este es un dios más extraño aún porque tiene dos caras, una padelante y otra patrás: Padelante está su cara llorosa de víctima islámica, y para atrás está su cara sínica de socialista del siglo 21.

Este dios es un hijo de Putín, y uno de sus adoradores tiene nombre y apellidos; asimismo, exhibe su gestión académica: Se llama Efraim Davidi y es catedrático de la Universidad de Tel Aviv. Si quieres conocer su majoma, lo puedes ver en el archivo de la entrevista que se le hiciera en el canal de televisión de France 24 en español.

El dios extraño número 5

Este dios extraño le dice al oído a Israel: “Tú eres muy rico y tú eres muy seguro, gracias a tu tecnología. Tú no me necesitas a mí, que no soy tan rico que digamos. . . ¡Y menos necesitas a tu Dios!”

El dios extraño número 6

¡NUAY dios extraño número 6! Sírvese pasar al dios extraño número 7.

El dios extraño número 7

Este es el dios extraño que organizó manifestaciones políticas para destituir a Moisés Rabéinu de su mando político derivado de su sitio democrático, que digo, levítico-teocrático.

Es más: Este dios extraño planeó apedrearlo para que no estorbara la ejecución de su plan de volver a Egipto, la tierra gloriosa de su esclavitud.

Los adoradores de este dios extraño a quienes se refiere ampliamente el primer capítulo del libro de Deuteronomio fueron los que mayor sufrimiento le ocasionaron a Moisés Rabéinu, como vimos al comienzo del presente escrito. Porque tanto este dios de porquería como sus adoradores y secuaces proclaman que es mentira que Dios le haya dado a Israel la Tierra de Israel como parte de su pacto y su plan histórico y eterno. Ellos vociferan que hay que devolver a los filisteos y a los palestinos la tierra que Dios le ha dado a Israel, la misma que ellos la reclaman con celo incrementado.

De nuevo, que esta sea la postura del “Derecho Internacional”, no tiene por qué ser la postura fatal de los hijos de Israel que han sido preservados hasta este día y han sido recogidos de todos los pueblos del mundo a esta su Tierra, conforme a la promesa de su Dios.

No está de más decir que Israel jamás ha avasallado territorios ni razas. Las guerras santas, como esta última del grupo terrorista JAMAS a partir de su cuartel general en Gaza, las han provocado sus vecinos, con el objetivo formulado de lanzar a los hijos de Israel al mar. Pero los hechos y resultados demuestran que la tierra, incluida la Franja de Gaza, es finalmente del Dios de Israel y que él la da a quien quiere.

Todo lo demás no hace sino formar parte secundaria, la espuma de caramelo, de la fórmula de la Copa de Veneno —hebreo, *kos ráal*, Ver Zacarías 12:2 en la *Biblia Decodificada* del Dr. Moisés Chávez— que Dios les hará beber a todos los enemigos de su pueblo Israel, empezando por el JAMAS y terminando con los manifestantes pro-palestinos de la Universidad de Columbia en New York, incluidos los “Jews for Free Palestine”.

* * *

Para terminar —volviendo a nuestro cántico profético del Capítulo 32 de Deuteronomio a partir del versículo 40 hasta el final del capítulo—, Dios revela su venganza contra los enemigos de su pueblo Israel, a los cuales llama “sus enemigos”, en

contraste con los israelíes a quienes en su gracia redime y los llama “su pueblo”, “sus siervos”.

¿Y qué vendrá después?

Parece mentira, pero después que todas las naciones del mundo hicieron causa común con el grupo terrorista JAMAS, se regocijarán con Israel y celebrarán que YHVH ha expiado la tierra de su pueblo.

¿Se refieren, acaso, las palabras, “y expiará la tierra de su pueblo”, a la eliminación en Gaza del antisemitismo y del odio enfermizo a los judíos propugnados en los libros de texto de los niños gazatíes, algo que Israel planea lograr ahora que está en control de este territorio y de su gente?

* * *

Así llegamos al final apoteósico del Cántico de Moisés, final glorioso que redime su designación como “cántico”.

Así habla YHVH, en primera persona:

⁴⁰*Ciertamente levantaré mis manos a los cielos
y diré: ¡Viva yo para siempre!*

⁴¹*Cuando afile mi reluciente espada
y mi mano arrebate el juicio,
tomaré venganza de mis enemigos
y retribuiré a los que me aborrecen.*

⁴²*Mi espada devorará carne,
y mis flechas embriagaré con sangre:
Con la sangre de muertos y cautivos,
y de las cabezas melenudas del enemigo.*

⁴³*¡Regocijaos, oh naciones, con su pueblo!
Porque él vengará la sangre de sus siervos.
El tomará venganza de sus enemigos
y expiará la tierra de su pueblo.*

* * *

La expresión, *nétsaj Israel lo yishekér*— en 1 Samuel 15:29 ha servido de esperanza y de confianza a los hijos de Israel en diversas situaciones de su historia en que ha tenido que confrontar la oposición militante del mundo entero, como ocurre en nuestro tiempo cuando Noruega, Irlanda y España se pliegan al movimiento terrorista JAMAS contra Israel al que pretenden despojar de su territorio para fundar un estado palestino.

En todas las versiones en español se traduce “la Gloria de Israel no mentirá”. La Peshita en arameo parafrasea, “El que es la Gloria de Israel no mentirá”. Pero el texto hebreo no dice *kavód*, “gloria”, sino *nétsaj*, de donde proviene la palabra *nitsajón*, victoria.

Las cosas tienen que ser entendidas a partir del contexto literario que alude a que Dios no sólo dará al final la victoria a Israel, sino que él mismo es la victoria o el victorioso

y su relación con Israel no es que garantiza la victoria de Israel ante sus enemigos, sino que él mismo es el Dios victorioso o que obtiene la victoria.

En la segunda parte del segmento de texto, la palabra *yishakér* es una forma verbal Piel que se hace bien en traducir “no mentirá”, pero es mejor en este contexto traducir “no defraudará”, es decir, la victoria que Dios da a Israel será al fin de cuentas una victoria auténtica, no una victoria “pírrica” que equivale a la larga a una derrota, ni menos es una victoria publicitaria como las que viene logrando el grupo JAMAS en el escenario de su guerra en Gaza.

Lo dicho significa que aunque parece que Dios se ensaña con su pueblo Israel haciendo causa común con sus enemigos, Israel tendrá finalmente la victoria que es la victoria de Dios sobre todas las naciones del mundo, y en especial las que conforman el Eje del Mal: El BRICS, conformado por el Brasil de Lula, la Rusia del Putín, el Irán del Ayatola, la China comunista y Sudáfrica de yapa. Hemos visto esta victoria divina en contraste con la sucesión de imperios y emperadores desaparecidos, mientras que Israel sigue en pie y ha vuelto a la Tierra de Israel de acuerdo con los planes de su victorioso Dios.

ADDENDUM SOBRE NUMEROLOGIA

Y como lo prometido es deuda, a continuación enfocaremos la “sección de numerología” del presente escrito acerca del Cántico de Moisés. Haremos esto en tres bloques que de manera especial han sido diseñados para quienes exceden en inteligencia.

1. Empezaremos por el texto de los versículos 7-9, particularmente el versículo 8 que dice: “Cuando el Altísimo repartió heredades a las naciones, cuando separó a los hijos del hombre, estableció las fronteras de los pueblos según el número de los hijos de Israel.”

Como dijimos, esta declaración se encuentra prácticamente al comienzo del Cántico y tiene como propósito enfatizar en el hecho de que lo que ocurre con Israel, el pueblo de Dios, constituye la pauta con que Dios procede con todos los pueblos del orbe. ¿En qué sentido? No está claro para nosotros, pero evidentemente estaba claro para el poeta bíblico, para Moisés.

2. Proseguiremos con el versículo 30 que plantea las preguntas: “¿Cómo podrá perseguir uno a mil? ¿Cómo harán huir dos a diez mil?”. Estas preguntas se encuentran prácticamente al final del Cántico y muestran cómo los hijos de Israel incrementan su poderío hasta lo sumo cuando el Espíritu de Dios actúa en ellos.

3. Y en tercer lugar nos referiremos a las SIETE características de la poesía hebrea que hay que tomar en cuenta cuando realizamos exégesis de textos bíblicos escritos en verso como es el caso del Cántico de Moisés.

Antes de esta “sección de numerología” nos hemos referido a los SIETE dioses que adoran algunos en el pueblo de Israel, los mismos que ocasionan su ruina.

1. Sobre los versículos 7-9

Respecto de los versículos 7-9 que dejamos para volver a ellos ahora, diremos que su significado no ha sido captado por los exégetas y comentaristas bíblicos, justamente a causa de no haber sabido depender de las características de la poesía hebrea.

Volvemos a citar las palabras que el poeta dirige a los hijos de Israel a manera de paréntesis, aunque como vimos no es del todo parentético:

⁷*Acuérdate de los días antiguos;
Considera los años de muchas generaciones.
Pregunta a tu padre, y él te declarará;
a tus ancianos, y ellos te dirán.*

⁸*Cuando el Altísimo repartió heredades a las naciones,
cuando separó a los hijos del hombre,
estableció las fronteras de los pueblos
según el número de los hijos de Israel.*

⁹*Porque la porción de YHVH es su pueblo;
Jacob es la parcela de su heredad.*

* * *

Los versículos 7-9 retoman la referencia al trato especial que el Dios de Israel tiene para su pueblo Israel. Y en el versículo 9 dice: “Porque la porción de YHVH es su pueblo; Jacob es la parcela de su heredad.”

Pero lo que hace difícil entender estos versículos es la parte que hemos subrayado del versículo 8 que se ha interpretado como que se refiere a la historia de la división de los territorios entre los descendientes de Yéfet, Cam y Shem, hijos de Noé, lo que nos conduce al mapa geopolítico de Génesis 10.

Pero como la expresión adjunta, “según el número de los hijos de Israel” causa problemas porque aparentemente se trata de una variante textual posterior, ajena al escrito original de Moisés, los editores de la *Biblia Hebraica Stuttgartensia* sugieren leer “según el número de los hijos de Dios” (בני אל) en lugar de “según el número de los hijos de Israel” (בני ישראל), sin indicar lo que esto podría significar.

La Septuaginta y los Rollos del Mar Muerto tienen “según el número de los ángeles de Dios”. Del mismo modo, no ayudan a la decodificación.

Estas variantes textuales atestiguan lo difícil que es decodificar este verso que nosotros hemos logrado decodificar como mostramos a continuación. Y a este recurso nos referimos arriba cuando dijimos que justamente en esta expresión tenemos nada menos que las huellas digitales del autor original del Cántico de Moisés: Moisés.

* * *

Un detalle de Génesis 10 puede ayudarnos a solucionar el problema, y de paso puede establecer una relación especial entre el registro de Génesis y el de Deuteronomio:

En primer lugar, nos llama la atención que Génesis 10, después de decirnos que los hijos de Noé fueron Shem, Cam y Yéfet, pasa a referirse a sus “descendientes” o asociados empezando por el final: Yéfet, Cam y Shem. ¿Te has dado cuenta de esto?

En segundo lugar, la única división de las tierras de que habla Génesis 10 parece no tener relación con la dispersión humana que refiere la historia de la Torre de Babel en Génesis 11, sino con una división particular de territorios entre los descendientes de Shem, los pueblos semitas. Se nos dice que tal división tuvo lugar en los días de Péleg, hijo de Heber, descendiente de Shem y ancestro de los hebreos con quien están étnicamente relacionados los hijos de Israel.

En tercer lugar, en Génesis 10 el nombre de Heber es hecho resaltar al comienzo y al final de la lista de sus descendientes; por algo será:

²¹*También le nacieron hijos a Shem, padre de todos los hijos de Heber y hermano mayor de Yéfet.* ²²*Los hijos de Shem fueron: Elam, Ashur, Arfaxad, Lud y Aram.* ²³*Los hijos de Aram fueron: Uz, Hul, Gueter y Mash.* ²⁴*Arfaxad engendró a Shélaj, y Shélaj engendró a Heber.* ²⁵*A Heber le nacieron dos hijos: El nombre del primero fue Péleg, porque en sus días fue dividida la tierra. El nombre de su hermano fue Joctán.*

* * *

¿Qué entresacamos de esta lista de los hijos de Heber en Génesis 10?

Entresacamos tres cosas importantes:

En primer lugar, que el autor de Génesis, que sin lugar a dudas fue Moisés porque él introdujo la escritura alfabética a la vida y la historia del pueblo de Israel, empieza en este punto a sentar los antecedentes históricos que conducen al comienzo de la historia del padre Abraham, que era casualmente descendiente de Heber por lo que se lo identifica como hebreo.

En segundo lugar, la lista de los hijos de Shem va así: Elam, Ashur, Arfaxad, Lud, Aram, Uz, Hul, Gueter, Mash, Shélaj, Heber y Péleg. Si sabes contar con tus dedos, son exactamente 12 descendientes de Shem hasta Péleg, en cuyos días fue dividida la tierra entre ellos. Y este número coincide con el número de los hijos de Israel, según los registros de Génesis. Tú podrías cuestionar su sentido pero no podrás negar que en lo que concierne al número 12 coinciden la lista de Génesis y el Cántico de Moisés en Deuteronomio

En tercer lugar, la formulación de Deuteronomio en lugar de ser conflictiva tiene su cuota de profecía respecto de los hijos de Israel, porque lo que ocurriría con Israel en el futuro ocurrió con los hijos de Heber en el pasado. Porque según el autor de Deuteronomio, de alguna manera Dios utiliza a los hijos de Israel como especie de pauta de su actuar en la historia de los demás pueblos. De manera misteriosa para nosotros, lo utiliza como *jével* o cuerda para medir los territorios a ser asignados a los pueblos. . . ¡aun antes de que exista Israel, en los días de Heber!

Esta observación nuestra no ha sido formulada por ningún investigador en el pasado, que yo sepa, ni siquiera por el imponente comentario de Keil y Delitzsch.

* * *

¿Y qué entresacamos de la expresión de Deuteronomio 32:8 que hemos subrayado?

Entresacamos tres cosas importantes a las cuales nos hemos referido antes al decir que nosotros hemos logrado decodificar el texto bíblico:

1. En primer lugar aprendemos que existe una estrecha conexión entre lo que se dice en Deuteronomio 32 y lo que se dice en Génesis 10, lo que sustentaría la tesis de que el autor de Deuteronomio al menos en lo que respecta al Cántico de Moisés es el mismo autor de Génesis.

2. En segundo lugar, aprendemos que no existe en el texto hebreo de Deuteronomio necesidad de descartar la formulación del Texto Consonántico-Masorético que hemos subrayado y remplazarla por alguna variante textual como propone la *Biblia Hebraica Stuttgartensia*. Y con razón, porque siendo una pieza de poesía asociada originalmente con Moisés, es muy difícil que en las piezas de poesía ocurran variantes textuales, justamente debido al freno que constituye el *mishqál* o ritmo acerca del cual hablaremos al final del presente escrito.

3. En tercer lugar, si en este particular llegamos a la conclusión de que el autor de ambos textos, de Génesis 10 y Deuteronomio 32 es Moisés, esto conduce a una hipótesis un tanto novedosa respecto de la crítica textual de Deuteronomio: Que el autor de Deuteronomio, salvo unas pocas adiciones editoriales posteriores, es Moisés mismo, tal como lo sustenta la tradición judía.

* * *

Que el libro de Deuteronomio haya sido recluido en el Templo en Jerusalem hasta el punto de que los mismos sacerdotes desconocían su existencia y su paradero demuestra la gravedad de los hechos de la era nefasta de los reyes Manasés y Amón que culminaron con su re-descubrimiento en los días del buen rey Josías, cuya existencia es una especie de isla solitaria en medio de un mar convulsionado. Al respecto nos hemos referido en nuestra historia corta, “La Última Guerra de Israel: Profecía de Ezequiel”.

Demás está decir que nuestras observaciones echan por los suelos las tesis de la Alta Crítica literaria y de Julius Wellhausen que sustentan que Deuteronomio no es obra de Moisés y al no ser obra de Moisés queda en entredicho la tradición judía y se sostiene la postura de que Deuteronomio es palabra de hombres y no Palabra de Dios —Para Wellhausen, no es palabra de Dios como toda la Biblia Hebrea—.

2. Sobre el versículo 30

¿Y qué diremos de los números del versículo 30 que dice:

³⁰ ¿Cómo podrá perseguir uno a mil?
 ¿Cómo harán huir dos a diez mil,
si su Roca no los hubiese vendido;
si YHVH no los hubiese entregado?

Se refiere a los hijos de Israel en combate diciendo prácticamente que uno de ellos equivale a mil de sus enemigos, y dos de ellos a diez mil, usando los números con sentido exponencial.

Pero no estamos ante cifras exponenciales. El contraste es realmente inmenso y se ha visto a cada paso, en cada guerra que ha ganado Israel en nuestro tiempo. En el caso de su lucha cuerpo a cuerpo con el grupo JAMAS, en territorio que hasta hace poco era de JAMAS, Israel viene teniendo 150 bajas, pero los de JAMAS han tenido más de 8.000 bajas hasta el día en que escribo. Y esto, como para echar por los suelos las amenazas de Ismail Janiyah, el líder político de JAMAS que dijo en varias ocasiones que si los israelíes entraban a combatirles en las ciudades de Gaza, la Franja de Gaza se convertiría en “el cementerio del ZAHAL, del Ejército de Defensa de Israel”.

Lo contrario ocurre: La Franja de Gaza se está convirtiendo en el cementerio de JAMAS.

* * *

El argumento del poeta bíblico es que “si su Roca” (de los hijos de Israel) no hubiese entregado a los enemigos de Israel en manos de sus siervos, tal victoria no hubiera ocurrido jamás.

Los números no han de ser tomados como estadísticamente exactos. En este caso, sobre todo tratándose de poesía sólo expresan proporción. Y para quienes esperamos una victoria definitiva de Israel sobre el JAMAS, nos hablan de algo que no se cansa en repetir el Primer Ministro de Israel: “Lucharemos hasta el final, hasta la destrucción total de JAMAS.”

En vano se cansan los países representados en la ONU que intentan detener la contraofensiva de Israel convirtiendo así la victoria de Israel en una victoria de JAMAS. Es cierto que Israel está frente a la hostilidad de todas las naciones del mundo, pero a todas las naciones del mundo finalmente las derrotará. Las cosas están escritas en los libros de los Profetas en la Biblia.

* * *

Para ilustrar estos hechos maravillosos permite que refiera una historia realmente admirable de la que formo parte yo también:

Cuando yo era estudiante en la Universidad Hebrea de Jerusalem tuve el privilegio de ocupar un cuarto en el ático de un antiguo y lujoso edificio ubicado en la esquina de las calles Guershon Agrón y Kéren Ha-Yesód, frente al edificio de Terra Sancta por un lado y el supermarket Super Sol y la Plaza Francia por el otro lado, en la parte más hermosa del centro de la ciudad. Entonces yo tenía 21 años de edad.

Una vida después, cuando ya tenía 78 años y vivía con mi familia en La Paz, Bolivia, me enteré por medio de un libro escrito por Derek Prince de algo que había ocurrido allí donde viví en la antesala de la Guerra de la Independencia de Israel en 1947-1948, y es lo que paso a referir.

La aviación del Reino Hashemita de Jordania bombardeó el barrio vecino de este inmueble. Me refiero al hermoso barrio de Rehavia, de modo que su población judía se encontraba oculta en refugios subterráneos y sólo tenía acceso a comida y agua gracias a la

arriesgada labor de jóvenes adolescentes judíos de la filas de la Haganáh, la institución que luego llegaría a integrarse al naciente Ejército de Defensa de Israel.

Un grupo considerable de dichos jóvenes hallaron refugio y base de operaciones en el edificio en que yo vivía, acaso también en el cuarto que yo ocupaba en este edificio que pertenecía a una institución evangélica de beneficencia dirigida por el pastor Derek Prince y su esposa Lidia, y que ahora pertenece a una organización de Estados Unidos al servicio de la formación sionista de la niñez y la juventud americana.

El bombardeo aéreo de Jordania y el combate cuerpo a cuerpo con los jóvenes israelíes era desigual porque Israel no contaba entonces con una fuerza aérea ni con armas de infantería como las que disponían los soldados jordanos. Fue entonces, al estar prácticamente en medio del fuego cruzado, y al ver con tristeza y desesperación la destrucción de Rehavia, que Lidia pidió a Dios en oración: “¡Oh Dios, parálizalos!” —Es decir, “paraliza a los francotiradores jordanos y a sus armas”—. El pastor Prince escuchó su oración.

Y cuenta Derek Prince que cierto día pasó cerca de los jóvenes judíos que ocupaban su local y escuchó la conversación de algunos de ellos. Uno de ellos dijo a sus compañeros: “Los jordanos tienen aviones y armas poderosas, aparte de un mayor número de combatientes que nosotros. Pero no sé, cuando ellos nos atacan, me parece que se sienten pesados y que se paralizan, lo cual nos concede innegable ventaja sobre ellos y obtenemos la victoria donde menos esperamos. . .”

Derek Prince refiere esta historia para ilustrarnos cómo es que Dios escucha nuestras oraciones y responde favorablemente a las plegarias de nuestra alma, aunque fuésemos uno contra mil o dos contra diez mil.

3. Sobre la poesía hebrea

Enfocando el tema de los “números” en el Cántico de Moisés desde un ángulo novedoso, aunque no tiene por qué ser novedoso, conviene referirnos de manera más general al género literario de la poesía hebrea bíblica.

El Cántico de Moisés es conocido en la tradición de Israel como “Shirát Haazínu” o “Cántico Haazínu”, por la palabra con que empieza en hebreo y que se traduce: “¡Oíd!”. Y para llevar a cabo una exégesis exhaustiva, es decir, una labor de decodificación de este cántico que tantos problemas ha ocasionado a los investigadores y exégetas a lo largo de la historia, se requiere partir en su enfoque del hecho que es poesía hebrea.

Por consiguiente, presentamos a continuación un enfoque de las SIETE características *sine qua non*, es decir, fundamentales, de la poesía hebrea:

1. Un cántico (hebreo, *shir* o *shiráh*), o desde el punto de vista literario, un poema en hebreo bíblico, se divide en *batím* o estrofas. El Cántico de Moisés tiene 14 estrofas.

2. Una estrofa o *báyit* (singular de *batím*), se divide en *delatót* o *pesuquím*, es decir, en versos.

3. Un verso o *délet* (singular de *delatót*), no hay que confundirlo con un “versículo” o con los versículos numerados de las Biblias traducidas a otros idiomas.

Hasta aquí las cosas son sencillas, se diría como en la poesía en español, pero vale la pena decirlas a fin de no quemar etapas en el camino que conduce a la decodificación del texto codificado del Cántico de Moisés.

4. En cada *délet* hay un número igual de palabras, y cuando aparecen dos palabras unidas con *maqáf* o guión elevado (ˆ), se las considera como si fueran una sola palabra a fin de establecer en su lectura, particularmente en su lectura ritual su debida acentuación, lo que se llama *mishqál* o balance, algo como el ritmo en la poesía española.

5. En cada *délet* hay no menos de dos palabras y no más de cuatro, por lo que hablamos de *mishqál* o ritmo doble, ritmo triple y ritmo cuádruple.

6. NUAY número 6. ¡Sírvase pasar al número 7!

7. El *mishqál* o ritmo del Cántico de Moisés en Deuteronomio 32 es triple, es decir, cada verso tiene tres palabras. Esto no se hace visible en su traducción al español, pero en el texto hebreo es algo clarísimo.

* * *

Veamos las cosas de manera ilustrada recurriendo a sus dos versos iniciales, nada más:

El *mishqál* del Cántico de Moisés es triple, lo cual se ve desde el comienzo hasta el final del cántico. Veamos el comienzo:

הַאֲזִינוּ הַשָּׁמַיִם וְאֲדַבְּרָה
וְתִשְׁמַע הָאָרֶץ אִמְרֵי־פִי

*Haazínu ha-shamáyim, ve-adabráh,
ve-tishmá ha-árets imrey-pí.*

Escuchad cielos, y-hablaré,
Y-escuche la-Tierra los-dichos de-mi-boca.

El *mishqal* o ritmo sin duda tenía que ver con su entonación que antecede a su lectura con entonación ritual en la sinagoga, y en este caso no con su canto como himno, salvo, quizás, en las partes que hablan del especial trato que el Altísimo tiene con su pueblo Israel. No estoy informado si en el folklore de Israel se le ha puesto melodía a alguno de estos versículos que de por sí sería algo grandioso conocer.

Para nosotros, como exégetas, el *mishqal* es la garantía de que este Cántico se ha conservado intacto, sin variantes textuales, tras haber sido escrito por Moisés, de lo cual el texto hebreo de Génesis 10 es un fuerte testimonio.

A la luz de todo lo expuesto en mi presente escrito queda claro que también debe ser interpretado con referencia a lo que hemos expuesto en nuestra historia corta intitulada, “La

Ultima Guerra de Israel: Profecía de Ezequiel” y en nuestra historia, “La Ultima Guerra de Israel: Profecía de Joel”, incluidas en nuestra obra, *La Restauración de Deuteronomio* (Ver en EL GRAN PBI el Volumen 16 de la Serie TEMAS BIBLICOS).

* * *

—¡¡¡Plaf!!! ¡¡¡Plaf!!! ¡¡¡Plaf!!! ¡Esta es una exposición matemáticamente fácil de entender respecto del capítulo más difícil y complejo de toda la Biblia Hebrea, doc! ¡Con razón le llaman a usted, “el Gran Mago Decodificador”! ¡Y con razón se considera a Moshé Rabéinu como el Príncipe de los Profetas!

—¡Oh, excelentísimo Calongo! Estabas aquí detrás de mi silla mirando lo que escribo en mi *laptop*, y yo no lo había notado. ¡Perdóname, hermanito! Y Gracias, muchas gracias por tus aplausos!

—Pero, doc, ¿me permite una observacioncita adicional?

—¡Claro, Calongo, sale caliente!

—Sin duda, doc, el Cántico de Moisés refleja la amarga y penosa experiencia de Moisés respecto de la constante apostasía y rebelión de los hijos de Israel en el desierto de su travesía rumbo a la Tierra Prometida. Y convence la interpretación suya de que también se refiere a la apostasía o rebelión de Israel en el tiempo del fin en su afán de ser un pueblo común y corriente como los demás pueblos del BRICS, no obstante que para Dios es su pueblo especial.

—¡Estás en lo cierto, oh excelentísimo Calongo!

—Pero, doc, ¿no cree, usted, que esto es definitivamente el “pecado imperdonable”?

—¿A qué te refieres, Calongo? ¿De cuál pecado imperdonable estás hablando?

—Del pecado de considerarnos insignificantes, mediocres, del montón, jalasacos, chupamedias y mangagastos, cuando para Dios somos su “especial tesoro”. . .

13 REVELACIONES DE LA QABALAH COMPUTARIZADA

Aquella noche la pasé hasta la madrugada en casa del Ing. Ramón H Schlczewski, matemático israelí y académico de número aerospacio de la Academia Nacional de Ciencias de Bolivia. Era la última noche de la semana de Pésaj (o Pascua), y él había tomado todas las prevenciones a fin de que, sin ninguna interferencia, pudiéramos desarrollar juntos una nutrida agenda de Qábalah Computarizada.

El dejó en claro lo siguiente:

—No traigas a tu mujer, para que no tengamos interrupciones.

Empezamos cenando los dos solos. Todavía le quedaba una caja de *matsót* Manischewitz, que abrió para acompañar la cena.

Después pasamos a su biblioteca donde me mostró los volúmenes de su reciente adquisición. El Rabino de La Paz se había trasladado de manera definitiva a Modiín, Israel, pero su biblioteca se había quedado en La Paz: Muchos volúmenes sobre el Talmud y sobre Qábalah se los había vendido a mi amigo Ramón. El hombre me los mostró ufano y orgulloso de su adquisición. Su costo era un platal; pero para él que heredó varios millones de dólares de sus padres en Berlín, eso era moco de pavo.

* * *

Luego pasamos a la sala, un ambiente amplio que tenía el aspecto y la solemnidad de una sinagoga con candelabros de oro y plata e intensa iluminación.

En un rincón estaban ordenados sus ositos de peluche que le recuerdan de su infancia en Berlín, ciudad que añora y a la cual sueña volver para terminar allí sus días.

Finalmente ingresamos al pequeño y atiborrado ambiente donde tenía su computadora y su biblioteca informática, y me dice:

—Ahora viene la sorpresa que te tengo reservada.

Toma de un estante un libro, y me lo entrega, preguntándome si ya lo conocía. Era el libro, *El Código Secreto de la Biblia*, de Michael Drosnin, publicado por Editorial Planeta.

En relación con este libro, toma un disquete y me dice:

—Este es el “Código CELL”, diseñado y producido en Israel para practicar Qábalah informática, es decir, mediante las computadoras.

Procede a instalarlo en su computadora, y cuando está listo me dice:

—Ahora tú vas a preguntarle al Código CELL todo lo que quieras. Piensa en algo importante.

* * *

Me puso en aprietos. Quizás por el cansancio no me venían las ideas.

De pronto pensé en algo que a través de la historia ha sido una interrogante que a muchos les costó caro dar cabida; algo que tiene que ver con la paternidad mosaica de los

primeros cinco libros de la Biblia, conocidos por la tradición judeo-cristiana como “los libros de Moisés”. Pero para ser más honesto, yo no le preguntaría al Código CELL si el Deuteronomio fue escrito por Moisés o no, sino. . . sino si era o no Palabra de Dios.

Por mucho tiempo yo había seguido las pautas historiográficas de la crítica literaria moderna de la Biblia que cataloga al libro de Deuteronomio como una especie de “libro pseudo-epigráfico”, es decir, que aunque es asociado con el legado de Moisés, no fue escrito por Moisés sino por un escritor que vivió en los tiempos de la monarquía de Israel, previos a los días del rey Josías.

* * *

Para mostrar lo grave que es hacerse preguntas de este tipo respecto del texto bíblico, presento algunos pocos precedentes:

¡Grave ha sido la suerte de aquellos que dieron cabida a la sospecha de que Moisés no fuera el autor de estos cinco libros, sobre todo del último, Deuteronomio!

Fue justamente en el seno del pueblo judío y en los días sombríos de la Edad Media (allá por el año 1057) cuando a un rabino llamado Itzjaq Ben Yayos se le ocurrió decir que el libro de Génesis, por lo menos su capítulo 36 habría sido escrito en fecha no anterior al reinado de Salomón, porque menciona a Hadad rey de Edom, adversario de Salomón (Comparar Génesis 36:35 y 1 Reyes 11:14).

Al referir este detalle, que a todas luces es un anacronismo, incurrió en la negación de que Moisés fuese el autor de todo el libro de Génesis.

De sus palabras se infería que el Génesis tuviese una trayectoria editorial más compleja que de haber sido escrito por una sola persona, Moisés, como enseñaba la tradición de Israel.

* * *

Un siglo más tarde, el sabio judío Ibn Ezra se atrevió a señalar otros posibles anacronismos en los libros de Génesis y Deuteronomio.

El mostró que también cabía en la categoría de anacronismo el texto de Deuteronomio 3:11 que dice: “Sólo Og, rey de Basán, había quedado del resto de los refaítas. He aquí su cama, que era de hierro, ¿acaso no está en Rabá de los hijos de Amón?”

El observó que el rey Og, contemporáneo de Moisés, ya pertenecía a un pasado remoto, pero su cama, que llamaba la atención por estar hecha de un metal que en esos primeros tiempos del Período de Hierro valía tanto como si fuese de oro, además de ser *king size* a causa de sus grandes dimensiones que llamaban la atención, era conservada como pieza de museo en Rabat Amán, la entonces capital de los amonitas y la actual capital del reino de Jordania, señalando una situación política posterior a los tiempos de Moisés, cuando Rabat era la capital del reino de Amón.

* * *

Pero el colmo de los colmos fue el filósofo Baruj Shpinoza, quien sufrió lo indecible por ser un librepensador, no obstante que a diferencia de otras comunidades religiosas Israel siempre respetó la vida de sus librepensadores.

En 1670, siete años antes de su muerte a la edad de 45 años, escribió su *Tractatus Theologico-Politicus*, en el cual llega a la conclusión de que fue Esdras, y no Moisés, quien escribió Deuteronomio sobre la base de algunos documentos de origen mosaico. Es posible que haya influido en él el escritor católico belga, Andrés Masius.

Su atrevimiento era mayúsculo, si tomamos en cuenta lo que le ocurrió previamente a su amigo Uriel da Costa, quien fue excomulgado de la comunidad judía de Amsterdam. Tras su arrepentimiento y humillación en la sinagoga, donde fue tendido sobre el umbral y pisoteado por todos los presentes, él puso fin a su vida en 1640.

* * *

El paso de los siglos no aminoró el rigor para aquellos que se atrevían a contravenir la tradición aceptada, y eso ocurría por igual dentro y fuera de Israel.

El pánico al descubrir que los libros sagrados no fueron escritos por quienes la tradición señalaba como sus autores inspirados, se apoderaba en primer lugar del que se aventuraba a investigar.

Uno de esos investigadores fue De Wette, quien en su obra *Beitrage zur Einleitung in das Alte Testament*, publicada en 1807, señaló también el carácter post-mosaico de Deuteronomio y dio un paso más adelante hacia la verdad histórica ahora confirmada: El fue el primero que intuyó que habría sido Deuteronomio el “Libro de la Toráh” descubierto en los días del rey Josías, aunque según D. A. Hubbard, en esta identificación se le anticipó San Jerónimo por 1,400 años.

Este criterio no niega categóricamente que el libro de Deuteronomio haya sido “re-editado” a partir de originales que derivan de la mano de Moisés.

* * *

Varios son los puntos de contacto entre el libro de Deuteronomio y la agenda de la reforma religiosa del rey Josías en Judá, pero uno destaca en dicha agenda: La campaña para convertir el templo en Jerusalem en el santuario único (2 Reyes 23:4-20). Y justamente de esto trata el libro de Deuteronomio, pero sin mencionar para nada la palabra “Jerusalem”, porque se supone que por subterfugio literario el libro fue escrito por Moisés en los tiempos del éxodo, cuando el pueblo de Israel no soñaba qué tipo de conexión espiritual e histórica llegaría a tener con Jerusalem con la Tierra Prometida, que para hacer las cosas más difíciles, era conocida con otros nombres como Salem y Jebús.

Deuteronomio llama a Jerusalem de manera parafrástica: “El lugar que YHVH vuestro Dios haya escogido de todas vuestras tribus para poner allí su Nombre.” Dice así Deuteronomio 12:5-7:

⁵Sino que buscaréis el lugar que YHVH vuestro Dios haya escogido de todas vuestras tribus para poner allí su Nombre y morar en él, y allá iréis. ⁶Allá llevaréis vuestros holocaustos, vuestros sacrificios, vuestros diezmos, la ofrenda alzada de vuestras manos, vuestras ofrendas votivas, vuestras ofrendas voluntarias y los primerizos de vuestras vacas y de vuestras ovejas. ⁷Allí comeréis delante de YHVH vuestro Dios, y os regocijaréis vosotros y vuestras familias por todo lo que vuestras manos hayan logrado, conforme a lo que YHVH vuestro Dios os haya bendecido.” (Comparar los versículos 11, 14, 18, 21).

* * *

Sólo faltaba un paso más en el desarrollo de la crítica literaria, y era establecer la fecha en que fue escrito Deuteronomio. Eso hizo Wellhausen, que lo ubicó en el año 550 antes de Cristo, medio milenio después de Moisés, tomando en cuenta que su descubrimiento entre los archivos del templo tuvo lugar en el año 622, en el reinado del rey Josías.

Cuando mi amigo me invitó a su casa yo todavía seguía pensando de este modo aunque gradualmente venía cuestionando esta postura historiográfica a partir de ciertas modalidades de decodificación bíblica previamente no exploradas como las que expongo en mi historia corta intitulada, “La Última Guerra de Israel – Profecía de Moisés”, que se refiere a mi exploración de un escrito poético asociado con el legado de Moisés al final del libro de Deuteronomio. Tal exploración obedecía a mi innegable destino sabueso, estrechamente relacionado con mi formación arqueológica adquirida en la Universidad Hebrea de Jerusalem.

* * *

Una vez acostumbrados a estas heridas abiertas en el corazón de la tradición judía, faltaba experimentar el tiro de gracia: La sospecha de que el “Libro de la Toráh” mencionado en Deuteronomio como que fuera “descubierto” en los días de Josías, fuera un montaje escritural para legitimar su agenda de reformas reales y de paso hacer creer al pueblo que dichas reformas se basaban en la Toráh de Moisés que había estado refundida en algún archivo del templo de Jerusalem hasta ser descubierta cuando los ingenieros del rey Josías hacían reparaciones en el edificio.

Sólo las personas que de manera intensa dependen para vivir del aliento que emana de los Textos Sagrados saben lo que significan estos exabruptos de la crítica literaria. Porque resultar con que el libro no fue escrito por Moisés podría significar que tampoco fue inspirado por Dios, y por tanto, no es escritura sagrada. Y si a esto se añade el descubrimiento “sensacional” de los grandes sabios de la Alta Crítica, de que toda la Biblia Hebrea resulta no ser Palabra de Dios sino meramente palabras de hombres, eso vendría a ser, teológicamente hablando, ¡el despelote!

* * *

Pero una persona sobresaliente rehusó aceptar esto, quizás porque sabía por medios desconocidos para nosotros algo que nunca sabremos cómo lo llegó a saber.

Me refiero a Rabi Moshé Ben Maimón (Maimónides o el Rambam). El escribe en el Punto 8 de su Credo *Aní Maamín* o “Yo Creo” formulado en 13 puntos o *iqarím*: “Yo creo con fe plena que toda la Toráh que se encuentra hoy en nuestras manos ha sido dada a Moshé Rabéinu, a él sea la paz.”

El Rambam es quien más ha hecho para explorar el misterio de la Palabra de Dios y las huellas de sus agentes humanos, en particular, de Moisés. Y a su obra más voluminosa que trata de la exposición de la Toráh Escrita por Moisés a partir de la Toráh Oral de los sabios de Israel con que la expusieron o comentaron para al pueblo de Israel, desde Moisés mismo hasta Rabi Yehuda ha-Nasí y después, él la llamó justamente con el nombre que el libro de Deuteronomio tiene en hebreo, no en la tradición post-mosaica sino dentro del

mismo libro de Deuteronomio: *Mishnéh Toráh*, que la *Biblia Decodificada* traduce como “Reformulación de la Toráh”.

Esto es lo que dice Deuteronomio 17:18-20:

¹⁸Y sucederá que cuando se siente en el trono de su reino, él deberá escribir para sí en un rollo de pergamino esta reformulación de la Toráh del original que está al cuidado de los sacerdotes levitas. ¹⁹La tendrá consigo y la leerá todos los días de su vida, para que aprenda a temer a YHVH su Dios, guardando todas las palabras de esta Toráh y estas prescripciones, a fin de ponerlas por obra.

²⁰Esto servirá para que no se enaltezca su corazón sobre sus hermanos, y no se aparte del mandamiento ni a la derecha ni a la izquierda, para que prolongue los días de su reino, él y sus hijos en medio de Israel.

En esos días yo venía siguiendo de cerca las pisadas del Rambam.

* * *

Todas estas cosas pasaron por mi mente cuando el Ing. Ramón Shulczewski me conminó a preguntarle al Código CELL lo que yo quisiera.

Entonces le dije.

—Preguntémosle si JERUSALEM (ירושלים), que no aparece en el texto visible de Deuteronomio, se encuentra en su texto invisible, codificado en la modalidad de SLE o de Secuencia de Letras Equidistantes.

Si la respuesta fuera que no se encuentra, eso no descartaría definitivamente que Deuteronomio sea Palabra de Dios. Pero si la respuesta fuera que sí se encuentra, eso indicaría antes que nada que la modalidad SLE sí funciona en el texto de Deuteronomio y por tanto es Palabra de Dios, aunque haya sido escrito por otro siervo de Dios y no por Moisés mismo.

Un fuerte escalofrío disimulé mientras Ramón digitaba mi pregunta al Código CELL. Sentía pánico de su respuesta.

* * *

Sin que mediara ninguna espera, el Código CELL indicó que la modalidad SLE del Código Secreto de la Biblia sí funciona en el texto tan cuestionado de Deuteronomio, y que ירושלים aparece tres veces, el número perfecto.

La impresora de la computadora imprimió la tarjeta que reproducimos a continuación:

Bk	Ch	Vr	Wd	Lt	Int	Count: 3
Dev	1	29	6	2	673	י
Dev	1	41	21	3	673	ר
Dev	2	8	17	2	673	ו
Dev	2	22	5	3	673	ש
Dev	2	33	10	2	673	ל
Dev	3	8	9	5	673	י
Dev	3	19	4	6	673	ם
Dev	28	4	4	4	638	י
Dev	28	15	8	4	638	ר
Dev	28	28	5	1	638	ו
Dev	28	40	10	2	638	ש
Dev	28	53	1	4	638	ל
Dev	28	63	4	1	638	י
Dev	29	2	9	3	638	ם
Dev	31	9	18	4	600	י
Dev	31	17	14	1	600	ר
Dev	31	26	4	3	600	ו
Dev	32	7	5	1	600	ש
Dev	32	21	3	2	600	ל
Dev	32	36	8	2	600	י
Dev	32	48	4	1	600	ם

La columna de la derecha tiene tres veces la palabra **ירושלים** - JERUSALEM en sentido vertical.

La columna izquierda es precedida por “Bk”, Book, Libro de la Biblia. En la misma columna, “Dev” es Devarim, el nombre de Deuteronomio en hebreo.

Las otras columnas tienen “Ch”, Chapter, Capítulo; “Vr”, Verse o Versículo; “Wd”, Word, Palabra; “Lt”, Letter, Letra; e “Int”, Interval, Intervalo, indicado mediante números.

La palabra “Count”, Cuenta, indica que en Devarim o Deuteronomio la palabra **ירושלים** aparece tres veces.

Bajo la indicación de “Intervalo” se indica que en la primera vez que aparece la palabra **ירושלים**, la primera letra (י) está en el capítulo 1, versículo 29, en la sexta palabra y la segunda letra de dicha palabra. La segunda letra (ר) está tras un intervalo de 673, y así sucesivamente.

Yo comprobé en el acto que el Código CELL estaba en lo cierto. Busqué en el texto hebreo de la Biblia y encontré que las cosas eran matemáticamente exactas como lo indicaba el Código CELL.

* * *

Experimento un extraño estremecimiento.

Juzgo que no es necesario hacer más comprobaciones. Pero Ramón insiste. . .

Justamente, para eso me había invitado a su casa y había sido específico en cuanto a las condiciones: “No quiero que traigas a tu mujer; porque no quiero que tengamos interrupciones de ninguna clase.”

Ramón tenía listo a la mano un voluminoso ejemplar del Texto Masorético, la edición oficial de la Biblia Hebrea en Israel. Me lo dio y me conminó a comprobar en su texto toda la información de la tarjeta que imprimió la impresora.

La tarjeta indica que **ירושלים** se encuentra en Deuteronomio (en hebreo, *Devarim*) tres veces:

La primera vez se encuentra a intervalos equidistantes de 673 letras, ubicándose su primera letra, *yod* (י) en el capítulo 1, en el versículo 29, en la palabra 6 y en la letra 2 de dicha palabra. Y así sucesivamente.

La segunda vez se encuentra a intervalos equidistantes de 638 letras, ubicándose su primera letra en el capítulo 28, en el versículo 4, en la palabra 4 y en la letra 4 de dicha palabra. Y así sucesivamente.

La tercera vez se encuentra a intervalos equidistantes de 600 letras, ubicándose su primera letra en el capítulo 31, en el versículo 9, en la palabra 18 y en la letra 4 de dicha palabra. Y así sucesivamente.

Ramón me hizo chequear toda la información de la tarjeta en la Biblia Hebrea.

Todo era espeluznantemente exacto.

* * *

El agotamiento cedió al estremecimiento.

Tuve una sensación semejante a la de Elías en el monte Horeb: Me sentí de pie ante YHVH, y he aquí que YHVH pasaba y se produjo un gran terremoto en mi ser, y después del terremoto hubo fuego, y después del fuego hubo un sonido apacible y delicado. Y al oírlo cubrí mi rostro con mi mano, porque Dios me hablaba.

Y he aquí que me decía que el libro de Deuteronomio sí es su Palabra, aunque su época sea posterior a Moisés y su autor sea Ploni Almoni o Perico de los Palotes. Y si Dios dice que sí es su Palabra, el asunto queda zanjado.

Pero las cosas no eran así para Ramón. El me conminó a que hiciéramos la misma pregunta con los demás libros que la tradición asocia con Moisés.

* * *

Ahora bien, en los tiempos de Moisés y de la salida de Egipto, Jerusalem tenía un nombre que le había sido dado por sus habitantes de origen horeo-jebuseo: Yebús. Pero evidentemente, Moisés, como escriba instruido en la corte real de Egipto sabía que en tiempos del patriarca Abraham la ciudad era llamada Salem, y que en los documentos académicos cuneiformes del Período El Amarna (1400-1300), su nombre era precedido por el sumerograma URU, que significa “ciudad”, que especifica que la toponimia SALEM es nombre de ciudad. Es casualmente de la combinación de URU y SALIMU que deriva el

nombre YERUSHALAYIM o Jerusalem, de allí que su significado “ciudad de paz” es científicamente correcto a pesar de la ausencia de la letra ע (*áyin*) en la palabra ירושלים.

¿Y qué más dice el Código CELL?

Dice que en el libro de Génesis (hebreo, *Bereishit*), JERUSALEM aparece dos veces en la modalidad SLE: La primera a intervalos equidistantes de 455 letras, y la segunda a intervalos equidistantes de 851 letras.

En el libro de Exodo (hebreo, *Shemót*), también aparece dos veces: La primera a intervalos equidistantes de 213 letras, y la segunda a intervalos equidistantes de 414 letras.

No aparece en Levítico ni en Números, sin que esto signifique que en ellos no funcione la modalidad de la Secuencia de Letras Equidistantes en otros casos.

Estas dos últimas tarjetas me las reservo para no complicar la exposición de la presente historia corta.

* * *

A esta altura de la velada, más relajados, nos pusimos a jugar con el Código CELL hasta cerca del amanecer, y Ramón insistió que le preguntase si acaso yo también estaría codificado en la Biblia por mi nombre y apellido tal como aparece escrito en caracteres hebreos en mis documentos de identidad y en mi diploma de la Universidad Hebrea de Jerusalem: משה שבס.

¿Aparecería mi nombre y apellido en Secuencia de Letras Equidistantes, para bien o para mal?

La respuesta del Código CELL significó un gran alivio para mí: Mi nombre NO aparece.

* * *

Caminé a casa en el barrio de Alto Sopocachi subiendo una pronunciada pendiente y llegué y llegué sudoroso, bajo el peso de multitud de pensamientos acerca de lo que acababa de experimentar.

Tenía miedo. . . NO. No tenía miedo sino un temor reverente. Nunca antes había estado de pie ante la Divinidad en el plano trascendente.

Llegué a casa y entré al dormitorio con sigilo, con los zapatos en las manos y en puntitas de pie, y me acosté intentando no despertar a mi mujer.

Ella estaba despierta, y se alegró de que yo llegase más temprano que el lechero.

No me echó en cara el no haberla llamado por teléfono. Ella sabía que yo venía de la casa de Ramón, y punto.

Me acosté.

Puse las manos debajo de mi nuca, y caído pero con los ojos abiertos de par en par me quedé inmóvil hasta que vi brillar la luz del nuevo día. Entonces me quedé dormido.

* * *

El Código CELL confirma la apreciación de la Toráh que proyecta el *Pirquéi Abot* o Tratado de los Principios, como que la Toráh, la Biblia Hebrea toda, existe desde la eternidad en la mente de Dios y en idioma hebreo antes de que existiese la humanidad y

todos sus idiomas. Por eso revela el pasado y el futuro y adquiere dimensión profética, tanto en su superficie literaria como en su profundidad codificada.

Aflora que la Toráh, Biblia Hebrea, no es necesariamente un rollo o un libro con páginas, sino un solo renglón desde la primera letra del Génesis hasta la última letra del Segundo Libro de Crónicas con que termina su texto. Desde la *bet* (ב) de Génesis hasta la *lámed* (ל) de 2 Crónicas tiene 304,804 letras consonantes. Los espacios entre palabras no cuentan para nada, o para nada que sepamos hasta hoy.

* * *

En tiempos bíblicos los libros de la Biblia tuvieron la forma de rollos escritos en pergamino. Después, con el paso de los siglos, se desarrollaron los códices o libros con páginas y cosidos en el lomo. Ahora tiene también el formato de libro electrónico que puede ser incrustado en tu corazón mediante un nano-chip casi invisible. Pero en realidad, la Biblia no tiene forma ni formato, sino que existe de manera eterna y virtual y en hebreo.

Con el desarrollo de la ciencia es posible que lo que aparentemente es elaboración poética se convierta en realidad y sea posible introducirla completa dentro del CPU de nuestra alma, es decir, dentro de nuestro cerebro. ¿Acaso no significan eso las palabras “la escribiré en sus corazones”? ¿Acaso no está ocurriendo eso en mi cerebro de mí aunque por ahora soy inconsciente de ello?

En el nivel literario comunica como todos los libros, y es la perla de gran precio de la literatura universal. Y es más admirable en su idioma original, el hebreo.

En el nivel codificado comunica de atrás para adelante, de abajo para arriba, de arriba para abajo, en dirección diagonal, etc., etc., etc., con un infinito potencial de combinaciones para la comunicación.

Todo esto está comprobado; lo que está por comprobar es qué hará mi George Frankenstein con la Palabra de Dios.



**LA BIBLIA DECODIFICADA DEL DR. MOISES CHAVEZ
Y EL GRAN PBI – PROGRAMA BIBLIOTECA INTELIGENTE**



BIBLIOTECA INTELIGENTE

| Biblioteca Inteligente | Biblia Decodificada | Biblia RVN | Seguros Académicos | Antologías de Historias Cortas | Estudios Universitarios | Contacto

BARRA AZUL DE ENLACES

www.bibliotecainteligente.com

PAGINA WEB DE MOISES CHAVEZ Y DE LA CBUP

¡UNA BIBLIOTECA GRATIS PARA TI!



Abrela escribiendo su nombre o usando el Código QR de Acceso Inmediato, y en el enlace "Inicio" diviértete con "El Changuito de la Biblioteca Inteligente" y conoce a tu Host y a su Esposa en el video-clip "Caminando por la Vida".

Luego ingresa al enlace "Biblioteca Inteligente" y disfruta el Album de Fotos Siprallas.

Luego ingresa al enlace "Antologías de Historias Cortas" y ¡a todo lo demás!

¡Diviértete y comparte con tus amigos y con tus enemigos!



¡Caminando por la Vida!



EL GRAN PBI
LA BIBLIOTECA INTELIGENTE EN
EL GRAN PBI

- Instale su programa EL GRAN PBI en su computadora o en su teléfono móvil.
- Vea el Album de Fotos Siprallas en el volumen BIBLIOTECA INTELIGENTE.
- Acceda a los libros de la *Biblia Decodificada* y a sus Volúmenes Auxiliares.
- Acceda a los volúmenes sobre Ciencias Bíblicas en las Series de Antologías.
- Disfrute de 1.500 Historias Cortas llenas de humor en las Series de Antologías.
- Disfrute en especial el Volumen 15 de la Serie SHILICOLOGIA.
- Disfrute de los volúmenes traducidos en la Serie TRADUCCIONES.
- Acceda a las publicaciones del Centro de Estudios Bíblicos "Casiodoro de Reina" (CEBCAR) y de la California Biblical University of Peru (CBUP) en el volumen, ESTUDIOS UNIVERSITARIOS.
- Disfrute de EL GRAN PBI en su formato siempre ACTUALIZADO.

El programa informático ex-internet EL GRAN PBI (Programa Biblioteca Inteligente)
 NO REQUIERE DEL INTERNET como la página web. Consulte a cebcarbup@gmail.com



**VISTA PARCIAL DE LA BIBLIOTECA INTELIGENTE
Y DEL MUSEO DE LA BIBLIA DEL CEBCAR**
**Al pie, empastados en color azul, están los originales de la Biblia RVA
y de la *Biblia Decodificada***





EL GRAN PBI

Y

MISIONOLOGICAS:

Dra. Silvia Olano, cebcarcup@gmail.com - Teléfonos: (511) 424-1916; Cel. (51) 948-186651

